

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/280133705>

Biografía de la Clasificación Decimal Dewey: de la organización bibliográfica moderna a la organización virtual de contenidos

Book · December 2014

CITATION

1

READS

12

1 author:



[Wilmer Arturo Moyano Grimaldo](#)

Servicio Nacional de Aprendizaje SENA

7 PUBLICATIONS 2 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Doctoral Thesis [View project](#)



Proyecto ARMARC [View project](#)

Wilmer Arturo Moyano Grimaldo

Biografía de la Clasificación Decimal Dewey de la organización bibliográfica moderna a la organización virtual de contenidos



Wilmer Arturo Moyano Grimaldo

BIOGRAFÍA DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY
de la organización bibliográfica moderna a la organización virtual
de contenidos

Bogotá, DC
2014

Moyano Grimaldo, Wilmer Arturo

Biografía de la Clasificación Decimal Dewey: de la organización bibliográfica moderna a la organización virtual de contenidos / Wilmer Arturo Moyano Grimaldo. – Bogotá : Bubok Publishing S.L, 2014.

188 p. ; 23 cm.

Incluye bibliografía e índice.

1. Clasificación Decimal Dewey - Historia 2. Clasificación de libros
3. Web semántica 4. Dewey, Melvil, 1851-1937 I. Tit.

025.431 cd 23 Ed.

Diseño portada: Carolina Ayerbe Castro

Foto: Biblioteca Histórica del Palacio de Santa Cruz

Universidad de Valladolid

© Bubok Publishing S.L., 2014

Derechos reservados

1ª edición

ISBN: 978-958-46-5701-5 (Impreso)

978-958-46-5702-2 (E-book)

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

Impreso por Bubok



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

*Dedicado a las tres mujeres
más importantes
en mi vida
mi esposa Carolina
mi madre
y mi hermana*

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS.....	10
LISTA DE TABLAS	11
INTRODUCCIÓN	13
PRIMERA PARTE	
ORÍGENES Y CONSOLIDACIÓN DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY	19
CAPITULO 1: ¿OTRO SISTEMA DE CLASIFICACIÓN PARA LIBROS?	21
HIPÓTESIS SOBRE LOS ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY.....	22
CAPÍTULO 2: SIGLO XIX: EL NACIMIENTO DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL Y SU CONSOLIDACIÓN COMO SISTEMA DE CLASIFICACIÓN BIBLIOGRÁFICO.....	31
EL NACIMIENTO DE UN NUEVO SISTEMA DE CLASIFICACIÓN EXCLUSIVO PARA LA ORGANIZACIÓN BIBLIOTECARIA: EDICIONES 1ª A LA 3ª	32
LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL SISTEMA DE CLASIFICACIÓN FINALIZANDO EL SIGLO XIX: LAS EDICIONES 4ª A LA 6ª	40
CAPÍTULO 3: EL SIGLO XX Y XXI: LOS NUEVOS CAMINOS DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY Y SU COLABORACIÓN CON OTROS PROYECTOS SIMILARES	47
LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY CONSOLIDA SU ESTRUCTURA Y SUS POLÍTICAS COMO CONSECUENCIA DE LA COLABORACIÓN CON LA CDU: EDICIONES 7ª A LA 13ª.....	47

LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY EN CRISIS: EDICIONES 14ª Y 15ª.....	58
LA RECUPERACIÓN Y AVANCE HACIA EL FUTURO, LAS EDICIONES DE BENJAMIN CUSTER: EDICIONES 16ª A LA 19ª.....	64
LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY, OCLC Y EL USO DE LA TECNOLOGÍA EN SU DESARROLLO Y CRECIMIENTO COMO SISTEMA: EDICIONES 20ª A LA 23ª	74
LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY INCURSIONA EN NUEVOS SOPORTES: ELECTRONIC DEWEY (EDICIÓN 20ª) Y DEWEY FOR WINDOWS (EDICIÓN 21ª).....	78
LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY EN FORMATO WEB: WEBDEWEY (EDICIÓN 22ª) Y WEBDEWEY 2.0 (EDICIÓN 23ª)	85
CAPÍTULO 4: LAS TRADUCCIONES OFICIALES DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY AL ESPAÑOL	97

SEGUNDA PARTE

VIGENCIA Y RETOS DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY ANTE LAS NUEVAS ARQUITECTURAS DE LA INFORMACIÓN Y LA INTERNET.....	127
CAPÍTULO 5: PRIMEROS ACERCAMIENTOS DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN HACIA FINALES DEL SIGLO XX.....	111
EL ELECTRONIC SUPPORT SYSTEM Y EL FORMATO MARC PARA CLASIFICACIÓN	122
CAPÍTULO 6: LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY TOMA MEDIDAS PARA ADAPTARSE A LOS CAMBIOS DEL NUEVO SIGLO	129
PROYECTOS DE INTEROPERABILIDAD TERMINOLÓGICA.	136
CAPÍTULO 7: LA CLASIFICACIÓN DE DEWEY EN LA ORGANIZACIÓN Y RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN EN LA WEB.....	145

LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY Y SU USO COMO INTERFAZ PARA LA ORGANIZACIÓN Y RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN EN CATÁLOGOS WEB	149
LA DEWEY EN EL APOYO A LA CONFORMACIÓN DE LA WEB SEMÁNTICA	157
EPÍLOGO	169
LITERATURA CONSULTADA	173
ÍNDICE TEMÁTICO	183

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1 CDD EDICIÓN 1ª (1876).....	33
FIGURA 2. CDD EDICIÓN 2ª (1885)	36
FIGURA 3. CDD EDICIÓN 3ª (1888)	39
FIGURA 4. CDD EDICIÓN 4ª (1891)	41
FIGURA 5. CDD EDICIÓN 5ª (1894)	42
FIGURA 6. CDD EDICIÓN ABREVIADA 1ª (1894)	43
FIGURA 7. CDD EDICIÓN 6ª (1899)	44
FIGURA 8. CDD EDICIÓN 7ª (1911).....	48
FIGURA 9. CDD EDICIÓN 8ª (1913)	50
FIGURA 10. CDD EDICIÓN 9ª (1915).....	51
FIGURA 11. CDD EDICIÓN 10ª (1919)	52
FIGURA 12. CDD EDICIÓN 11ª (1922)	53
FIGURA 13. CDD EDICIÓN 12ª EDICIÓN SEMICENTENARIA (1927) ..	56
FIGURA 14. CDD EDICIÓN 13ª CONMEMORATIVA (1932).....	58
FIGURA 15. CDD EDICIÓN 14ª (1942)	60
FIGURA 16. CDD EDICIÓN 15ª ESTÁNDAR (1951)	62
FIGURA 17. CDD EDICIÓN 16ª (1958)	65
FIGURA 18. CDD EDICIÓN 17ª (1965)	68
FIGURA 19. CDD EDICIÓN 18ª (1971)	71
FIGURA 20. CDD EDICIÓN 19ª (1979)	73
FIGURA 21. CDD EDICIÓN 20ª (1989).....	75
FIGURA 22. ELECTRONIC DEWEY (EDDC)	79
FIGURA 23. MAPEADO DE TÉRMINOS EN LA EDDC	80
FIGURA 24. DEWEY FOR WINDOWS.....	82
FIGURA 25. CDD EDICIÓN 21ª (1996).....	83
FIGURA 26. WEBDEWEY	86
FIGURA 27. INTERFAZ DE MELVILCLASS	88
FIGURA 28 INTERFAZ DE MELVILSEARCH	89
FIGURA 29. CDD EDICIÓN 22ª (2003)	90
FIGURA 30. CDD EDICIÓN 22ª EN FORMATO XML	91
FIGURA 31. WEBDEWEY 2.0	94
FIGURA 32. CDD EDICIÓN 15ª ESTÁNDAR EN ESPAÑOL (1955).....	99

FIGURA 33. CDD EDICIÓN PARA PEQUEÑAS BIBLIOTECAS TRADUCIDA AL ESPAÑOL (1967)	100
FIGURA 34. CDD EDICIÓN EN ESPAÑOL BASADA EN LAS EDICIONES 18-19 (1980).....	102
FIGURA 35. CDD EDICIÓN 20ª EN ESPAÑOL (1995).....	104
FIGURA 36. CDD EDICIÓN 21ª EN ESPAÑOL (2000).....	105
FIGURA 37. CDD EDICIÓN ABREVIADA 14ª EN ESPAÑOL (2008)	107
FIGURA 38. EJEMPLO DE REGISTRO DE LA CDD EN FORMATO ESS	123
FIGURA 39. REGISTRO DE ESQUEMA DE LA CDD CON TÉRMINOS DEL ÍNDICE RELATIVO INCLUIDOS	126
FIGURA 40. MAPEO TERMINOLÓGICO POR MEDIO DE UN LENGUAJE DE CONVERSIÓN.....	133
FIGURA 41. PORTADA DE PEOPLE, PLACES & THINGS.....	138
FIGURA 42. TÉRMINOS DE LAS LCSHY MESH MAPEADOS CON NOTACIONES DE LA CDD EN WEBDEWEY 2.0	139
FIGURA 43. TÉRMINOS DE LAS LCSH MAPEADOS CON NOTACIONES DE LA CDD EN LA PÁGINA DE OCLC.....	140
FIGURA 44. REGISTRO MARC21 DE UNA AUTORIDAD BISAC CON SU NÚMERO CDD	141
FIGURA 45. DEWEYBROWSER VERSION BETA 1.0.....	152
FIGURA 46. DEWEYBROWSER VERSION BETA 2.0	154
FIGURA 47. INTERFAZ DE CLASSIFY.....	156
FIGURA 48. PÁGINA WEB DE DEWEY.INFO CON LAS 10 CLASES DEL ESQUEMA DE LA EDICIÓN 22ª EN ESPAÑOL.....	161
FIGURA 49. EJEMPLO DE ENLACES DE LA CLASE 641 DEL ESQUEMA EN 14 IDIOMAS	163
FIGURA 50. REPRESENTACIÓN EN RDF Y SKOS DE LOS ESQUEMAS DE LA CDD EN DEWEY.INFO	164
FIGURA 51. INTERFAZ DE LA BDM CON EL DESPLIEGUE DE LOS SIETE IDIOMAS.....	165
FIGURA 52. COLECCIONES DE LA BDM (EN ESPAÑOL) ORGANIZADAS CON LAS DIEZ CLASES DE LA CDD	166
FIGURA 53. ESTRUCTURA JERÁRQUICA DE LA CDD EN UN REGISTRO MULTILINGÜE DE LA BDM	167

LISTA DE TABLAS

TABLA 1. DIVISIONES (CLASES) DE LA PRIMERA EDICIÓN.....	35
TABLA 2. COMPARACIÓN DE REGISTRO EN FORMATO ESS Y EN FORMATO MARC 21 PARA CLASIFICACIÓN	127
TABLA 3. COMPARACIÓN DE TÍTULOS ENTRE NETFIRST Y LOS SUMARIOS DE LA CDD.....	130
TABLA 4. COMPARACIÓN ENTRE LOS SISTEMAS DE CLASIFICACIÓN TRADICIONALES Y LOS BASADOS EN LA WEB.....	146

INTRODUCCIÓN

La Clasificación Decimal Dewey (CDD) es el primer sistema práctico de organización de las colecciones bibliográficas, surgido para ser usado exclusivamente en bibliotecas, como respuesta a la necesidad de reducir los costos de procesamiento de material bibliográfico en la segunda mitad del siglo XIX. Su importancia radica en ser un punto de referencia para otros sistemas de clasificación incluyendo aquellos que se apartan de sus postulados. Esto es algo que se observa en la concepción de la Clasificación Decimal Universal que surge precisamente de la CDD o en la Clasificación Bibliográfica de Henry Bliss, quien fue uno de los más grandes críticos de Melvil Dewey a lo largo de sus estudios, razón por la cual decide desarrollar su propio sistema en oposición a él.

Numerosos estudios se han desarrollado a lo largo de todos estos años, buscando el perfeccionamiento y la adaptación de la clasificación bibliográfica en las diferentes épocas de la historia, por lo que ésta es amplia en el proceso de creación de métodos que permitan organizar eficientemente la información producida independientemente de la época, el formato y la necesidad del momento.

Tales estudios pueden verse desde los primeros escritos de William T. Harris en la *Journal of Speculative Philosophy* hacia 1870 y posteriormente en su obra *Essay on the System of Classification Catalogue, Classified, and Alphabetical, of the Books of the St. Louis Public Library*, donde explicaba el funcionamiento de su sistema de clasificación basado en Hegel, y que sería una de las principales bases del futuro sistema de clasificación desarrollado por Dewey. De esta primera etapa caracterizada por las teorías clásicas de la fundamentación de la clasificación bibliográfica y que llega hasta los años inmediatos a la posguerra, surgen autores importantes entre los que se destacan Melvil Dewey (1876), Charles A. Cutter (1891), Paul Otlet y Henry La Fontaine (1905), W.C. Berwick Sayers (1912-1915), S. R. Ranganathan (1931-1967) o Henry Bliss (1939).

El contraste entre la forma de clasificar en el siglo XIX, el siglo XX y principios del XXI, permite vislumbrar que esta labor ha evolucionado, y en esto no es ajena la CDD, la cual también presenta un claro crecimiento,

especialmente después de la segunda mitad del siglo XX como resultado de la cantidad de información existente en la posguerra.

En la actualidad la clasificación bibliográfica ha traspasado las barreras de las estanterías, para incluirse en el ambiente digital, si bien, su uso es similar, al cambiar el escenario cambia también su metodología. Este salto evolutivo ha obligado a la adaptación de los sistemas tradicionales de clasificación ante las nuevas potencialidades que le pueden proporcionar los ambientes digitales y virtuales. De esta forma, los sistemas tradicionales, como la CDD, tienen que empezar a competir con las clasificaciones de tipo Web, y más recientemente con las clasificaciones de tipo social (Ej.: la utilización de etiquetas en servicios como Flickr), cuyo funcionamiento es desarrollado por el usuario de la información, no por expertos documentalistas.

Se puede afirmar que la evolución de la CDD, desde su concepción hasta la actualidad, ha pasado por cuatro grandes etapas:

1. Una primera, la cual inicia en 1873 cuando Melvil Dewey, empieza sus investigaciones y estudios que posteriormente se materializarían en la Clasificación Decimal en 1876; y finaliza con el nacimiento del Manual del Repertorio Bibliográfico Universal en 1905, creado por Otlet y La Fontaine. Esta etapa se caracteriza por ser la que permitió su creación, difusión y posicionamiento, mostrando como consecuencia el nacimiento de las clasificaciones modernas, ya no basadas específicamente en la organización de las ciencias sino en una organización sistemática de las colecciones bibliográficas.
2. Una segunda etapa que surge a partir de la adaptación que hacen Paul Otlet y Henry La Fontaine de la Clasificación de Melvil Dewey finalizando el siglo XIX, al proyecto del Repertorio Bibliográfico Universal, el cual permite un trabajo en conjunto entre estos tres personajes, y que tiene como fruto la ampliación sistematizada de la Clasificación Decimal de Dewey y la revisión de sus esquemas por parte de profesionales muy conocedores de la Clasificación Bibliográfica, tanto en Estados Unidos como en Europa. Esta etapa finaliza con la crisis provocada a raíz de la publicación de la Edición 15ª Estándar (1951), en la cual la CDD estuvo muy cerca de su desaparición.
3. Una tercera etapa, la cual inicia con la llegada del bibliotecario Benjamin Custer como editor a raíz de la crisis de la Edición 15ª Estándar y que conlleva a la generación de las políticas que le permitirán posicionarse como el sistema de clasificación más

utilizado en el mundo y, por lo tanto, a la modernización de la Clasificación Decimal Dewey, apoyado en la creación de las Tablas Auxiliares y del uso explícito de las facetas, concepto revolucionario creado por Ranganathan y que será lo que guiará la organización bibliográfica de las bibliotecas hasta la actualidad. Esta tercera etapa finaliza con la aparición del *Electronic Dewey* (1993), con lo cual la CDD iniciará una nueva época mucho más asociada a las tecnologías de la información.

4. Finalmente, una cuarta etapa, que surge desde la aparición de la CDD electrónica de uso sobre el sistema operativo DOS, hasta la actualidad, y que se caracteriza por su inmersión en las tecnologías y en proyectos asociados a la organización de información en la Web y en proyectos como bibliotecas digitales. Es en esta etapa donde la CDD entra de lleno a su posmodernidad, buscando que su utilización no sea únicamente en los estantes de las bibliotecas, sino que haga parte de proyectos más grandes basados en la organización, búsqueda y recuperación de información en ambientes digitales y, especialmente en la Web.

La descripción analítica y sintetizada de estas cuatro etapas, claramente diferenciadas, componen el cuerpo de la presente monografía, la cual espera también responder a la pregunta acerca de la vigencia e importancia del uso de la CDD en la actualidad.

Los contenidos acá presentes, forman parte de la fundamentación teórica de mi tesis doctoral defendida en el año 2012, y del trabajo de grado presentado en el año 2008, por el cual obtuve el Premio extraordinario de grado en la Universidad de Salamanca en España.

Su realización parte de diferentes motivaciones, algunas de índole personal y otras por motivos profesionales. Dentro de éstas se incluyen el amor por los temas de índole histórico, la experiencia profesional específica en el área de los procesos técnicos de las bibliotecas desde hace más de cinco años y la incursión en el mundo de las bibliotecas digitales y la Web Semántica desde el año 2001, pero principalmente, la participación como Coordinador técnico y traductor en el proyecto de traducción al español de la Edición Abreviada 14^a de la Clasificación Decimal Dewey, publicada en el año 2008.

La labor de traducción del sistema de clasificación me permitió además observar con más detenimiento la estructura y el uso de la CDD, además de su funcionamiento al interior de OCLC y su relación con la *Dewey Decimal Division* en la *Library of Congress*, por lo que pude entender que la

acción de clasificar está siendo subvalorada por muchas bibliotecas y bibliotecarios que la usan escasamente como una herramienta de trabajo en sus quehaceres diarios, desconociendo su historia, sus fundamentos y los alcances que puede llegar a tener por fuera de las estanterías y del mundo del papel. Todo esto conlleva a que la clasificación se haya convertido en los últimos tiempos en un trabajo mecánico de ordenación de libros, perdiendo así su carácter de un trabajo intelectual que requiere todo un análisis, un contexto y un proceso mental profundo para poder generar un número de clasificación adecuado para la organización y recuperación de un documento.

Durante el proceso de traducción y adaptación de la CDD al castellano, así como en el proceso de investigación y escritura del presente texto, se pudo, igualmente descubrir, que la clasificación no solo era un proceso aún vigente, y por el contrario con futuro, sino que gran cantidad de proyectos que implican la CDD y su uso con las nuevas tecnologías de la información se venían desarrollando desde la década de 1970, y más recientemente en diferentes servicios de la Internet, no obstante, cuando en general eran completamente desconocidos por la comunidad bibliotecaria hispanohablante.

Para el proceso de redacción de esta obra, fueron analizados y sintetizados de manera gradual fuentes primarias y secundarias relacionadas con el objeto de estudio, es decir, la Clasificación Decimal desarrollada por Melvil Dewey. De esta forma se puede llegar a entender el contexto, la situación interna y externa, las bases, las influencias, y los desarrollos y aplicaciones de ésta.

El estudiar la CDD, proporciona, a su vez, elementos conceptuales y estructurales que permiten apreciar cómo la Ciencia de la Información se ha fundamentado en los principios tecnológicos, bibliotecológicos y documentales para argumentar las formas del tratamiento de la difusión de la información y la documentación en los nuevos ambientes, las tecnologías y la digitalización de la información.

Esta apreciación se fundamenta en la forma como han evolucionado las estructuras de organización de conocimiento. Una muestra de ello son los progresos en el manejo de los lenguajes y la descripción del documento que han pasado a ser mucho más específicos y con mayor poder de interacción con el usuario y con las tecnologías. Al mismo tiempo hay otros componentes de la Bibliotecología y la Documentación que no se han incorporado de lleno a estas nuevas concepciones, como lo son las

clasificaciones bibliográficas, de ahí también la necesidad de desarrollar una obra como la presente.

El cuerpo de la monografía ha sido organizado en dos grandes partes:

1. Contextualización histórica y evolución de las ediciones de la Clasificación Decimal Dewey: en esta parte se encuentra la historia y las teorías sobre el origen de la CDD. Para esto, se indica su recorrido evolutivo edición por edición desde la primera desarrollada en 1876 hasta la Edición 23ª publicada en 2011, igualmente explica el contexto en el cuál fueron desarrolladas en su momento. Se incluye un capítulo sobre la descripción de la historia de las ediciones traducidas al español hasta la fecha.
2. Vigencia y retos de la Clasificación Decimal Dewey ante las nuevas arquitecturas de la información y la Internet: el panorama actual de la CDD, da inicio a este capítulo, para posteriormente hacer un recorrido sobre su inmersión en las tecnologías y su uso en otro tipo de proyectos diferentes a la organización de bibliotecas, como lo pueden ser los mapeos con las Listas de Encabezamiento BISAC. Se explica así, cómo desde la década de 1970 ya se empezaba a vislumbrar las bondades que podría traer consigo la utilización de la CDD en proyectos asociados a los sistemas de información bibliográficos en línea y en ambientes diferentes a las estanterías. Para su comprensión, esta parte fue estructurada desde dos puntos de vista, uno que muestra la inclusión de las tecnologías en el soporte y funcionamiento de la CDD, como en el caso de la creación del *Electronic Support System*; y otro donde se plantean los proyectos de utilización de la CDD en la recuperación y organización de información, los cuales se han desarrollado y se continúan desarrollando en las últimas dos décadas, como puede ser el caso del *DeweyBrowser*, el desarrollo de ontologías usando SKOS y OWL, o su uso en la Biblioteca Digital Mundial por medio del concepto de Datos enlazados.

Para finalizar, y a manera de aclaración, la presente obra no busca demostrar si la Clasificación Decimal Dewey es o no el mejor sistema de clasificación bibliográfico que se ha creado. Este estudio espera mostrar desde una perspectiva objetiva su historia, evolución y adaptación en el tiempo; dado que independientemente de su éxito, no se puede negar que su aparición es uno de los hitos más relevantes en la historia de la organización de la información bibliotecaria.

De esta manera, esta monografía espera ser un aporte estructurado al estudio de la fundamentación de la organización de la información en las escuelas de bibliotecología, así como un complemento a la fundamentación de la profesión o de las personas que trabajan en ésta área. Igualmente, espera ser una motivación para que se desarrollen otros estudios similares que permitan entender que para llegar a tener un futuro profesional, es necesario entender su pasado y recuperarlo.

PRIMERA PARTE

ORÍGENES Y CONSOLIDACIÓN DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY

La idea de desarrollar un sistema de clasificación bibliográfico eficiente y apropiado para las bibliotecas, es un proyecto que surge desde el nacimiento mismo de las bibliotecas. Sin embargo, es solo hasta la llegada del sistema propuesto por Melvil Dewey que se empieza a hacer realidad.

Esta primera parte se basa en la explicación detallada de su origen histórico y la contextualización de cada época vivida por el Sistema de clasificación. Éste incluye aspectos que van desde su concepción, las influencias que permitieron su desarrollo, las circunstancias, y los cambios más importantes de cada edición desarrollada desde el año 1876 a la fecha.

Se incluye además un capítulo relacionado con la historia de las traducciones oficiales al castellano.

CAPITULO 1

¿OTRO SISTEMA DE CLASIFICACIÓN PARA LIBROS?

Entre el año 1873 y 1876, Melvil Dewey, un estudiante de Bibliotecología de poco más de 20 años de edad desarrolló, a partir de la observación de la biblioteca en la cual trabajaba (*Amherst College*) y de un estudio en cerca de 50 bibliotecas de Estados Unidos, el primer sistema de clasificación bibliográfico práctico, el cual recibió el nombre de “*A Classification and Subject Index for Cataloguing and Arranging the Books and Phamphlets of a Library*”. Lejos estaba él de imaginar la trascendencia de su idea en el mundo bibliotecario, y de cómo su Clasificación llegaría a ser un punto de discordia entre los teóricos de la clasificación de ahí en adelante.

La historia de la CDD es un proceso evolutivo que ha pasado por diversas situaciones, generadas algunas desde el interior de la misma y otras desde sus influencias externas. Dentro de las internas hace parte la pugna entre las políticas de desarrollo de las diferentes ediciones, que conllevaron al desarrollo de algunas ediciones conflictivas, en tanto que en las externas quizás la mayor influencia venga de la relación con la CDU.

Conocer el camino recorrido por la misma, permite como en todo proceso histórico entender las ideas de las personas que han colaborado e influido en su desarrollo. Igualmente permite ver por qué la CDD se encuentra en el punto en el que está y como se ha adaptado a las crisis y al paso de los tiempos desde su concepción. De esta forma se puede llegar a aprender que la Clasificación no es solo una herramienta teórica de organización de libros, sino que tiene un trasfondo mucho más profundo de lo que se cree. De lo anterior y de su evolución desde un sistema de apenas 44 páginas en 1876 a un sistema en ambiente Web en los inicios del siglo XXI, será el tema a abordar en el presente capítulo.

Hipótesis sobre los orígenes históricos de la Clasificación Decimal Dewey

Hacia 1870, Melvil Dewey se encontraba en un punto de su vida en el cual aún no había podido decidir su futuro profesional, y fue entonces cuando descubrió la profesión bibliotecaria, considerando, según comenta Comaromi, que las bibliotecas tendrían un papel vital en la educación en Estados Unidos (Comaromi, 1976, p. 18). Al respecto el propio Dewey diría años después: *“Mi lucha fue demostrar que la biblioteca era tanto esencial como con derecho a apoyar por tributación y a tomar su lugar como un complemento necesario para la escuela pública: esa escuela que enseñó a leer; las bibliotecas deben proveer y guiar esa lectura”*¹ (Dewey, 1920, p. 151).

Desde esa época las bibliotecas no recibían suficiente financiamiento para su sostenimiento, por lo que Dewey se convenció de que la mejor forma de ahorrar los pocos recursos financieros en una biblioteca dependía de la normalización y centralización de procesos. A esta conclusión llegó luego de hacer un estudio en cerca de cincuenta bibliotecas en donde encontró que la manera de clasificar de cada una era de muy local y poco práctica, por lo que incluso esto llevaba a que un libro fuese clasificado y catalogado muchas veces y de diferentes formas. Es en este panorama que decide buscar una solución práctica que permita cambiar esta situación, algo que en 1920 Dewey recordaría:

*“Al visitar cerca de 50 bibliotecas, yo estaba sorprendido de encontrar la falta de eficiencia, y la pérdida de tiempo y dinero en la constante recatalogación y reclasificación hecha por el sistema casi universal fijo donde un libro estaba numerado de acuerdo a la sala en particular, fila y estante donde estaba obligado a estar en ese día, en vez de la clase, división y sección donde perteneció el día anterior, hoy y siempre. Luego ahí estaba la extravagante duplicación de trabajo al examinar un libro nuevo para clasificación y catalogación en cada una de las 1000 bibliotecas en vez de hacer esto de una vez para todas de forma centralizada”*² (Dewey, 1920, p. 152).

¹ My campaign was to prove that the library was just as essential and just as much entitled to support by taxation and to take its place as a nesessari complement to the public school: that school taut to read; libraries must furnish and guide that reading” (sic)

² “In visiting over 50 libraries, I was astounded to find the lack of efficiency, and waste of time and Money in constant recataloging and reclassifying made necessary by the almost universally used fixt system where a book was numbered according to the particular room, tier and shelf where is chanced to stand on that day, instead of by class, division and section to which it belonged yesterday, today and forever. Then there was the extravagant duplication of work in examining a new book for classification and cataloguing each of 1000 libraries instead of doing this once for all at same central point”

La idea que tenía Dewey pretendía que el catálogo de su biblioteca reflejara fielmente la organización física de los libros localizados en los estantes. Comaromi indica que esta solución presentaba dos propósitos desde su concepción: por una parte, que el catálogo clasificado fuera dinámico y elaborado en detalle, en tanto que por otra parte, se buscaba estabilidad y números cortos para los libros organizados en los estantes (Comaromi, 1976, p. 18).

Varias hipótesis se han lanzado para explicar de dónde se basó realmente Dewey para la creación de su sistema de clasificación, puesto que el mismo Dewey no es muy claro en este aspecto. Para poder explicar esto, se tomará como referencia especialmente los estudios realizados por John P. Comaromi (1976) y Wayne A. Wiegand (1998), además de las pocas palabras que Dewey dijo respecto a este tema, a lo largo de su vida.

En 1920, Dewey escribió un artículo para la revista *Library Journals* y que por años fue la principal fuente acerca de la historia de la CDD en las escuelas de Bibliotecología. En este artículo titulado “*Decimal Classification Beginnings*”⁴; el propio Dewey explica de forma anecdótica el momento exacto en el cual concibió la idea de este sistema de clasificación un domingo durante el sermón:

*“Mientras yo lo observaba firmemente a él [el presbitero Stearns] sin escuchar una sola palabra, mi mente estaba absorta en el problema vital, la solución se lanzó sobre mí de tal forma que salté de mi silla y un grito vino hacia mí “¡Eureka!”. Esta era absolutamente simple al usar los símbolos conocidos más simples, los números arábigos y decimales, con significado de cero, para numerar una clasificación de todo el conocimiento humano impreso; estos suplementados por los siguientes símbolos más conocidos, a, b, c, indicando todos los encabezados de las tablas, de tal forma que así sería más fácil de usar una clasificación con 1000 encabezados en vez de usar los 30 o 40 encabezados que uno tenía que estudiar cuidadosamente antes de usar”*⁵ (Dewey, 1920, p. 152).

³ Revista fundada en 1876 y en la cual Melvil Dewey había sido el primer editor.

⁴ Este artículo fue escrito con motivo de la publicación de la Edición 10 de la CDD, y sería republicado nuevamente en la misma revista en el año 1990

⁵ “While I lookt stedfastly at him [Pres. Stearns] without hearing a word, my mind absorbd in the vital problem, the solution flasht over me so that I jumpt in my seat and came very near shouting “Eureka!” It was to get absolute simplicity by using the simplest known symbols, the arabic numerals as decimals, with ordinary significance of nought, to number a classification of all human knowledge in print; this supplemented by the next simplest known symbols, a, b, c, indexing all heds of the tables, so that it would be easier to use a classification with 1000 heds so keyd than to use the ordinary 30 or 40 heds which one had to study carefully before using.” (sic)

A pesar de las palabras del propio autor, el origen verdadero de la CDD es aún poco claro y esta explicación no pasa de ser una mera anécdota, sin embargo, otros planteamientos surgen directamente del propio Melvil Dewey quien en el prólogo de su Primera Edición afirma por primera vez que el resultado del nacimiento de su sistema de clasificación, surge del estudio de cientos de libros y folletos además de la visita personal a más de cincuenta bibliotecas en Estados Unidos (algo que vuelve a insinuar en el artículo publicado en 1920, ya citado anteriormente).

Esto en cierta forma podría contradecir la idea de que la solución le surgió de repente en un momento de inspiración, cuando el escribe: “*El diseño de la siguiente Clasificación e Índice fue desarrollado tempranamente en 1873. Este fue el resultado de muchos meses de estudio de la economía de la biblioteca como fue encontrado en cientos de libros y folletos, y en cerca de cincuenta visitas personales a varias bibliotecas norteamericanas*”⁶ (Dewey, 1876, p. [3]).

Al final del prólogo, Dewey (1876) continúa dando más planteamientos sobre el origen de su sistema, algo que llama la atención, puesto que comenta que:

*“Quizás la fuente más fructífera de ideas fue el Nuovo Sistema di Catalogo Bibliografico Generale de Natale Battezzati, de Milán. Ciertamente estamos en deuda con este sistema adoptado por los editores italianos en 1871, aunque no se ha copiado nada de éste. El diseño de la St. Louis Public School Library y de la Apprentices' Library de Nueva York, la cual en algunos aspectos se le asemeja, no fueron observadas hasta que todas las características se habían decidido, aunque no se habían mostrado al público. Para llenar las nueve clases del esquema se siguió la organización invertida Bacon de la St. Louis Library”*⁷ (Dewey, 1876, p. 10).

Si se analizan las palabras de Dewey, se pueden ver tres aspectos relevantes:

⁶ “The plan of the following Classification and Index was developed early in 1873. It was the result of several months' study of library economy as found in some hundreds of books and pamphlets, and in over fifty personal visits to various American libraries”

⁷ “Perhaps the most fruitful source of ideas was the Nuovo Sistema di Catalogo Bibliografico Generale of Natale Battezzati, of Milan. Certainly he is indebted to this system adopted by the Italian publishers in 1871, though he has copied nothing from it. The plan of the St. Louis Public School Library, and that of the Apprentices' Library of New York, which in some respects resemble his own, were not seen till all the essential features were decided upon, though not given to the public. In filling the nine classes of the scheme the inverted Baconian arrangement of the St. Louis Library has been followed”.

- En primer lugar dice que su sistema se basó bastante en otro sistema de origen italiano que surge por esa misma época, el denominado *Nuovo Sistema di Catalogo Bibliografico Generale* de Natale Battezzati.
- Igualmente comenta de la “posible” semejanza entre su sistema y los sistemas de la *St. Louis Public School Library* y de la *Apprentices' Library de Nueva York*.
- Finalmente indica el uso de las categorías invertidas del sistema de organización de Francis Bacon y vuelve a aclarar que es tomado de la *St. Louis Public School Library*.

Estas tres ideas que son relevantes, confirman en gran medida la estrecha relación entre William T. Harris, Hegel y Bacon en el desarrollo de la CDD, aunque deja por fuera la influencia que pudo haber tenido la clasificación de Natale Battezzati. Por tal motivo la CDD no es un sistema que surge aisladamente sino que tiene todo un contexto de fondo, es decir, no nace de las ideas de una sola persona.

Sobre la relación entre el sistema de Battezzati y Melvil Dewey, Comaromi lanza la hipótesis de que puede ser solo un distractor —aunque no indica la razón por la cual Dewey usa este distractor— puesto que para él, los dos sistemas no tienen realmente nada en común. Y explica esta hipótesis afirmando que el sistema de Battezzati, y que había sido adoptado por los editores italianos en 1871, era un sistema donde muchos catálogos de tarjetas acompañaban las nuevas obras (una forma primaria de lo que se podría considerar como la catalogación en la fuente), para ser usados en los catálogos de los vendedores de libros. Este sistema se basaba igualmente en códigos de colores unidos a una estructura de clasificación mixta entre números arábigos y romanos, y en algunos casos incluso letras (Comaromi, 1976, p. 19).

En relación con la segunda premisa, tanto Comaromi como Wiegand, complementan la idea al considerar que las influencias en el desarrollo de la CDD, se pueden basar en las ideas de tres personas:

- William Phipps Blake: geólogo e ingeniero de minas, quien en el año de 1872 fue encargado de la organización logística de la celebración de la Exposición del Centenario en Estados Unidos en Philadelphia, para el año 1876. Si bien, Blake no tiene relación con el ambiente bibliotecario, el 25 de mayo de 1872 sugiere un sistema de organización de la exposición la cual indicaba que ésta debería ordenarse en diez departamentos, cada uno de los cuales estaría subdividido en diez subgrupos, donde finalmente cada uno estaría

organizado en diez clases. La nomenclatura que usó para su notación estaba conformada por números romanos del I al X para los departamentos (las clases), donde en cada uno habían subdivisiones organizadas así: 1-10, 11-20, etc, y a su vez, cada una de éstas se seguía subdividiendo de cien en cien así: 1-100, 101-200.

Para Comaromi ésta es una notación decimal pero no concuerda con la forma general en que Dewey organizó su sistema. Años más tarde John Mass (Citado por Comaromi, 1976, p. 18 y Wiegand, 1998, p. 177) descubrió que dicho sistema de organización fue publicado en un folleto en 1873 y que posteriormente había sido enviado a la biblioteca de Amherst (la de Dewey). Si bien Mass no puede confirmar la relación entre lo propuesto por Blake y las ideas de Dewey, concluyó que existe una cierta sombra de duda al respecto.

- Jacob Schwartz: bibliotecario de la *Apprentice's Library* de Nueva York, y defensor de la creación de un sistema de clasificación práctico a la hora de organizar una biblioteca, el cual fue ideado en el año 1871, puesto en funcionamiento en 1872 y descrito en la revista *Library Journal*, Vol. III de 1878, aunque en el volumen IV de 1879, publicó una ampliación (Brown, 1898, p. 5-7).

Autor de un catálogo basado en Bacon, y organizado con letras en mayúsculas para sus clases (25 letras de la A a la Z, excluyendo la J) y los números 0-9 para las subdivisiones de cada una, donde el 0 era usado como el número general de cada clase, y los números 1-9 para las subdivisiones. A esta notación le agregó otra letra más para denotar el tamaño de los libros, buscando de esta forma, tanto un mejoramiento en la estética de las colecciones como la simplificación de la consulta por los usuarios, los cuatro tamaños eran: D = Duodécimo, O = Octavo, Q = Quarto, y F = Folio, por lo que los números de clasificación en los libros quedaban bajo esta estructura "A8mO". Su sistema, fue autodenominado el "Sistema de clasificación combinatorio", porque para Schwartz, combinaba los tres métodos fundamentales de organización de libros, en un solo modelo: el numérico, el alfabético y el sistemático o clasificatorio (Shwartz, 1878, pp. 6-10).

De esta forma, Schwartz, estableció sus divisiones en clases sobre la base de la cantidad de libros en cada división, más que en la importancia de cada división como un campo de conocimiento; así, las tres grandes clases (ciencia natural, ciencia humana y ciencia

divina), fueron divididas en 25 clases con nueve subclases para cada una.

El esquema de Schwartz, era el siguiente (Brown, 1898, p. 66):

A. Bellas artes y artes útiles	G. Gobierno y ciencias sociales
1. Agricultura	H. Historia general
2. Carpintería	I. Jurisprudencia
3. Bellas artes, artes en general	K. Lenguas
4. Juegos	L. Literatura
5. Ciencia del hogar	M. Ciencias mentales y morales
6. Música	N. Historia natural
7. Pintura	O. Oriente, historia y viajes
8. Escultura	P. Publicaciones periódicas
9. Artes útiles	R. Libros de referencia y raros
B. Biografías	S. Ciencia
C. Costumbres	T. Teología
D. Teatro y poesía	U. Estados Unidos, historia y viajes
E. Europa, historia y viajes	V. Viajes y viaje
F. Novelística juvenil	W. Obras, colecciones

Comaromi desarrolla la hipótesis de que quizás Dewey no se basó en este sistema pero que si de alguna forma tuvo conocimiento del mismo, aunque posiblemente luego de haber creado su propio sistema de clasificación. Él se basa en el hecho que años más tarde, el propio Schwartz acusaría a Dewey de haber usado su idea, aunque como ya se vio, Dewey lo niega en el prólogo de su Primera Edición (Comaromi, 1976, p. 20).

- William Torrey Harris: nace en 1835 en North Killingly, Connecticut, estudia por dos años en la Universidad de Yale, para luego mudarse hacia el oeste, llegando a San Louis. En esta ciudad, se vincula inicialmente como director de una de las escuelas de la ciudad para finalmente ser superintendente de las escuelas de San Louis entre 1868 y 1880. Harris se consideraba así mismo un hegeliano, y se dedicó al estudio de éste entre los años 1858 y 1879,

tomándolo como base para todas sus actividades. Su labor estuvo realmente enfocada a la parte educativa, pero ésta se extendió a la labor de las bibliotecas en la educación escolar, para Harris, la biblioteca debería ser parte de la infraestructura educativa, y fue algo que desde su trabajo logró implementar.

Es durante su estadía en San Louis que desarrolla su sistema de clasificación, basado en el sistema de clasificación desarrollado por Edward Johnston en la *Mercantile St. Louis Library*, el cual da a conocer en el año de 1870 en un artículo publicado en la revista *Journal of Speculative Philosophy*. Por el mismo tiempo publicó una obra denominada *Essay on the System of Classification Catalogue, Classified, and Alphabetical, of the Books of the St. Louis Public Library*, donde también hizo alusión a su sistema y donde reconoció la influencia ejercida por el sistema de clasificación de Johnston:

“Yo no debo perder esta oportunidad para referirme al Catálogo de esa excelente colección de la St. Louis Mercantile Library, la cual está basada en el sistema baconiano. De hecho, fue el éxito práctico eminente de este sistema de clasificación considerando tanto su utilidad para el lector y la conveniencia para los bibliotecarios lo que condujo a este intento de Catalogo Clasificado de la Biblioteca Pública Escolar” (Harris, 1870. Citado por Eaton, 1959, p. 16).⁸

Las bases del pensamiento de Bacon y de Hegel en este sistema de clasificación han sido muy evidentes y también discutidas, de tal forma que incluso su sistema llegó a ser conocido como el sistema “baconiano invertido” por la forma en la que organizó las tres grandes categorías de clasificación de las ciencias propuestas por Bacon. Este sistema de clasificación llegó a ser utilizado en varias bibliotecas de los Estados Unidos, destacándose la Biblioteca Pública de Peoria en Illinois, la cual modificó y amplió el esquema de clasificación en el año 1896 (Brown, 1898, p. 62).

El sistema de Harris estaba organizado bajo cuatro principios, muy similares a los utilizados por la CDD:

- Divisiones principales:

⁸ “I should not omit this opportunity to refer to the Catalogue of that excellent collection, the St. Louis Mercantile Library, which is based on the Baconian system. In fact, it was the eminent practical success of that system of classification considering both its usefulness to the reader and the convenience to the librarians that led to this attempt at a Classified Catalogue of the Public School Library”

- a. El sistema se organiza primero bajo la característica más importante.
 - b. El sistema se continúa organizando bajo las clases que tienen temas semejantes a la clase que le precede.
- Subdivisiones: En las clasificaciones menores, los tratados generales deben ir primero que los compendios, es decir, de lo general a lo particular.
 - Apéndices: las colecciones y obras misceláneas deberían ir bajo el encabezamiento general, sin embargo para obras completas de un individuo o colecciones generales, que se desean mantener juntas, deberían clasificarse bajo el encabezamiento más específico que los contenga a los dos. Por ejemplo, una enciclopedia de medicina debe ir con el área médica y no con las enciclopedias generales.
 - Híbridos: cuando una obra no puede ser clasificada en una clase específica porque sus temas son diversos, deben ser clasificados bajo el tema que más abarque o de acuerdo al propósito del libro con una referencia cruzada en el catálogo del libro (Harris, 1870, pp. 121-122).

La influencia de Harris sobre Melvil Dewey se pone de manifiesto en su concepción de un sistema decimal de clasificación, y que posteriormente servirá de base para el sistema que finalmente se conocerá como la CDD: “En vez de utilizar el método inconveniente de marcar la clasificación de libros indicando todos sus grados (ej: Higiene=Ciencias X.5.c), es mejor tener las clases numeradas de 1 a 100, para así tener solo dos figuras para la mayoría de las clases, y agregar letras a las subclases según crezca”⁹ (Harris, 1870, p. 124).

Wiegand, igualmente, demuestra que éstas no son las únicas influencias que pudieron servir de experiencia para el desarrollo de la CDD, y cita a otros teóricos y bibliotecarios, donde quizás el más importante fue Charles A. Cutter, del *Boston Athenaeum* (Wiegand, 1998, p. 190). Esta relación se puede ver al final del prólogo de la Primera Edición, donde Dewey le agradece a Cutter su apoyo y colaboración. Es muy posible que de esta relación haya surgido también la idea de hacer de la CDD una clasificación

⁹ “Instead of the inconvenient method of marking the classification of books by indicating all the grades (e.g. Hygiene=Sci. X.5.c), it is better to have the classes numbered from 1 to 100, so as to have only two figures for most classes, and to add letters for subclasses as they arise”

práctica y de fácil uso. Por tal motivo, para Wiegand, el principal aporte de Dewey a la clasificación no fue la creación de un nuevo producto, sino el haber podido juntar y ajustar varios modelos y desarrollar finalmente una solución práctica a partir de estos.

CAPÍTULO 2

SIGLO XIX: EL NACIMIENTO DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL Y SU CONSOLIDACIÓN COMO SISTEMA DE CLASIFICACIÓN BIBLIOGRÁFICO

El 8 de mayo de 1873, Dewey presentó el borrador de la notación de su clasificación al *Amherst College Library Committee* donde fue aceptado. Su primer borrador estaba construido bajo la base de nueve clases principales¹⁰, y con este permiso se dispuso a probarlo organizando 200 catálogos para ser usados por los estudiantes y los profesores de su universidad. Casi al mismo tiempo, Dewey se comunicaba con W. T. Harris para obtener información acerca del catálogo que éste había organizado con su sistema de clasificación, de donde al parecer tomaría la estructura para su propio sistema, basado en las ideas de Bacon y Hegel.

Para Wiegand, el que Dewey haya tomado la estructura de Harris es algo que aún es debatible, sin embargo, abre la posibilidad a que ésta haya servido como guía para la organización en clases así como para la distribución jerárquica de su propio sistema (Wiegand, 1998, p. 182).

Dewey en los años que desarrolló este borrador aún era un estudiante asistente de la biblioteca, y había iniciado la tarea de encontrar una solución fácil y práctica para la organización de los libros de su biblioteca, por lo tanto es muy posible, que en ese momento, no pensara que una organización del conocimiento basado en la filosofía fuera tan importante para el desarrollo de su esquema y que un sistema decimal podría cumplir precisamente con lo que esperaba; al contrario de los demás sistemas de clasificación de su tiempo que sí se basaban principalmente en la clasificación de las ciencias.

Entre 1873 y 1876, fecha en la cual se publica la versión final de su sistema, Dewey se dedicó a identificar y estructurar las clases de su clasificación, algo que hizo con ayuda de profesores de su universidad, entre los que se destacan Julius H. Seelye y John W. Burgess. Estos dos

¹⁰ Inicialmente su sistema consistía en 8 clases únicamente, pero luego esto se modificaría a las clases existentes actualmente.

catedráticos eran bibliotecarios graduados del propio *Amherst College*, siendo Seeyle, uno de los que más influiría en la clasificación, ya que también era asiduo seguidor de las ideas hegelianas, algo que complementaría lo que Dewey había visto en la propuesta de Harris.

A mediados de 1875, Dewey envió copias de su borrador a diferentes bibliotecas con el fin de recibir la retroalimentación necesaria, entre las cuales casualmente se encontraban las bibliotecas de Harris y Schwartz. De esta forma, se gestaba el camino para que su sistema de clasificación, el cual llevaba ya cerca de 3 años en perfeccionamiento, se preparara a salir a la luz pública, algo que sucedió en el año 1876.

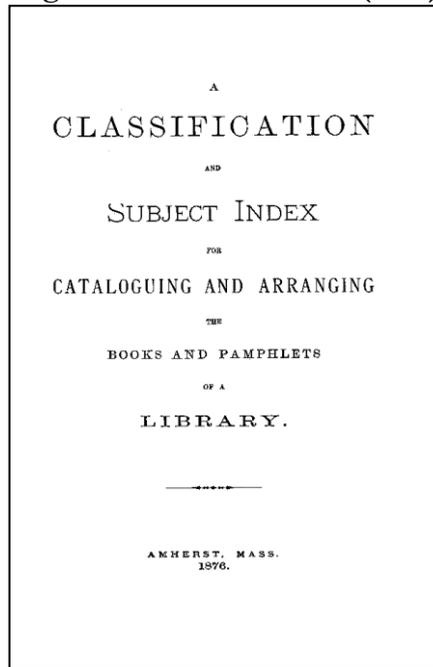
El nacimiento de un nuevo sistema de clasificación exclusivo para la organización bibliotecaria: ediciones 1ª a la 3ª

Para 1876, Dewey finalizó las pruebas de su sistema de clasificación para lo cual registró los derechos de autor en Washington, bajo el título de: *A classification & subject index with direction for their use*; en ese momento, ya el sistema tenía la estructura en diez clases que conserva hasta la actualidad. Igualmente, es en este mismo año en que aparece, por primera vez lo que más tarde se denominaría la Clasificación Decimal Dewey, bajo el título de *A classification and subject index for cataloguing and arranging the books and pamphlets of a library*.

Mil ejemplares de la Primera Edición (Fig. 1) fueron impresos, cada uno compuesto de un prólogo de 8 páginas, unas tablas (los esquemas) de 12 páginas y un índice de 18 páginas. Esta edición constaba de apenas 44 páginas y de 1044 términos así como un índice, el cual aún no recibiría el nombre de “relativo” sino que fue denominado “Índice Temático” (*Subject Index*); siendo por lo tanto, el primer sistema de clasificación en desarrollar un índice que relaciona los términos con el esquema, aunque de una manera rudimentaria.

Miksa al analizar dicho índice descubre que por lo menos el 64% de los términos pueden referir a más de un número, por lo que concluye que de esta forma quizás la cantidad de términos puede exceder los 2500, haciéndolo la herramienta de clasificación más amplia de su tiempo (Miksa, 1998, p. 6). Este es uno de los inconvenientes que tuvo esta Primera Edición, ya que aún no relacionaba los términos de acuerdo a la disciplina; la solución definitiva a este problema solo se logró hasta las ediciones producidas entre 1960 y 1970.

Figura 1 CDD Edición 1ª (1876)



Fuente: DEWEY, M. (1876). A Classification and subject index for cataloguing and arranging the books and pamphlets of a library

Miksa considera que la Primera Edición contiene tres características que hacen de este sistema algo novedoso para su tiempo:

- La gran cantidad de categorías en el sistema, algunas evidentes en el índice y otras en el esquema
- Las propiedades estructurales del sistema, que en cierta forma permiten ver los inicios de la organización facetada y sistemática de la CDD, algo que se observa en el hecho que quiso sistematizarlo tanto en la forma, género, literatura y geografía, aplicando estas categorías a los diferentes números del esquema para ampliarlos y completarlos.
- Las afirmaciones que hace en el prólogo acerca de cómo los números del esquema pueden ser ampliados, lo que hace que el sistema sea bastante abierto (Miksa, 1998, pp. 5-7).

Otras características que lo harían un sistema de clasificación novedoso serían (incluso algunas aclamadas por el propio Dewey durante su vida):

- La universalidad del sistema, puesto que fue ideado para organizar todas las bibliotecas y todos los contenidos, no para organizar una

biblioteca local, como muchos de los sistemas aparecidos en ese momento.

- La facilidad para localizar libros relativamente en los estantes, y por lo tanto la superación de los errores y limitaciones que conllevaban a tener libros ubicados en un lugar fijo sin un criterio claro.
- La facilidad de su notación ya que era con números arábigos, los cuales, a pesar de tener el aspecto de números enteros y saltar las barreras lingüísticas, también tenían valor decimal.
- El Índice relativo, el cual proporcionaba un uso de la misma mucho más consistente, además de ser la primera vez que un índice de este tipo fue usado.

Al observar las clases que contenía la Primera Edición (Tabla 1), se pone de manifiesto que en general conserva la misma estructura que se presenta en la última edición de la CDD, (Edición 23^a publicada en el año 2011), sin embargo también se puede observar que de esta Primera Edición a la actual ha habido una evolución, incluso en los nombres de muchas de las clases, que para 1876 se denominaban divisiones.

Tabla 1. Divisiones (Clases) de la Primera Edición

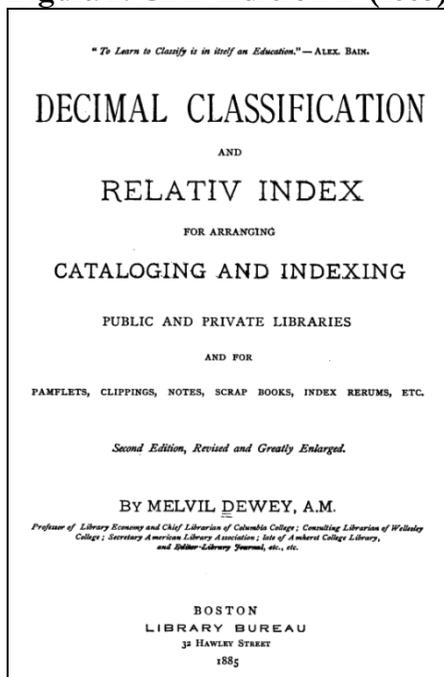
0 (General).	500 Natural Science.
10 BIBLIOGRAPHY.	510 MATHEMATICS.
20 BOOK RARITIES.	520 ASTRONOMY.
30 GENERAL CYCLOPEDIAS.	530 PHYSICS.
40 POLYGRAPHY.	540 CHEMISTRY.
50 GENERAL PERIODICALS.	550 GEOLOGY.
60 GENERAL SOCIETIES.	560 PALEONTOLOGY.
70	570 BIOLOGY.
80	580 BOTANY.
90	590 ZOOLOGY.
100 Philosophy.	600 Useful Arts.
110 METAPHYSICS.	610 MEDICINE.
120	620 ENGINEERING.
130 ANTHROPOLOGY.	630 AGRICULTURE.
140 SCHOOLS OF PSYCHOLOGY.	640 DOMESTIC ECONOMY.
150 MENTAL FACULTIES.	650 COMMUNICATION AND COMMERCE.
160 LOGIC.	660 CHEMICAL TECHNOLOGY.
170 ETHICS.	670 MANUFACTURES.
180 ANCIENT PHILOSOPHIES.	680 MECHANIC TRADES.
190 MODERN PHILOSOPHIES.	690 BUILDING.
200 Theology.	700 Fine Arts.
210 NATURAL THEOLOGY.	710 LANDSCAPE GARDENING.
220 BIBLE.	720 ARCHITECTURE.
230 DOCTRINAL THEOLOGY.	730 SCULPTURE.
240 PRACTICAL AND DEVOTIONAL.	740 DRAWING AND DESIGN.
250 HOMILETICAL AND PASTORAL.	750 PAINTING.
260 INSTITUTIONS AND MISSIONS.	760 ENGRAVING.
270 ECCLESIASTICAL HISTORY.	770 PHOTOGRAPHY.
280 CHRISTIAN SECTS.	780 MUSIC.
290 NON-CHRISTIAN RELIGIONS.	790 AMUSEMENTS.
300 Sociology.	800 Literature.
310 STATISTICS.	810 TREATISES AND COLLECTIONS.
320 POLITICAL SCIENCE.	820 ENGLISH.
330 POLITICAL ECONOMY.	830 GERMAN.
340 LAW.	840 FRENCH.
350 ADMINISTRATION.	850 ITALIAN.
360 ASSOCIATIONS AND INSTITUTIONS.	860 SPANISH.
370 EDUCATION.	870 LATIN.
380 COMMERCE AND COMMUNICATION.	880 GREEK.
390 CUSTOMS AND COSTUMES.	890 OTHER LANGUAGES.
400 Philology.	900 History.
410 COMPARATIVE.	910 GEOGRAPHY AND DESCRIPTION.
420 ENGLISH.	920 BIOGRAPHY.
430 GERMAN.	930 ANCIENT HISTORY.
440 FRENCH.	940 Modern EUROPE.
450 ITALIAN.	950 Modern ASIA.
460 SPANISH.	960 Modern AFRICA.
470 LATIN.	970 Modern NORTH AMERICA.
480 GREEK.	980 Modern SOUTH AMERICA.
490 OTHER LANGUAGES.	990 Modern OCEANIC AND POLAR REGIONS.

Fuente: DEWEY, M. (1876). A Classification and subject index for cataloguing and arranging the books and pamphlets of a library

Pasarían casi diez años para que la Segunda Edición de la CDD surgiera, es así como en el año 1885 ésta sale a la luz (Fig. 2). Durante el tiempo que transcurrió entre las dos ediciones, el sistema de clasificación ya había sido adoptado por varias bibliotecas, siendo la Biblioteca de la Asociación Cristiana de Jóvenes en Búfalo, la que se considera como la

primera en el mundo en hacerlo (aparte de la de Amherst); igualmente, durante este tiempo, Dewey se dedicó a desarrollar su clasificación especialmente en las universidades de Wellesley y de Columbia, con la asistencia de varios estudiosos, pero especialmente con la ayuda de Walter Stanley Biscoe, quien fue una persona de absoluta confianza para él desde el momento en que se vislumbró el sistema hasta la muerte de Dewey en 1931.

Figura 2. CDD Edición 2^a (1885)



Fuente: DEWEY, M. (1885). Decimal classification and relativ [sic.] index for arranging, cataloguing and indexing public and private libraries and for pamphlets, clippings, notes, scrap, books, index rerums, etc.

La nueva edición era más amplia que la primera, lo que se puede ver en el prólogo de 24 páginas en contraste con las 8 páginas de la edición anterior. Esta edición incluía gran cantidad de reubicaciones así como la reutilización de varios números, sin embargo, estos cambios se realizaron con la idea original de no alterar demasiado el significado original de éstos. No obstante, se presentaron algunas reubicaciones que modificaron completamente el número de clasificación correspondiente, cambiando el significado original de éstos; un ejemplo se puede ver en la reubicación del contenido de la notación 020 a la 090 para poder crear un espacio para el tema Economía Bibliotecaria (anteriormente el 020 correspondía a

Rarezas de libros), de tal forma que quedara cerca de la notación 010 Bibliografías. Estos cambios se reflejaron igualmente en la creación de una tabla de reubicaciones, entre las páginas 46 y 47. Por este motivo, Dewey expresó en el prólogo de esta edición que este tipo de cambios solo se volverían a realizar cuando fuera estrictamente necesario; a esta política se le denomina “integridad de los números”.

Esta característica es quizás la más importante de la segunda edición y estuvo presente e inalterable hasta la publicación de la Edición 14ª.

Otro de los cambios más significativos se observa en que a partir de ese momento, ninguna notación podría estar conformada por menos de tres dígitos, aun cuando éstas fueran más cortas en el sentido decimal de su formación, además de que por primera vez, se empezó a utilizar el punto decimal luego del tercer dígito. Para conseguir esto, los números se completarían con los ceros necesarios para obtener el número, es decir, a partir de esta edición el número para filología no sería el 4 sino el 400 (Dewey, 1885, p. 25). De igual manera, se ampliaron las instrucciones de uso, y por primera vez se sugirió la posibilidad de utilizar letras para diferenciar los números de clasificación semejantes, como en el caso de la literatura (Ej.: G= Alemán, F = Francés, Sp= Español), o la letra R para las colecciones de referencia, lo que se asemeja, aunque muy elementalmente, a lo que a futuro (de la Edición 20ª en adelante) se llegó a denominar el Manual, porque buscaba optimizar el uso del Sistema de Clasificación (Dewey, 1885, pp. 51-52).

También es relevante, que esta Edición incluyó la opción de poder crear subdivisiones, tanto de tipo geográfico, literario o filológico para las lenguas, para lo cual Dewey incluyó al final de la obra tres tablas auxiliares, las cuales no estaban organizadas de la forma como se ven actualmente. Por ejemplo, la tabla de subdivisiones geográficas indicaba un listado de términos con su respectiva notación, que correspondían a los términos que estaban autorizados para tener una subdivisión geográfica, de tal forma que si a la notación se le agregaba el número de continente (4= Europa, 5= Asia, etc.), la notación se podía ampliar para hacerla más específica. Esto será lo que a futuro Ranganathan denominará facetas y que será muy evidente en sistemas como la Clasificación Decimal Universal de Otlet y La Fontaine (Dewey, 1885, pp. 403-406).

Comaromi considera que la Segunda Edición es mucho más importante para el mundo de la clasificación que la primera; puesto que para él, mientras la Primera Edición mostraba un sistema de clasificación prometedor, la segunda ya cumplía a cabalidad con las promesas previstas

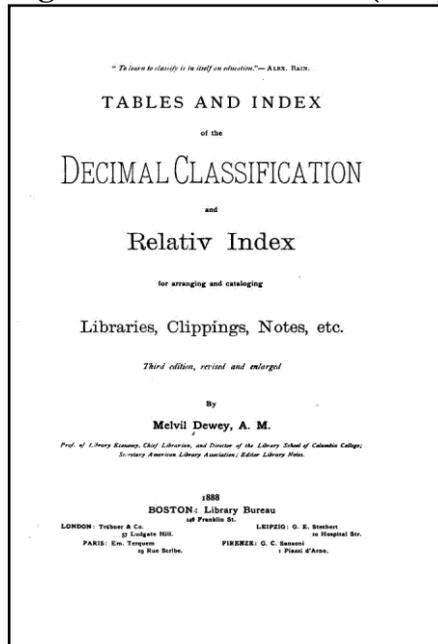
(Comaromi, 1976, p. 24). Esto es altamente probable, porque los cambios presentes demuestran que era un sistema altamente elaborado y práctico, además de modelo para futuros sistemas de clasificación.

Desde esta edición el índice empezó a llamarse Índice Relativo, sin embargo este nombre en inglés tendría algo curioso, puesto que fue escrito como “*Relativ Index*”, sin la “e” final en la palabra *Relative*. Los editores buscaron con esto, que a partir de esta edición se manejara una ortografía mucho más sencilla, con la idea de que así lo había decidido Dewey, y esto en parte era cierto ya que él deseaba que su sistema fuera mucho más internacional, pero esta medida de simplificar la ortografía de esta forma tendría con el tiempo un efecto contrario.

La Tercera Edición llegó pronto, en el año 1888 (Fig. 3), solo tres años después de la Segunda, y no presentó cambios significativos entre las dos, solo el común denominador de un aumento en el volumen; sin embargo, la mayoría de las ampliaciones se hicieron más evidentes en la Segunda Edición. Esta edición estaba conformada por 416 páginas, y la mayoría de este aumento en el volumen se presentó por la inclusión de un número más elevado de términos en el Índice. Algo curioso de esta edición es que no contenía prólogo, quizás porque Dewey consideró que al ser una edición que salió tan cerca de la anterior, no necesitaba de una introducción.

Algunas características de esta edición corresponden al incremento en los términos Médicos y de Ciencias de la salud o en los términos correspondientes a Economía bibliotecaria (020), Arquitectura (720), sin embargo los cambios más significativos se hicieron al referirse a la parte cualitativa que a la cuantitativa de la clasificación (Dewey, 1888).

Figura 3. CDD Edición 3ª (1888)



Fuente: DEWEY, M. (1888). Decimal classification and relativ [sic.] index for arranging, cataloguing and indexing public and private libraries and for pamphlets, clippings, notes, scrap, books, index rerums, etc.

Miksa enumera algunas características que considera más comunes de estas dos ediciones, dado que la aparición de las dos es muy cercana en tiempo; éstas son:

- Se completaron los niveles jerárquicos no usados en la Primera Edición, donde a partir del cuarto nivel se empezaron a usar muchas de las subdivisiones que, previamente, solo se encontraban presentes en el índice.
- La ampliación significativa del número 800, con la lista de los nombres de varios autores así como de los períodos históricos de cada género.
- Cambios pequeños en el orden de las notaciones de las divisiones generales de forma, de tal manera que a partir de ahora serían 01–09; igualmente un incremento en la cantidad de términos incluidos en las clases.

- Un aumento en las categorías correspondientes a Filología, las cuales fueron colocadas en una tabla donde se indicaba cómo debían sintetizarse en las lenguas individuales.
- Una lista alfabetizada de las lenguas y las notaciones usadas en los números 400 y 800. Estas subcategorías proporcionarían una mini clasificación facetada dentro del sistema.
- Un aumento en la cantidad de las notas de “divida cómo” (*divide-like*)¹¹ en la parte geográfica (Miksa, 1998, pp. 8-9).

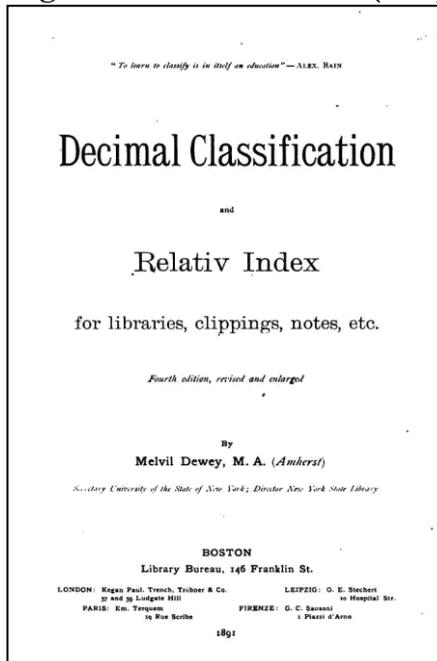
La internacionalización del sistema de clasificación finalizando el siglo XIX: las ediciones 4ª a la 6ª

La aparición de las ediciones 4ª a la 6ª, en la última década del siglo XIX, representa más un período en el cual la Clasificación sufrió un estancamiento en su desarrollo, ya que entre las tres ediciones, prácticamente, no se presentaron cambios. Apenas unos años antes, la CDD había cambiado de editor, siendo reemplazado Biscoe —el editor de las tres primeras ediciones— por May Seymour, quien continuó con esta labor hasta su muerte ocurrida en el año 1921; por su labor, Seymour llegó a ser conocida como “la especialista en omnisciencia”.

Iniciando la década, y a solo dos años de la anterior edición, es decir, en el año 1891 Dewey publicaba una nueva edición (Fig. 4), sin embargo ésta realmente no mostró cambios al compararla con la anterior. Lo único rescatable en ésta fue la reaparición del prólogo al comienzo de la obra, el cual fue copiado prácticamente igual en las dos siguientes ediciones. Por tal motivo, esta edición sería denominada en su tiempo como “un viejo vino en una nueva botella” (Husain, 2004, p. 20) y el descontento sería tal, que muchos bibliotecarios llegaron a preguntarse si realmente ameritaba hacer la inversión de cambiar de la Tercera a la Cuarta Edición.

¹¹ En la Edición 15ª Estándar traducida al español en 1955, estas notas fueron traducidas como “puede dividirse como”. A partir de la Edición 17ª su nombre cambiaría y empezarían a denominarse “notas de adición (*add notes*)”.

Figura 4. CDD Edición 4ª (1891)

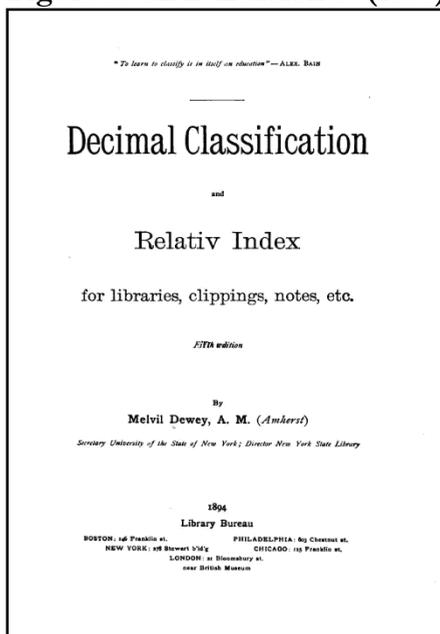


Fuente: DEWEY, M. (1891). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc.

Prácticamente los únicos cambios que se presentaron fueron la ampliación del número 242.1 bajo el número 242 de Teología meditativa; igualmente en la cantidad de términos bajo el número 267 de Asociaciones religiosas; y finalmente las ampliaciones que se presentaron bajo el número 970 de América del Norte (Dewey, 1891).

La Quinta Edición, llegó tres años más tarde en 1894 (Fig. 5), de igual manera sin cambios realmente notables, puesto que incluso el Índice siguió teniendo 191 páginas como se venía haciendo hasta este momento (Dewey, 1894). Esta edición fue una de las más criticadas ya que además se llegó a pensar que había sido publicada porque la Edición 4ª se había agotado en el mercado más no porque presentara cambios sustanciales. De todos modos, esta edición es importante dentro de la historia de la CDD, porque se considera que fue la base para la negociación, a mediados de la década, entre Dewey, Otlet y La Fontaine, la cual culminaría en la creación del “Manual del repertorio bibliográfico universal” el precursor de la CDU.

Figura 5. CDD Edición 5ª (1894)



Fuente: DEWEY, M. (1894). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc

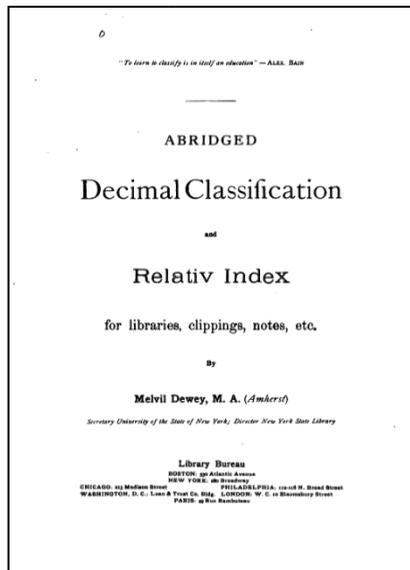
Este acontecimiento, traería consecuencias importantes para el mundo de la clasificación y por lo tanto para la clasificación desarrollada por Dewey; se presentó cuando Otlet y La Fontaine tomaron la decisión de traducir este sistema del inglés al francés y hacerle algunas modificaciones en las áreas de Religión, Ciencias sociales y Tecnología (1905). La idea de este proyecto, consideraba la creación del Repertorio Bibliográfico Universal, un catálogo temático muy específico de artículos de revistas de carácter científico, para ser usado por científicos y educadores.

Dewey apoyó la idea de la utilización de su sistema, dando inicio a una etapa de mucha colaboración entre los tres, pero que a su vez trajo la disociación y la frustración de ver que el sistema adaptado por Otlet y La Fontaine se separaba cada vez más de la concepción original de Dewey. Esta separación llegaría a su punto culminante en las ediciones de 1927 y 1933 con la inclusión de los auxiliares comunes, provocando el nacimiento de un nuevo sistema decimal de clasificación: La Clasificación Decimal Universal. Sin embargo, esta colaboración permitió también el crecimiento y desarrollo de la propia CDD por muchos años, y recientemente se ha recuperado.

1894 también fue el año en que se publicó la primera Edición Abreviada de la Clasificación (Fig. 6), como respuesta a la necesidad de una clasificación más sencilla para bibliotecas con colecciones pequeñas. Su estructura y funcionamiento era similar a la de las ediciones completas, por lo que si la colección de una biblioteca crecía, se podía pasar de un sistema abreviado a uno completo sin que se presentara un problema de incompatibilidad.

La Sexta Edición fue la última producida en el siglo XIX, ya que fue editada en el año 1899 (Fig. 7). Durante el transcurso de su desarrollo, el esquema de la clasificación continuó siendo muy criticado surgiendo incluso propuestas para que Dewey realizara algunos cambios que él se negó a hacer. Si bien esta edición tampoco incluyó cambios significativos, si demostró que el sistema de clasificación finalmente había sido ampliamente aceptado por la comunidad bibliotecaria nacional e internacional, lo que se manifestó en el hecho de que se imprimieron 7600 ejemplares; lo cual duplicó la cantidad de ejemplares producida durante todas las otras cinco ediciones.

Figura 6. CDD Edición abreviada 1ª (1894)

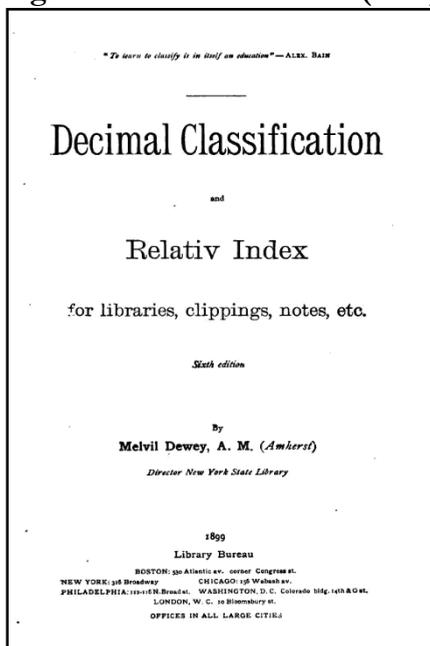


Fuente: DEWEY, M. (1894). Abridged Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc

Los cambios presentes en esta edición reflejaban más las necesidades propias de las bibliotecas en Estados Unidos, que otra cosa, y aun así, éstos

fueron mínimos en relación con las ediciones anteriores. Por ejemplo, en tanto que el prólogo fue copiado enteramente de la Quinta Edición, el Índice se aumentó en 20 páginas, especialmente para acomodar las ampliaciones (22 páginas) que se hicieron en el número 973 de Historia de los Estados Unidos (Dewey, 1899).

Figura 7. CDD Edición 6^a (1899)



Fuente: DEWEY, M. (1899). *Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc.*

Fue en este año, en que otra propuesta similar a la de Otlet y La Fontaine, fue rechazada por Dewey, pero esta vez de parte de Charles Martel de la *Library of Congress* de los Estados Unidos (Comaromi, 1976, p. 25). La idea de la *Library of Congress* era poder utilizar el esquema de Dewey para desarrollar el esquema de clasificación a usar en sus colecciones, solo que esto conllevaba la revisión por un año de todo el sistema. Esta revisión incluía la actualización de las clases para Ciencias y la Tecnología, el movimiento de las Ciencias Sociales muy cerca del área de Historia, y finalmente la reubicación de las Lenguas cerca de la clase correspondiente a Literatura. Estos cambios tan amplios propuestos por la *Library of Congress* eran inaceptables para Dewey, quien rechazó la propuesta

acogiéndose a la política propuesta desde la Segunda Edición, es decir, la integridad numérica.

Si bien, esta década no fue fructífera para el crecimiento y evolución de la clasificación, Miksa considera que el principal cambio presentado dentro del sistema correspondía más al ambiente que lo rodeaba. Por una parte, el que Dewey diera la labor de editor a otra persona (May Seymour) le permitió liberarse un poco de este trabajo que era desgastante lo cual le permitió tener a partir de ahora un rol más administrativo. Por otra parte, por esta misma época, Dewey mudó su equipo de trabajo a Albany, en el estado de New York, lo que también fue favorable para el futuro desarrollo del esquema, puesto que en esta ciudad pudo involucrarse en más actividades de tipo profesional (Miksa, 1998, p. 10).

De la misma forma, el sistema alcanzó en esta década un alto reconocimiento por parte de la comunidad nacional e internacional, de ahí que por ejemplo, en Europa fuera escogido por Otlet y La Fontaine para su proyecto. Sin embargo, todo esto conllevó a que el esquema ahora fuera también altamente criticado al ser tan reconocido por la comunidad, por lo que sería colocado más al escrutinio público donde incluso se llegó a cuestionar su funcionalidad en las bibliotecas al servicio de especialistas.

CAPÍTULO 3

EL SIGLO XX Y XXI: LOS NUEVOS CAMINOS DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY Y SU COLABORACIÓN CON OTROS PROYECTOS SIMILARES

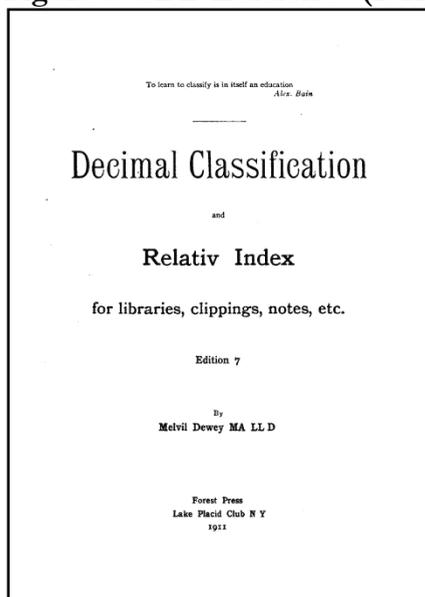
La llegada del siglo XX trajo nuevas ediciones y nuevas influencias para la evolución del sistema, si bien este creció considerablemente, también pasó por unas épocas bastante duras y conflictivas, tanto al interior como al exterior de la misma. Esto es algo que se manifiesta en varios aspectos como la relación con la naciente CDU, y que tiene su fin en la controvertida Edición 15^a estándar.

Las primeras ediciones de la CDD producidas en este tiempo, se vieron muy influenciadas por el desarrollo del Manual, debido a la fuerte colaboración existente entre los dos sistemas de clasificación, por lo que este período incluirá grandes ampliaciones aunque, no hubo una edición que se destacara por sobre las demás, de la forma como sucedió con las tres primeras.

La Clasificación Decimal Dewey consolida su estructura y sus políticas como consecuencia de la colaboración con la CDU: ediciones 7^a a la 13^a

La primera edición del siglo XX fue la Séptima y se editó doce años después de la anterior edición. Se había retrasado todo este tiempo, especialmente porque otras responsabilidades surgieron de la mano de Seymour, Biscoe y el mismo Dewey el cual, por aquella misma época, trasladó las oficinas de la editorial de la CDD a Lake Placid en New York (Fig. 8). Esta edición contenía en su introducción algunos comentarios sobre la aparición de la nueva clasificación, al igual que la ampliación de algunos términos de acuerdo a lo aparecido en el Manual como en el caso de las ampliaciones en Anatomía y Fisiología (611 y 612 respectivamente).

Figura 8. CDD Edición 7ª (1911)



Fuente: DEWEY, M. (1911). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc.

La Edición 7ª recibió sugerencias de diferentes personas comprometidas con la clasificación como la bibliotecaria Margaret Mann¹² (1906), W.C. Berwick Sayers (1910) o Julia Pettee (1911), aunque no todas fueron aceptadas por Dewey. Esta edición fue igualmente importante porque sus cambios dieron frutos hasta la publicación de la Edición 14ª; entre estos se encuentran:

- La adición de nueva información en la Introducción de la obra, sobre cómo clasificar.
- La ampliación de las notaciones 013 Bibliografía, 020 Economía bibliotecaria, 070 Periodismo, 358 Ciencia militar, 370 Educación, 540 Química, 610 Medicina, 611 Anatomía, 612 Fisiología, 620

¹² Margaret Mann (1873-1960): Catalogadora estadounidense. Profesora de catalogación y clasificación del Chicago's Armour Institute y de la Library School en Paris (1924-1926). Autora del primer texto básico en bibliotecología: *Introduction to Cataloging and the Classification of Books* (1930). En su honor, desde el año 1951 la American Library Association (ALA) y su división, la Association for Library Collections & Technical Services (ALCTS) imparten una distinción que lleva su nombre para los profesionales que se hayan destacado en el campo de la catalogación y clasificación en los Estados Unidos.

Ingeniería, 640 Economía doméstica y algunas ampliaciones en las divisiones de período bajo 900.

- El crecimiento del Índice hasta 302 páginas.

La primera década del siglo XX llegó también de la mano de muchos debates acerca de si un buen esquema de clasificación debía tener como preferencia una orientación práctica o teórica. De esta forma, una clasificación práctica sería aquella que fuera lo suficientemente extensa en tamaño como para las necesidades de una biblioteca, así como prudente y consistente con el paso del tiempo. Por su parte, una clasificación teórica sería una que partiera de una concepción ideal de todos los temas y que a su vez, pudiera desarrollar estructuras temáticas con una consistencia lógica y precisa para ser entendida por los especialistas, a la par de poder ser adaptable a los cambios en la estructura del conocimiento (Dewey, 1911).

Esta primera década coincidió igualmente, y como ya se ha visto, con la publicación del Manual producido por Otlet y La Fontaine, además de los esquemas de la Clasificación de la *Library of Congress* de los Estados Unidos. La primera conllevaría a la idea de que la CDD debía empezar también a especializarse para no desligarse del todo del crecimiento y desarrollo de la nueva clasificación decimal, aunque los contextos de uso fueran diferentes, ya que, la futura CDU había sido creada para ser utilizada en un ambiente documental diferente al de un estante de bibliotecas.

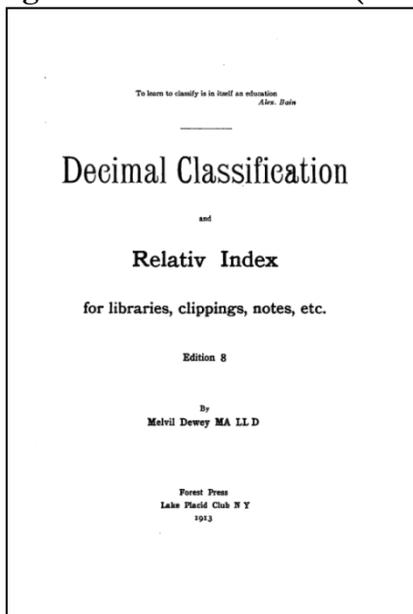
Si se compara el esquema de la *Library of Congress* con el de la CDD y el Manual, se puede notar que para ese momento era bastante extenso, puesto que el primero fue creado para ser utilizado en un ambiente exclusivo para la propia *Library of Congress*, la cual para entonces ya era la biblioteca más grande del mundo. Por tal motivo, se puede afirmar que este esquema es un ejemplo de un sistema de clasificación que podría cumplir con las características prácticas y teóricas discutidas en aquel momento, ya que había sido creado para un propósito específico.

Para el año 1913, todos los ejemplares de la Edición 7ª se habían agotado en el mercado, por lo que se publicó una nueva edición, que tuvo un tamaño de 850 páginas, en contraste con las 792 de la edición anterior, en parte porque sus contenidos se habían ampliado especialmente en las tablas. Por tal motivo, esta Edición 8ª no tuvo cambios significativos con respecto a su predecesora; solamente ampliaciones en las notaciones 320, 331, 369, 623.8, 624, 625, 629, 630, 971, 979,4 y más notas y entradas en el índice (Dewey, 1913, p. 46) (Fig. 9).

Los cambios más relevantes de la Edición 8ª fueron:

- Mejoras en el número 320 Ciencias políticas.
- Modificaciones en varios encabezamientos, como en el caso de 330 Economía, Economía política.
- En el 600, se vieron cambios y ampliaciones en el número 620 Ingeniería de esta forma: 623.8 Construcción de naves, 624 Puentes y techos, 625 Trenes e ingeniería de ferrocarriles. Algunas adiciones se hicieron en la notación 630 Agricultura.
- La ampliación de las divisiones geográficas en el 971 Canadá, América británica.

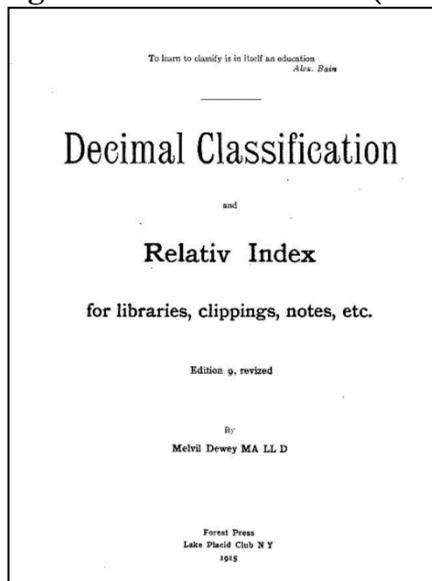
Figura 9. CDD Edición 8ª (1913)



Fuente: DEWEY, M. (1913). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc

Solo transcurrieron dos años cuando ya otra edición apareció debido a que la Edición 8ª se había agotado; ésta fue la Edición 9ª (Fig. 10), sin embargo, solo mostró unos cambios mínimos, enfocados especialmente en la inclusión de nuevas notas, entradas en el Índice y corrección de todo tipo de errores, razón por lo que su tamaño solo aumentó ligeramente con relación a su predecesora (Dewey, 1915, p. 46).

Figura 10. CDD Edición 9ª (1915)



Fuente: DEWEY, M. (1915). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc

Los siguientes años también fueron de cambios y presiones, especialmente durante el año 1916 en el que la *American Library Association* negoció con Dewey para la creación del *Decimal Classification Advisory Comitee*, el cual tenía como función canalizar las sugerencias de las bibliotecas medianas para el desarrollo de esquemas mucho más detallados, especialmente en los campos de la Ciencia y la Tecnología. Sin embargo, estas sugerencias no fueron aceptadas en su totalidad por el propio Dewey, porque muchas violaban su principio de integridad de los números. Este Comité estaba integrado por personas muy capacitadas, como Dorcas Fellows, quien años más tarde llegó a ser editora de la CDD.

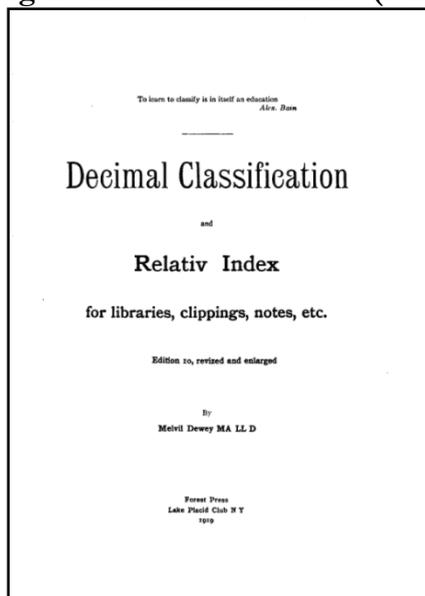
A pesar del especial cuidado para no modificar profundamente los esquemas de la CDD, la presión fue grande y tanto Dewey como May Seymour, la editora, se vieron casi obligados a hacer muchos cambios en las siguientes ediciones. Aun así, estos cambios no afectaron significativamente el principio de integridad, puesto que la mayoría fueron hechos en números que aún no habían sido desarrollados.

Para el año 1919, salió publicada la Edición 10ª (Fig. 11), la cual fue la última en ser editada por May Seymour, puesto que murió un par de años después, dejando inconclusa la Edición 11ª. Esta edición se caracterizó por tener la mayoría de sus cambios enfocados hacia la Administración del

hogar (Dewey, 1919). De la misma forma, May Seymour incrementó, aún más, el uso de un vocabulario más sencillo; esto es algo que se observa por ejemplo en la notación 770 donde el encabezamiento usado fue *Fotografy*, en tanto que el mismo término en el Índice se referiría a *Photography*. Para Husain, esto podría indicar que tanto para Seymour como para Dewey, podían existir equivalencias entre la ortografía de los términos del sistema y los términos normalizados (Husain, 2004 p. 24).

Si bien, esta edición presentó cambios en las notaciones de Religión (286 y 289) y Economía (332 se denominó como Finanzas privadas); los más importantes aparecen en los números para Agricultura (630), que fueron cuidadosamente revisados por W.S. Biscoe, de igual forma se ampliaron las notaciones 651 Economía de la oficina y 658 para Métodos de negocios. En la notación 900 hubo cambios importantes como consecuencia de los acontecimientos políticos sucedidos durante la Primera Guerra Mundial, por lo que se reformularon los números 940.3 y 940.4 para dar cabida a la literatura sobre la guerra. La Edición 10^a fue ampliada en 50 páginas dentro de las tablas así como en 20 páginas en el Índice con cerca de tres mil nuevas entradas (Dewey, 1919, p. 46; Fellows, 1920, p. 154-156).

Figura 11. CDD Edición 10^a (1919)

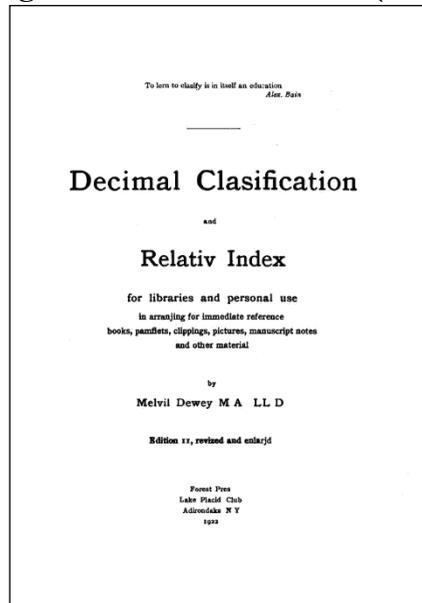


Fuente: DEWEY, M. (1919). *Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc*

A la muerte de May Seymour en 1921, la labor de edición recayó en Dorcas Fellows, quien fue la encargada de finalizar la Edición 11^a que había empezado a trabajarse unos años antes en cabeza de Seymour. Bajo su dirección y con la supervisión de Dewey, la nueva edición salió al público en el año 1922, con una extensión de 988 páginas. Las ampliaciones que tuvo la CDD durante estas ediciones trajeron como efecto secundario el que muchos especialistas empezaran a reclamar la revisión de los números para sus áreas específicas del conocimiento, algo que siguió presionando el desarrollo de la misma.

La Edición 11^a (Fig. 12) tampoco presentó cambios importantes, sin embargo su prólogo se reescribió completamente incorporando notas suplementarias sobre las ediciones 7^a a la 9^a.

Figura 12. CDD Edición 11^a (1922)



Fuente: DEWEY, M. (1922). Decimal classification and relativ [sic.] index for libraries and personal use in arranging [sic.] for immediate reference, books, pamphlets, clippings, pictures, manuscript notes and other material

Otros cambios presentes en la misma fueron:

- Cambios en el número para Museos, el cual se dividió.
- Ampliación de 22 páginas en el número 630 Agricultura.

- Ampliaciones en el número para Economía, especialmente en 651 y 658.
- El aumento de tamaño de la notación 960 de África en 15 páginas, así como la inclusión de las correspondientes subdivisiones referentes a la Gran Guerra (Primera Guerra Mundial) en los números 940.3–.4.
- El crecimiento del Índice en 109 páginas.

La evolución sufrida por la CDD desde inicios del siglo XX, hizo que el sistema empezara a tener la fama de presentar desorden en cuanto a sus ampliaciones, pero esto no fue del todo cierto, ya que los cambios sucedidos en estos años pasaban por estrictas revisiones antes de ser finalmente aceptados. Estas ediciones se ampliaron principalmente en las notaciones 300, 500, 600 y 900, lo que se manifestó en un crecimiento de casi el doble de páginas (Dewey, 1922).

Otros sucesos acontecieron al mismo tiempo de la publicación de la Edición 11ª, ya que 1922 sería también el año en que la Oficina Editorial se mudó de nuevo a Albany, New York, donde permaneció hasta 1927 cuando se trasladó nuevamente al edificio de la *Library of Congress*. Por otra parte, Dewey, debido a su avanzada edad y en memoria a la labor de May Seymour, trató de alejarse un poco del sistema de clasificación razón por la cual este mismo año transfirió los derechos a la *Lake Placid Club Education Foundation*, a quienes se unió en el año 1923 Godfrey Dewey, su hijo, como administrador del Sistema.

Tanto Godfrey Dewey como Dorcas Fellows se encargaron en estos años de negociar una mayor cooperación con el “Manual” el cual, para el año 1924 publicó desde Europa la segunda edición, esta vez, bajo el nombre de Clasificación Decimal Universal. Sin embargo esta labor de cooperación presentó diversos conflictos debido a que Dorcas Fellows no se sentía cómoda con la CDU. La labor de ella dentro de la CDD había sido desde un comienzo tratar de respetar al máximo la idea original de Dewey respecto a lo que debía ser este Sistema para bibliotecas generales, con lo cual se dedicó a protegerlo y a defenderlo de todos aquellos que lo juzgaban.

A partir de la publicación de la CDU en su segunda edición, Melvil Dewey encargó a Dorcas Fellows la labor de armonizar la CDD con ésta, labor que luego de cinco años no produjo los resultados esperados por lo que se abandonó esta cooperación, en parte porque ella consideraba que esta última iba en contra de la propia idea que tenía de la Clasificación de Dewey. Con esto se demostraba que para este momento, la CDU y la

CDD ya eran dos sistemas completamente diferentes. Todo esto trajo incluso discusiones entre Fellows y Goddfrey Dewey, por lo cual éste renunció a su labor en el año 1931, tan solo un par de meses antes de la muerte de su padre.

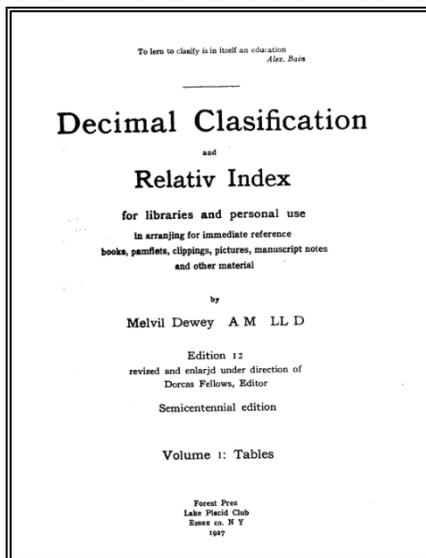
Al final de la década, Dewey, su hijo Godfrey y Dorcas Fellows realizaron diversas reuniones a partir de las cuales concluyeron que la CDD debería publicarse en el futuro en tres ediciones o tres diferentes niveles. Sin embargo, esto sería algo que no empezaría inmediatamente sino que se manifestó casi 10 años después con la aparición de la Edición 15^a; éstas debían ser:

- Una edición bibliográfica para trabajar con documentación.
- Una edición bibliográfica para la organización de los estantes de las bibliotecas de tamaño mediano.
- Una edición abreviada para las bibliotecas pequeñas o escolares (aunque ya desde la última década del siglo XIX existía).

En medio de todo esto, en el año 1927, apareció publicada una nueva edición de la CDD, la Edición 12^a (Fig. 13), la cual recibió el título de Edición Semicentenario, por haber cumplido recientemente cincuenta años de haber sido publicada por primera vez, coincidiendo con la publicación de *La Classification Décimale*, o la segunda edición del Manual del Repertorio Bibliográfico Universal por parte del Instituto Internacional de Bibliografía con sede en Bruselas. Con ésta decimosegunda edición se buscaba modernizar el esquema en su estructura, razón por la cual esta edición contenía considerables ampliaciones que se manifestaron en el tamaño de la misma, que para este momento alcanzaba las 1243 páginas. Para esta nueva publicación, Fellows no quiso hacer caso de las recomendaciones de los especialistas ignorando en muchos casos toda la labor que se venía haciendo en ediciones anteriores, consiguiendo así ampliar los esquemas pero según sus propios criterios.

Los aumentos se presentaron en todas las tablas, ya que se realizaron en las notaciones 200 Religión, 300 Sociología, 400 Filología, 590 Zoología, 630 Agricultura, 658 Gerencia de negocios, 677 Manufacturas textiles, 680 Mecánica/comercio, 780 Música, 790 Diversiones, 900 Historia; igualmente el Índice se incrementó en 109 páginas.

Figura 13. CDD Edición 12ª Edición semicentenaria (1927)



Fuente: DEWEY, M. (1927). Decimal classification and relativ [sic.] index for libraries and personal use in arranging [sic.] for immediate reference, books, pamphlets, clippings, pictures, manuscript notes and other material

Otro acontecimiento sucedió en el año 1930, cuando la ALA estableció su oficina para las notaciones de la Clasificación Dewey también en la *Library of Congress*, algo que permitió que la impresión de los números de la CDD en los catálogos de tarjetas de la Biblioteca fuera una realidad, trayéndole como consecuencia un mayor soporte y estatus como sistema de clasificación. Esta labor de inclusión de números recayó en David J. Haykin, quien más tarde llegó a ser el primer editor de la Edición 16ª.

En el año 1931¹³, sucede una anécdota interesante cuando Melvil Dewey invitó a S.R. Ranganathan para que colaborara en el desarrollo de las notaciones en Literatura y Cultura de la India, algo que el propio Ranganathan recordó posteriormente en 1964 y que relata en sus propias palabras: “Yo sé que la CD es totalmente americana, o mejor anglosajona, y sé que no le he proporcionado un lugar adecuado para la cultura y pensamiento indio en ésta. En lugar de hacer un nuevo esquema, ¿Por qué no escribe un esquema en los clásicos, literatura india, pensamiento indio? Yo lo incorporaré en la CD”¹⁴

¹³ La fecha original del relato de Ranganathan es 1932, sin embargo no es posible que esta anécdota haya sucedido en dicho año, ya que Dewey había fallecido un año antes.

¹⁴ “I know that DC is fully American, or at best Anglo-Saxon, and I know that I have not provided adequate placings in it for Indian thought and culture. Instead of doing a new

El motivo de esta invitación fue la publicación del libro “*The five lams of library science*” en 1931, y del cual, Ranganathan obsequió a Dewey una copia sin que los dos se hubieran conocido personalmente jamás. Debido a esto, en agradecimiento, Dewey redactó una carta donde lo invitaba a formar parte de las reformas de la CDD. Desafortunadamente, Ranganathan no podía colaborar en esta labor, ya que el desarrollo de su sistema de clasificación le quitaba mucho tiempo, sin embargo su intención si era la de participar en esta tarea un año después de publicada su Clasificación Colonada, pero para ese momento ya Dewey había fallecido. Ranganathan recordaría el desenlace de esta anécdota como uno de los momentos más tristes de su vida (Ranganathan, 1964).

Con la muerte de Melvil Dewey, Fellows obtuvo un mayor control y poder en las nuevas ediciones, de tal forma que en el año 1932, tan solo un año después de la muerte de Dewey, se publicó la Edición 13^a, la cual fue considerada una edición conmemorativa, ya que por primera vez incluyó el nombre de Dewey en el título de la carátula y de la portada (Fig. 14). Esta edición también estuvo cargada de protestas por parte de los especialistas, algunas de las cuales fueron incluidas en las recomendaciones del Comité Asesor de la ALA, tal como lo había sido para la Edición 12^a.

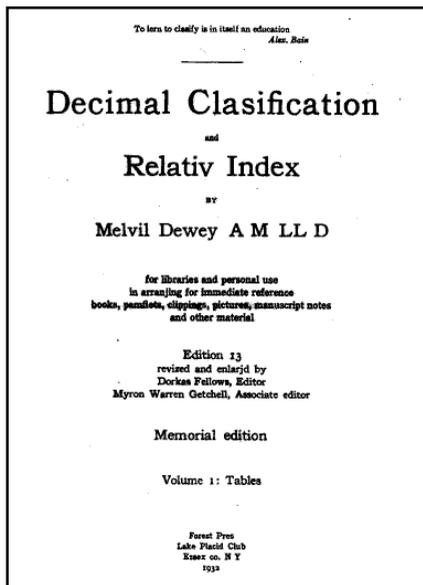
Tanto la Edición 12^a como esta nueva edición se vieron igualmente influenciadas por la CDU, de tal forma que la Edición 13^a llama a la segunda tabla como “Tabla de subdivisiones comunes” (*Common subdivisions*), la cual incluía una tabla completa de las “Subdivisiones comunes varias” (*Miscellaneous common subdivisions*) y “Puntos de vista” (*Viewpoints*) de la CDU, así como dos páginas y media de divisiones de forma, las cuales estaban a su vez subdivididas en un gran número de subdivisiones. De la misma forma, a partir de esta edición, el número “Cero” mostraría la importancia que tenía en la construcción del número de clasificación, ya que con este se buscaba poder incorporar las categorías de la CDU en el sistema.

Otros cambios presentes en la Edición 13^a se manifestaron especialmente en las áreas de Botánica y Psicología (130-150), así como en los temas relacionados con Radio, Automóviles y Aeronáutica, pero también se vieron ampliaciones en las notaciones 027 Bibliotecas generales, 110 Metafísica, 120 Teorías metafísicas, 940.4 Historia militar de la Primera Guerra Mundial y 952 Japón. Otras revisiones se hicieron con miras a ampliar los temas referentes a Religión, Contabilidad,

scheme, why don't you write out a schedule in classics, Indian literature, Indian thought. I shall incorporate it in DC.”

Publicidad y Bellas Artes entre esta edición y la futura Edición 14^a; en tanto que el Índice se vio ampliado en 174 páginas con respecto a la edición anterior.

Figura 14. CDD Edición 13^a conmemorativa (1932)



Fuente: DEWEY, M. (1932). Decimal classification and relativ [sic.] index for libraries and personal use in arranging [sic.] for immediate reference, books, pamphlets, clippings, pictures, manuscript notes and other material

La Clasificación Decimal Dewey en crisis: ediciones 14^a y 15^a

En el año 1933, Forest Press se incorporó a la Lake Placid Club Education Foundation, con la idea principalmente de apoyar la publicación de la CDD, labor que ejerció hasta el año 1996 con la Edición 21^a. Es también por este tiempo que la ALA intentó involucrar nuevamente a la comunidad bibliotecaria en las decisiones de las nuevas ediciones de la CDD, por lo cual propuso la creación de un nuevo comité, ya que el que había negociado con Dewey hacía ya dos décadas había desaparecido por la falta de impacto hacia el desarrollo del sistema de clasificación.

Este nuevo comité nace en 1937 y recibió un nombre bastante curioso por la longitud del mismo: *American Library Association Committee on Cooperation with the Lake Placid Club Foundation Committee on the Decimal Classification* el cual luego pasó a llamarse *Decimal Classification Comitee*; éste se encontraba conformado por tres miembros tanto de la ALA como de

la Fundación. Su principal labor consistía en supervisar el desarrollo de la CDD, y ser un órgano consultivo para la determinación de la dirección general y las políticas de la CDD; labor que incluso desarrolla hoy en día bajo el nombre de *Decimal Classification Policy Committee* (Comité de Política Editorial de la Clasificación Decimal o CPE).

Entre la publicación de las Ediciones 13^a y la 14^a continuaron sucediendo cambios, por lo que pasaron diez años entre una edición y la otra. Esta década también se vio afectada por la muerte de Walter Biscoe en 1934 y de Dorcas Fellows en 1938 luego de tres años de enfermedad. Para el momento de la muerte de ésta, no había aún un sucesor en la labor editorial, sin embargo no transcurrió mucho tiempo y el puesto estuvo ocupado por Constantine J. Mazney, un catalogador de la Universidad de Michigan, quien estuvo apoyado en su labor por Myron Getchell.

Lamentablemente la comunicación entre Mazney, el CPE y la sección de la CDD en la Library of Congress no era buena, lo que se reflejó en las dos siguientes ediciones, las cuales rompieron con el desarrollo que venía preparándose hasta ese momento. Fue igualmente durante este período en que se materializó el intento de desarrollar la edición estándar propuesta varios años atrás.

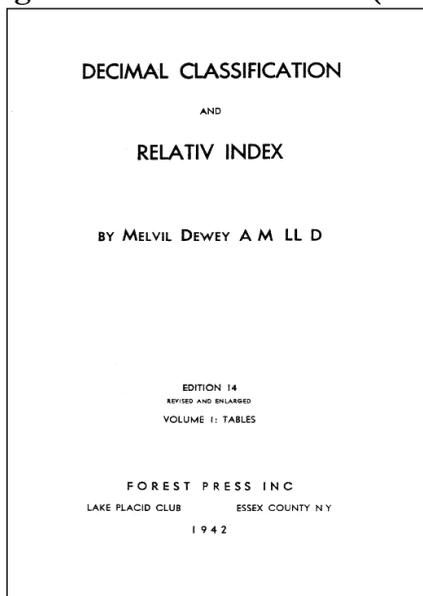
La publicación de una edición estándar tenía como reto lograr el equilibrio entre los niveles de especificación creados a lo largo de todos estos años y por lo tanto requería la depuración del sistema; pero a la vez tenía el reto de lidiar con muchos términos que eran considerados desactualizados por la comunidad bibliotecaria y de especialistas. Todo esto significaba mucho trabajo pero generaría muchas ideas confusas sobre su desarrollo.

Cuando surge la idea de desarrollar la Edición 14^a, ésta se hizo con el propósito de que la Edición 15^a fuera la edición estándar. Un ejemplo de esta preparación se puede observar cuando el 16 de mayo de 1941 el Comité tomó la decisión de publicar la nueva edición con ortografía convencional y no con la ortografía simplificada que se venía utilizando desde la Primera Edición, esto con miras a la modernización de la presentación del Sistema.

Dado que la idea de una futura edición estándar era vaga, Mazney hizo acopio de su propia visión de la misma, algo que plasmó en el prólogo de la edición, y para lo cual pensó que lo mejor era homogeneizar el sistema, por lo cual la Edición 14^a sería la primera en tener reducciones significativas en sus casi setenta años de historia. Al tomar esta medida, redujo los esquemas en más de 70 páginas, sin embargo, estas reducciones

fueron compensadas con ampliaciones en otras partes como en el Índice el cual creció en 97 páginas. Todo esto dio como resultado final la publicación en el año de 1942 de un libro de 1927 páginas, la edición más grande en la historia del sistema hasta ese momento, y que según Comaromi es considerada por algunos como la mejor edición jamás publicada (Fig. 15) (Comaromi, 1976, p. 26).

Figura 15. CDD Edición 14^a (1942)



Fuente: DEWEY, M. (1942). Decimal classification and realtiv [sic.] index

Los principales cambios presentes en la Edición 14^a fueron los siguientes:

- La notación 069 Museos, fue reducida en 4 páginas.
- Las ampliaciones hechas en el 159.9 en previas ediciones fueron retiradas.
- La notación 301.1 Sociología fue ampliada.
- Se hizo un aumento de 24 páginas por las ampliaciones de los números 330 Economía, 355 Ciencia militar, 364 Criminología, 365 Instituciones penales.
- Se realizaron cambios en el 600 donde se amplió la notación 659.1 y se redujo el 677 Textiles.
- Se presentaron ampliaciones en varios números del 700 así como del 800 y unas pocas en el 900.

- Esta edición además presentaba como aspecto curioso dos secciones que hacían alusión a la CDU, la primera se refería a una nota sobre Systematic Botany tomada de la edición de la CDU publicada en 1939, además que contenía un índice sobre Botánica donde comparaba los números de la CDD con los de la CDU correspondientes a esta materia. Con esto se demuestra que para este momento de la evolución de la CDD aún existían intentos de trabajo cooperativo entre ambas clasificaciones (Dewey, 1942).

La Edición 14^a contenía unos niveles de especificidad muy amplios, ya que había sido vista por Mazney como la acción necesaria para llevar a cabo la nueva edición estándar, pero fue algo que el CPE consideró inapropiado y lo despidió, reemplazándolo por Milton Ferguson en el año 1949 (Dewey, 1951. P. vi)

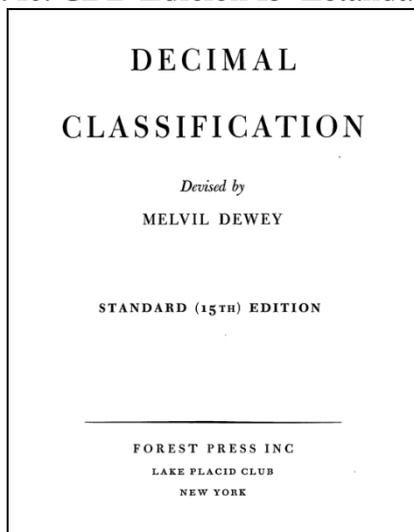
Cuando se inició la idea de preparar una nueva edición con las características de estándar, el CPE aún no tenía un candidato para desarrollarla, así que nombró temporalmente a Esther Potter, quien se venía desempeñando como Directora de la oficina editorial de la *Boston Public Library*. El CPE sabía que ella no tenía experiencia en clasificación por lo que no podía desempeñarse como editora y mucho menos de esta edición, por lo tanto, le puso como tarea principal buscar un nuevo editor a la par de realizar una investigación acerca de lo que la comunidad bibliotecaria deseaba en una “edición estándar”.

Este estudio fue realizado hacia 1945 mediante la consulta a diversas bibliotecas en América del Norte, América del Sur y Gran Bretaña. Los resultados de su estudio arrojaron como resultado que los bibliotecarios deseaban una edición adaptada a todo tipo de bibliotecas, con números cortos y un esquema actualizado, algo que iba en contravía de la idea original de la edición, es decir, números cortos en el esquema de siempre y que ella empezó a desarrollar. Igualmente se encontró que los bibliotecarios de Estados Unidos deseaban una CDD, en la cual todas las ampliaciones de los números se realizaran en igual proporción y no en la forma que se venía desarrollando hasta ese momento, donde unas tenían mayor detalle que otras.

Ante la necesidad de finalizar la Edición 15^a y ante la falta de experiencia de Potter, el Comité envió a Milton Ferguson a las oficinas de Washington para terminarla. Miksa afirma que él es el mayor responsable de instituir una idea tan diferente a la que se quería de esta edición, lo cual se vería con la publicación de la Edición 15^a o Edición Estándar (Miksa, 1998, p. 21).

La Edición 15ª (Fig. 16) se publicó en el año 1951 y si bien inicialmente tuvo una respuesta favorable por su novedad, terminó siendo un completo desastre ya que estuvo muy lejos de ser la edición que se pretendía. La mayoría de las bibliotecas no pudieron usarla y tuvieron que recurrir a las ediciones anteriores ante la drástica naturaleza de los cambios que contenía. Para Miksa el cambio más significativo sería el de limitar la especificidad del sistema entre 4 y 6 niveles de su jerarquía, lo cual redujo considerablemente el tamaño de la edición (Miksa, 1998, p. 21).

Figura 16. CDD Edición 15ª Estándar (1951)



Fuente: DEWEY, M. (1951). Decimal Classification.

El resultado fue una edición de cerca de 700 páginas, lo que representaba una reducción de más de la mitad de las páginas que contenía la Edición 14ª, de tal forma que el esquema se redujo de 1050 páginas a solo 467, en tanto que el Índice pasó de 750 páginas a 181. Sin embargo, la reducción fue aún más severa puesto que se sustrajeron muchas categorías por considerarlas inútiles, lo que la dejó casi a la par de las Edición 7ª (Dewey, 1951). Esta edición no contenía las provisiones necesarias para construir los números, violando el principio de integridad creado por Dewey en la Segunda Edición.

Comaromi considera que esta edición también trajo cosas positivas para la CDD, como lo fue la modernización del sistema. Esto se reflejó en el mejoramiento de la ortografía, el desarrollo de un formato más elegante, así como la actualización de la terminología, lo cual influyó para que a

partir de este momento la CDD cambiara hacia una nueva dirección; sin embargo, estas pequeñas mejoras no compensaban el daño hecho (Comaromi, 1976, p. 28).

Quizás lo más grave que trajo esta Edición fue el que Forest Press no pudo financiar una Edición 16^a, y que además el sistema empezó a perder credibilidad y seriedad entre la comunidad bibliotecaria lo que hizo que muchos empezaran a reclasificar sus libros con la Clasificación de la *Library of Congress*. Ante esta lluvia de críticas, una nueva Edición 15^a tuvo que ser reimpressa en el año 1953, la cual contenía muchas revisiones que trataron de mitigar los cambios más radicales de la Edición Estándar; de esta forma el Esquema fue aumentado en 210 páginas.

Esto también conllevó a la realización de un plan de rescate en el mismo año, el cual se denominó “*Criteria and general procedures for Decimal Classification Edition 16*” el cual buscaba recuperar las mejores características de las ediciones 14^a y 15^a, con miras al desarrollo de la nueva edición; sin embargo el documento no era muy claro y presentó problemas de interpretación ya que no se sabía a cuál de las dos ediciones se debería acercar más. Fue así, que en el año 1953 se volvieron a plantear unos nuevos criterios y se estableció que la nueva edición se aproximaría más a la Edición 14^a y se limitaría a 500 el número de reubicaciones que se llevarían a cabo.

Otro suceso que aconteció durante la crisis desatada por la Edición 15^a Estándar fue la creación de un nuevo comité dentro de la ALA, el *Special Advisory Committee on the Decimal Classification*, el cual nació para apoyar al Comité de Política Editorial en el desarrollo de la nueva edición. Este nuevo comité se estableció por solicitud de Godfrey Dewey, quien deseaba que no se repitiera nuevamente otro desastre como el de ésta Edición.

Por otra parte, para poder financiar una nueva edición, la ALA solicitó apoyo a la *Library of Congress*, de tal forma que los costos de la Edición 16^a fueron repartidos entre ésta y Forest Press. Debido a esta negociación, la *Library of Congress* consiguió poner a su propio editor al frente: David J. Haykin, quien había sido la primera persona en asignar los números de la CDD a las tarjetas del catálogo de la Biblioteca en la década de los treinta y tomó la decisión de unificar las oficinas para la asignación de los números de LC y de la Clasificación Dewey, algo que no perduró pero que fue retomado nuevamente en el año 1958 nuevamente. Gracias a esto, la nueva edición empezó a prepararse en el año 1954.

El Comité Asesor, veló también para que la nueva edición retornara a la línea en la que estaba marchando hasta la Edición 14^a, retomando

incluso conceptos como el de la integridad numérica. A pesar de retomar esta política, nuevas materias fueron incluidas dentro de la estructura de acomodar la clasificación al conocimiento existente, permitiendo que se reajustaran de una mejor manera los términos nuevos y los antiguos. En esta ocasión el Comité fue escuchado atentamente, hasta el punto de que en un momento dado se consideró que Haykin estaba perdiendo nuevamente el rumbo, por lo que fue retirado de la labor editorial en 1956, siendo reemplazado por Benjamin Custer quien llevó a feliz término la Edición 16^a.

La recuperación y avance hacia el futuro, las ediciones de Benjamin Custer: ediciones 16^a a la 19^a

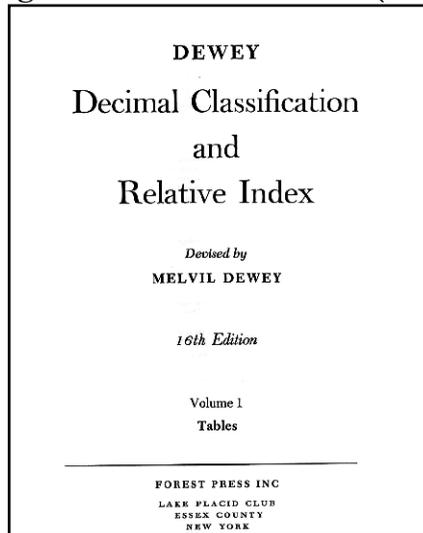
En septiembre de 1956, empezó la labor de Custer para finalizar la Edición 16^a; Custer había sido designado editor por tener un magnífico currículo, en el cual se destacaba su experiencia en bibliotecas públicas, universitarias y especializadas, lo que le daba una visión bastante global de la situación de las bibliotecas.

La Edición 16^a (Fig. 17) fue publicada en el año 1958 siendo considerada una edición exitosa y ampliamente respetada como lo había sido la CDD hasta la Edición 14^a. Con ésta, la CDD recuperó de nuevo su éxito ya que conservó la mayor parte de la estructura de la Edición 14^a con la terminología utilizada en la Edición 15^a, además de que fue la primera edición en incluir términos más internacionales, es decir, por fuera del ámbito anglosajón, en su búsqueda de la universalización del sistema.

Comaromi considera que por su estructura, esta edición estuvo mucho más cercana a la idea de una edición estándar que lo que había sido la edición pasada, puesto que el tamaño de la misma había sido similar al de la Edición 14^a aunque tenía cerca de la mitad de las entradas de ésta.¹⁵ Sin embargo, la respuesta general de las bibliotecas fue que era una edición atractiva, fácil de usar y que encajaba bastante bien con las necesidades de las mismas; todo esto fue el resultado de la planificación desarrollada en el año 1953, donde se estableció que el principal objetivo de esta edición debía ser que su estructura fuera funcional tanto para ser aplicada en detalle como en forma más amplia, dependiendo del tamaño de las bibliotecas que la fueran a usar (Comaromi, 1998, p. 29).

¹⁵ La Edición 14^a contenía 31354 entradas separadas en las tablas, en tanto que la Edición 16^a apenas contenía 17928.

Figura 17. CDD Edición 16ª (1958)



Fuente: DEWEY, M. (1958). Decimal classification and relative index

Esta edición contenía un total de 1603 reubicaciones, de las cuales no más de 50 eran reubicaciones mayores; éstas se encuentran explicadas por el mismo Custer en el prólogo de la edición:

- 851 reubicaciones de provisiones de la Edición 14ª, incluyendo 15 que están en la Edición 15ª y 364 donde la Edición 15ª o bien no tienen una provisión específica o no está claro.
- 618 reubicaciones de provisiones de la Edición 15ª, incluyendo 528 que retornan a los números de la Edición 14ª y 90 donde o bien no tienen una provisión específica o no están claramente ubicadas dentro de la Edición 14ª.
- 134 reubicaciones de provisiones de las dos ediciones 14ª y 15ª.

Para el momento en que se decidió dar inicio a la Edición 16ª, el CPE se encontraba dividido entre quienes querían que la nueva edición no sufriera cambios mayores y esperaban respetar la política de integridad numérica y quienes buscaban que la misma si lo hiciera. Gregory New indica que quizás la mayor fortaleza de Custer para llevar a cabo una Edición 16ª exitosa se debe a que con gran maestría supo manejar diplomáticamente la situación dejando satisfechos a todos con el resultado final (New, 1998, p. 139). Por esta razón, un año después de la publicación, 1959, Custer fue galardonado con la *Melvil Dewey Medal* de la ALA, con

una cita que dice: “*La aclamación de que la Edición 16ª de la Dewey ha recibido el testimonio del éxito con el cual el Sr. Custer desarrolló su tarea*”¹⁶

La Edición 16ª fue presentada por primera vez en dos volúmenes separados, donde el primero estaba conformado por las Tablas (Esquemas) en un total de 1417 páginas, y el segundo contenía un Índice de 1037 páginas con aproximadamente 63 mil entradas. Las principales características de esta edición son:

- Ampliaciones en la notación 000 de tal forma que contenía más notas que en la Edición 14ª.
- La notación 100 mantuvo casi en su totalidad la estructura de la Edición 14ª.
- La notación 200 mantuvo prácticamente en su totalidad la estructura de la Edición 14ª aunque se conservaron las ampliaciones de los números 220–290 hechos en la Edición 15ª.
- En la notación 300 se redujeron las ampliaciones presentadas en la Edición 14ª ya que se incluyeron las reducciones realizadas en la Edición 15ª.
- La notación 400 pasó de ser llamada Filología en la Edición 14ª a Lingüística en la Edición 15ª para finalmente denominarse Lenguas en la Edición 16ª.
- La notación 500 recibió bastantes cambios, donde se ampliaron los temas referentes a computación y se revisaron los números referentes a geometría y a estadísticas. Por otra parte, se incluyó el número 519.7 Teoría de la información. Igualmente se hicieron reducciones y ampliaciones en las notaciones del 530–570. En cuanto a la terminología, los números 546–547 sobre Química inorgánica y orgánica fueron completamente revisados y actualizados.
- Las notaciones del 600 al 900 fueron revisadas y también incluyeron algunos cambios.

La experiencia adquirida en la realización de esta edición produjo cambios muy relevantes que se manifestaron, no solo en el resultado de la misma, sino en las nuevas ediciones que se publicaron a partir de ésta, todo esto debido a la visión de Custer, quien continuó al frente de la labor editorial hasta la Edición 19ª. Por su trabajo, sería considerado como la segunda persona más influyente en el desarrollo de la CDD después del

¹⁶ “The acclaim which the 16th edition of Dewey has received bears testimony to the success with which Mr. Custer performed his assignment”.

propio Melvil Dewey. A partir de la Edición 16^a, la CDD fue otra, caminando de cara hacia el futuro gracias a las políticas que la regirían de aquí en adelante.

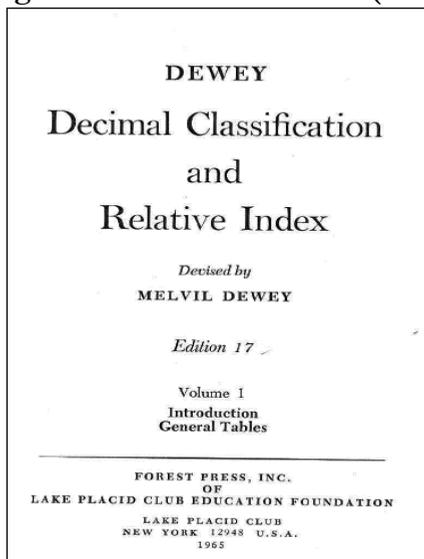
Las nuevas ediciones tuvieron un comportamiento más tranquilo con miras al futuro, de tal forma que fue una época en la cual el uso de la CDD se expandió a nivel mundial por lo que llegó a ser traducida en diferentes lenguas, hasta llegar a cerca de 30 idiomas, entre los que se encuentran el árabe o el vietnamita.

Las ediciones dirigidas por Custer retomaron una característica, que si bien ya se había trabajado anteriormente incluso desde la Segunda Edición, solo hasta ahora se hizo muy evidente: “*la síntesis numérica*”. Esta característica se refiere a la fusión de notaciones, teniendo en cuenta los significados de las mismas, de acuerdo a otras listas de categorías separadas (lo que con el tiempo se llegó a denominar Tablas auxiliares). No en vano, en la misma década, América del Norte venía ya discutiendo las bondades de la utilización de facetas en las clasificaciones, lo que obviamente influyó en que esta característica fuera tan notoria (Cockshutt. 1976, p. 33). Este aspecto fue evidente en números como el 800 que incluían notas de “divida como” (*divide-like*) en vez de hablar directamente de facetas, donde dichas notas indicaban la forma en la que el número podía sintetizarse para género y forma literaria.

Durante el período comprendido entre la publicación de las Ediciones 16^a y 17^a, sucedieron nuevos acontecimientos. Por un lado, se renovaron las relaciones entre la *Library of Congress* y la *Lake Placid Club Education Foundation*, lo que conllevó a que en noviembre 24 de 1958 se creara la *Decimal Classification Office*, como fruto de la unión de la Oficina Editorial y de la sección de la Clasificación Decimal de la Subject Cataloging Division de la *Library of Congress*. En tanto que, por otro lado, en 1961, la Fundación le dio, prácticamente, total autonomía a Forest Press, subsidiaria suya, para la publicación de las nuevas ediciones; esto con el fin de mejorar la respuesta a las necesidades de los usuarios de la Clasificación.

Bajo este ambiente de modernidad y avance, la Edición 17^a (Fig. 18) fue editada en junio del año 1965, regida por los mismos criterios de su predecesora; y al igual que ésta, contenía dos volúmenes. El primero contenía nueve páginas de preliminares y 1254 páginas entre Introducción, tres sumarios y tablas; en tanto que el segundo estaba conformado por una tabla de divisiones de forma aumentada y revisada bajo el nuevo título de Subdivisiones comunes, una tabla de Áreas geográficas y el Índice.

Figura 18. CDD Edición 17^a (1965)



Fuente: DEWEY, M. (1965). Dewey Decimal classification and relative index

Esta edición contenía igualmente varias modificaciones estructurales que fueron muy significativas:

- La separación de la Historia y las áreas geográficas, y por lo tanto la creación de una segunda tabla (Volumen 2), así como la inclusión del término “agregar” (*add*) para la síntesis de los números (hasta entonces denominada “dividir”).
- La inclusión definitiva de las facetas¹⁷, lo cual es algo que queda expresado en la propia Introducción cuando se afirma que se hace la “división por más de un principio”, así como la necesidad de indicar un orden de precedencia cuando más de una faceta está incluida en el desarrollo del número.
- La necesidad de crear un orden de cita para los lugares donde más de una faceta está incluida, lo cual se manifiesta con notas de adición o entradas centradas.
- La recuperación y el énfasis en conservar la estructura jerárquica de las notaciones.
- La inclusión de notas opcionales para permitir el uso del sistema en otras partes del mundo diferentes a los Estados Unidos, como en

¹⁷ Término creado por Ranganathan.

el caso de las lenguas 420–480, donde se sugiere por primera vez el uso de letras o símbolos dependiendo la lengua, ej. E420¹⁸.

- El énfasis en la integridad y las relaciones temáticas al momento de clasificar de tal forma que a partir de esta edición, se empieza a clasificar por disciplinas no por temas, lo que influirá en la forma como se desarrollarán las ampliaciones en las diferentes áreas del conocimiento de las nuevas ediciones. Por ejemplo, un libro sobre sociología de los judíos debería clasificarse en 301 en vez de 296.

Los principales cambios presentes en esta edición fueron:

- En la notación 000 se presentaron reducciones en los números 022–024 y 069, y ampliaciones en el número 030.
- En la notación 100, se realizó una extensa revisión a la disciplina Psicología de tal forma que se presentaron cambios en algunos nombres, reubicaciones de números y el desarrollo de otros. Esta fue el área más modificada en esta edición.
- La notaciones 200, 300 y 400 presentaron actualizaciones principalmente en la terminología, de tal forma que por ejemplo, 210 Teología natural ahora se denominó Religión natural o 415 Gramática, la cual ahora fue llamada Sistemas estructurales.
- Las notaciones 500, 700 y 800 tuvieron cambios menores, como en el caso de la Arqueología prehistórica que se reubicó del número 571 al 913. Estos números igualmente sufrieron modificaciones terminológicas, como en el caso del número 572 Antropología que se renombró como Razas humanas.
- La notación 600 mostró cambios significativos de tal manera que se preparó para futuras ampliaciones, como es el caso de Higiene mental que se reubicó del número 131.3 al 614.58.
- La notación 800 incluyó algunas ampliaciones como en el caso del número 810 Literatura norteamericana.
- La notación 900 presentó los mayores cambios, algo que se evidencia en el hecho de que se creó una nueva forma de construir los números para Geografía e Historia, bajo instrucciones generales en 914–919 y 930–990.

¹⁸ El uso opcional de letras para diferenciar números de clasificación ya se venía aplicando desde antes, pero en esta edición era la primera vez que se usaba bajo este contexto, algo que aún perdura.

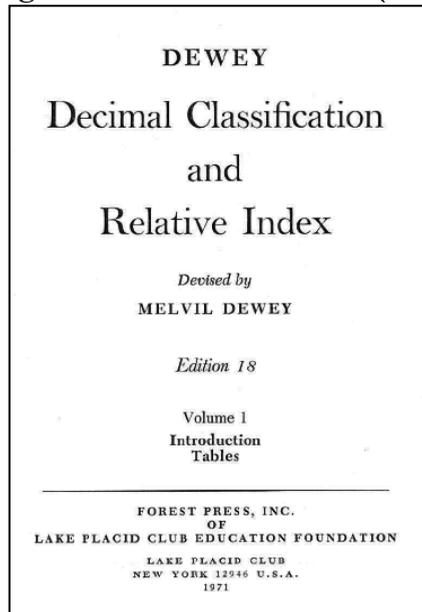
El Índice Relativo presentó un tamaño de 633 páginas, lo cual fue una reducción de las 1003 páginas presentes en la edición anterior; esta disminución en el tamaño tenía como objetivo hacerlo más fácil de usar, pero a la vez mostrar un incremento significativo del contenido temático, sin embargo, sería mal recibido por la comunidad bibliotecaria lo cual llevó a que en el año de 1967 se publicara una revisión del mismo con 307 páginas más, basado en la Edición 16^a (Dewey, 1965).

La Edición 18^a (Fig. 19) fue publicada en el año 1971 y mostró en su totalidad el uso de la síntesis numérica, algo que se evidenciaba con la creación de las 7 Tablas Auxiliares para ser usadas con instrucciones de “agregue bajo...”, de esta forma el sistema quedaría para siempre ligado al término facetas por ejemplo con el uso del dígito cero (0) o con el uso de subdivisiones presentes en la Tabla 1 de Subdivisiones comunes, como en el caso de la subdivisión —04.

La nueva edición fue ampliamente aceptada por la comunidad bibliotecaria, quienes vieron en esta edición una perfecta combinación entre los principios de la Edición 17^a y la facilidad de uso de la Edición 16^a, esto hizo que por ejemplo se empezara a usar como parte de la bibliografía nacional británica y por consiguiente en muchas otras bibliografías nacionales. A diferencia de la edición anterior, esta fue publicada en tres volúmenes distribuidos así:

- Volumen 1: Introducción y 7 Tablas. (Subdivisiones comunes; Áreas; Subdivisiones de lenguas individuales; Grupos raciales, étnicos, Nacionales, Lenguas, Personas).
- Volumen 2: El cuerpo de los “Esquemas” (que hasta ahora se habían denominado Tablas y Tablas generales).
- Volumen 3: Índice Relativo.

Figura 19. CDD Edición 18ª (1971)



Fuente: DEWEY, M. (1971). Dewey Decimal classification and relative index

De igual manera, esta Edición presentó diversos cambios que, gracias a la visión de Custer, aún se conservan en la actualidad:

- Tablas: Adición de 5 tablas auxiliares, más que se suman a las 2 que ya estaban presentes, por lo que a partir de esta edición las antiguas tablas pasaron a denominarse definitivamente como Esquemas.
- Instrucciones de adición: Modificación de la terminología de las instrucciones de adición, que si bien en la Edición 17ª ya habían empezado a trabajarse, en esta edición quedaron completamente normalizadas bajo la instrucción “Agregue al...” (*Add to*) con lo cual se especificaba exactamente la forma en la cual se deben adicionar los dígitos de las tablas y bajo cuál número básico.
- Números discontinuados y no usados: Por primera vez los esquemas contenían notas de números discontinuados con el fin de facilitarle la labor del clasificador al mostrarle los cambios respecto a los esquemas de la edición anterior. A esto se sumó la creación de tablas de números discontinuados y reutilizados al final del primer volumen.

En cuanto a su contenido, los cambios mayores se presentaron en los propios esquemas así:

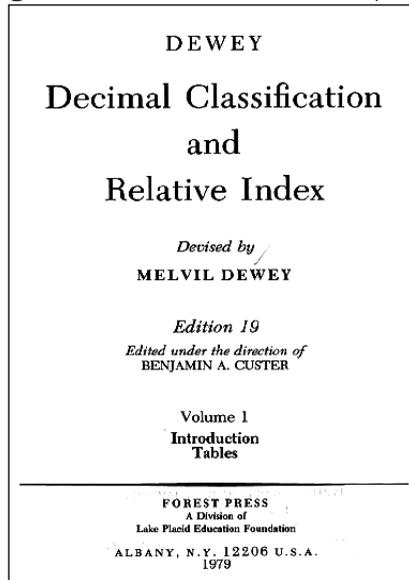
- En la notación 000, se realizaron varias adiciones y reubicaciones; tal es el caso de 001 Procesamiento de datos, además de varias ampliaciones como en el caso de 010 Bibliografías y catálogos.
- La notación 100 mostró cambios menores, que incluían por ejemplo el cambio de nombre en el número 131 Pseudopsicología a Psicología popular.
- La notación 200 tuvo un aumento en las notas de clasificación, al igual que varias ampliaciones en las clases. Los cambios mayores se presentaron en la notación 272 Controversias y la disciplina Herejías doctrinales en la historia general de la Iglesia, la cual se organizó bajo siglos en vez de bajo herejías como en la Edición 17ª.
- La notación 300 presentó los cambios más grandes, ya que bajo esta nueva edición, surgió el término “Esquema Fénix” que indicaba que el número permanecía intacto pero se revisaban completamente las subdivisiones del mismo con los cambios que estas pudieran generar. Para esta edición, el esquema Fénix escogido fue la notación 340 Derecho.
- Las notaciones 400 y 800 ahora estaban acompañadas por el uso de la Tabla 4 Subdivisiones de lenguas individuales y la Tabla 3 Subdivisiones de literaturas individuales respectivamente, para el desarrollo de la síntesis numérica presente en los dos números.
- La notación 500 también presentó un “Esquema Fénix” en el 510 Matemáticas, pero no mostró grandes cambios.
- La notación 600 incluyó algunas ampliaciones, como en el caso de 612.01 Biofísica y bioquímica o 657 Contabilidad.
- Las notaciones 700 y 900 no presentaron cambios significativos, solo algunas ampliaciones en los períodos históricos del segundo, así como la organización del número 980 para la Antártica y la habilitación del número 990 para mundos extraterrestres (Dewey, 1971).

Ya muy cerca al centenario de la creación de la CDD en 1976, se decidió publicar la Edición 19ª (Fig. 20), de tal forma que coincidiera con esta fecha, sin embargo esto no fue posible y solo fue editada hasta el año 1979. Esta edición continuaba con la idea de Custer de internacionalizar la CDD, por lo cual para su desarrollo se hizo un estudio en el año 1975 en diferentes bibliotecas de Estados Unidos y Canadá, buscando con esto clarificar aún más las necesidades de la comunidad bibliotecaria respecto al sistema.

La nueva edición fue dedicada a Godfrey Dewey y sus aportes al Sistema, puesto que había fallecido en el año 1977. Su contenido estaba repartido en tres volúmenes así:

- Volumen 1: Material preliminar, Introducción del editor, 7 tablas, Tabla de reubicaciones, Lista de números cambiados, Sumarios
- Volumen 2: Esquemas
- Volumen 3: Índice relativo

Figura 20. CDD Edición 19ª (1979)



Fuente: DEWEY, M. (1979). Dewey Decimal classification and relative index

Por otra parte, incluía además una introducción actualizada en reemplazo de la antigua introducción escrita por Melvil Dewey¹⁹, ya que la idea de esta Edición era consolidar todas las revisiones y adiciones realizadas en las dos ediciones anteriores. Paralelo a esto, se incluyó una tabla de procedencia para las obras donde dos o más subdivisiones comunes de la Tabla 1 podían ser aplicadas, así como una tabla que mostraba las reubicaciones y discontinuaciones sucedidas entre la Edición 18ª y la 19ª. Esta última tabla, pasó de llamarse “Tabla de concordancias”

¹⁹ Desde la Edición 12ª hasta la 14ª y de la 16ª a la 18ª, se venía publicando la última introducción escrita por Melvil Dewey en la Edición 12ª.

a “Lista de números cambiados” y también sería reubicada del volumen 3 al volumen 1.

La Edición 19ª, incluyó un gran número de ampliaciones (2524 nuevas entradas), para también permitir un mayor desarrollo de la síntesis numérica de lo que se había presentado en las ediciones anteriores. Esto conllevó a que la Edición presentara tres Esquemas fénix:

- 301–307 Sociología, los cuales fueron ampliados del anterior número 301, por lo cual se presentaron adiciones hacia los números 302–307, que desde hacía 20 años no se usaban, ya que eran subdivisiones comunes de las Ciencias sociales.
- 324 Procesos políticos, que fue revisado de los anteriores números 324 y 327 para incluir detalles de los partidos políticos de Estados Unidos y muchos otros países.
- T2—41–42 Islas Británicas.

Las tablas de esta edición fueron revisadas, de tal forma que la Tabla 1 contenía la tabla anteriormente presentada, la Tabla 2 reorganizó las notaciones 41–42 de las Islas Británicas; y la Tabla 3 se dividió en la Tabla 3A, para reemplazar numerosos conceptos que aparecían repetidos en la misma tabla (Dewey, 1979).

Con la publicación de la Edición 19ª, Benjamin Custer finalizó su labor de editor dejando atrás grandes aportes, que consolidaron el prestigio, la internacionalización y el futuro de la misma. Observando los avances que se presentaron desde que él tomó las riendas se puede inferir cómo realmente su visión hizo que se ganara un lugar muy importante en la historia de la CDD. Finalmente, su labor tiene más valor cuando se ve que sus decisiones sirvieron también para garantizar el futuro de la CDD, ya que muchas de sus ideas y políticas aún prevalecen en las nuevas ediciones.

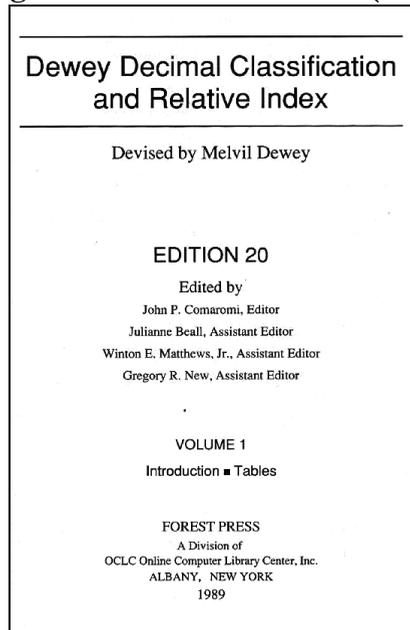
La Clasificación Decimal Dewey, OCLC y el uso de la tecnología en su desarrollo y crecimiento como sistema: ediciones 20ª a la 23ª

Pasaron 10 años hasta que una nueva edición salió publicada, esta vez dirigida por John P. Comaromi, quien reemplazaría a Custer en la labor editorial. Durante este tiempo varios acontecimientos sucedieron pero los más importantes se presentaron en el año 1988, de tal manera que se manifestaron en la forma como la nueva edición debería surgir.

El primer acontecimiento fue el acercamiento de la futura Edición 20ª (Fig. 21) a las nuevas tecnologías, ya que prácticamente la totalidad del contenido de la misma se encontraba por primera vez almacenado en una

cinta de computadora, lo que automatizó la base de datos de la CDD, de tal forma que a partir de este momento y con las siguientes ediciones la tecnología estaría indudablemente ligada a su desarrollo y evolución al permitir la generación de nuevos productos asociados a ésta. El segundo acontecimiento fue la compra de Forest Press por parte del Consorcio OCLC (*Online Computer Library Center*) por un valor de 3.8 millones de dólares, y por consiguiente la adquisición de la CDD. De esta forma, OCLC obtuvo los derechos intelectuales de la CDD, y empezó a apoyarla en todo lo referente a los servicios y productos de computación requeridos.

Figura 21. CDD Edición 20ª (1989)



Fuente: DEWEY, M. (1989). Dewey Decimal classification and relative index

Bajo estos dos cambios, en el año 1989 se publicó la Edición 20ª, con el propósito de llenar los requerimientos del hoy apuntando hacia las necesidades del futuro. A diferencia de las ediciones predecesoras, esta vez la publicación fue repartida en 4 volúmenes de esta forma:

- Volumen 1: Prólogos del Editor y del Comité de Política Editorial, Nuevas características de la Edición 20, Introducción y 7 Tablas
- Volumen 2: Esquemas del 000–599
- Volumen 3: Esquemas del 600–999

- Volumen 4: Índice relativo y Manual

A partir de esta edición se presentaron cambios importantes en la distribución de las secciones respecto a la Edición 19^a, por una parte, el esquema fue ampliado tanto que fue necesario dividirlo en dos volúmenes, pero a esto se sumó el hecho de que a partir de esta edición se incluyó una nueva sección de “Nuevas características de la Edición 20” y por primera vez también se adicionó una nueva sección, un Manual de apoyo al clasificador.

Las características más importantes de esta nueva edición incluían:

En las Tablas:

- Tabla 1: las notaciones 01–09 ahora podían ser adicionadas a cualquier número en el esquema, a no ser que se dieran instrucciones específicas para su uso. Ej., el uso del 00 ó 000 para casos particulares. Igualmente se ampliaron varios números como el –011 de Sistemas.
- Tabla 2: se actualizaron y renombraron varios encabezamientos y las partes de los países empezaron a figurar en su mayoría en el idioma original, igualmente los nombres de lugares se indizaron de acuerdo a las Reglas de Catalogación Angloamericanas 2 (RCAA2). Por su parte, el área geográfica más ampliada y detallada correspondió a los Estados Unidos.
- Tabla 3: se subdividió en Tabla 3A (Autores individuales), Tabla 3B (Subdivisiones para obras por o acerca de más de un autor) y Tabla 3C (Notación adicional para literatura)
- Tablas 5 y 6: mostraron ampliaciones para pueblos nativos africanos y lenguas africanas correspondientemente
- Tabla 7: pasó a denominarse “Grupos de personas” en vez de solo “Personas” como figuraba en la Edición 19^a.

Esquemas:

- En la notación 000, se ampliaron y revisaron especialmente las notaciones correspondientes al 001–006 acerca del conocimiento, los sistemas y el procesamiento de datos.
- En la notación 100, se presentaron solo reubicaciones menores, especialmente de números específicos a los generales.
- En la notación 200, se desarrollaron un poco más los esquemas, y se hicieron algunas reubicaciones como en el caso de las religiones originadas en el Islam, que quedaron ubicadas en el número 297.9.

- En la notación 300, se presentaron bastantes reubicaciones, como en el caso de 301.019 Principios psicológicos de sociología y antropología que fue movido al 302. Igualmente se realizaron varias ampliaciones como en el caso del número 333.79 Energía que pasó de poseer unas pocas líneas en la Edición 19ª a dos páginas completas en la Edición 20ª. Igualmente se presentaron otros cambios como la reubicación de números de sus clases más específicas a las generales.
- En la notación 400 se mostraron pocos cambios, como en el caso de la clasificación 401.4 Lengua y comunicación, la cual se subdividió en 401.41 Semiótica y 401.43 Semántica.
- En la notación 500, se presentaron varias revisiones con lo cual se discontinuaron varios números, como en el caso de las notaciones bajo 531.7–9, se reubicaron otros como en el caso de 529.78 Instrumentos para medir el tiempo (bajo Metrología) que se movió al 681.11. Algunas materias se ampliaron como en el caso de 540 Física que se aumentó de 26 a 32 páginas.
- En la notación 600, también se hicieron varias revisiones, similares a las del número 500, como es el caso del número 604.6 Tecnología de desechos que se reubicó en 628.4. También se presentaron algunas disminuciones como fruto de la discontinuación de números, tal es el caso de la materia Ingeniería electrónica y de comunicaciones que pasó de tener 23 páginas a 14.
- En la notación 700, se desarrollaron los cambios más importantes de la edición, donde se destaca la revisión completa que se le realizó al número 780 de música; sin embargo, se harían otras ampliaciones y revisiones a números como en 738.2 Porcelana, que se organizó de acuerdo a sus ramas, variedades y tipos de productos.
- En la notación 800, se presentaron cambios menores, muchos de los cuales simplemente fueron la reubicación de números específicos a más generales. Tal es el caso de 808.025 Escritura para publicación que se reubicó en el número general 808.02.
- En la notación 900 se presentaron también pocos cambios, la mayoría de los cuales fueron discontinuaciones y reubicaciones a clases más generales, por ejemplo, la notación 910.453 Colecciones de viajes de aventuras se reubicó en 910.45; igualmente se hicieron algunas revisiones como es el caso de los Períodos históricos de América Central que se organizaron para reflejar la historia de cada país.

Un cambio notable en la Edición 20^a se presentó en la reducción del tamaño del Índice Relativo, el cual pasaría de tener 1216 páginas en la Edición 19^a a 730; esto se debió a la eliminación de muchos números sintetizados que estaban incluidos en la Edición 19^a, la remoción de las referencias de “véase” las cuales fueron reemplazadas por entradas directas, y la eliminación de muchas entradas improbables como es el caso del término Mercurio como material de construcción.

En ésta Edición, el Índice Relativo, fue indizado de acuerdo a las reglas para indizar nombres propios presentes en las RCAA2, y se modificaron los términos y abreviaturas que se venían usando en la pasada edición para referirse a las Tablas auxiliares, de tal forma que ahora se verían términos como T1 o T2 en vez de “ss” (*Standard subdivisions*) o área (Área geográfica).

El cambio más importante de la Edición 20^a, fue la inclusión del Manual de apoyo para el clasificador. Este había sido una herramienta que se usaba desde años atrás en la División de la Clasificación Decimal de la *Library of Congress*, pero su uso había sido exclusivamente de carácter interno; sin embargo, para la Edición 19^a, se había publicado un Manual semejante el cual se vendía por separado, por lo tanto, para la presente edición se decidió incluirlo con mejoras en la CDD, como apoyo a los clasificadores. Dicho Manual contenía referencias e instrucciones a dudas sobre la clasificación en áreas difíciles, además brindaba instrucciones sobre cómo escoger entre dos o más notaciones cuando la materia a analizar presenta ambigüedades (Dewey, 1989).

La Clasificación Decimal Dewey incursiona en nuevos soportes: Electronic Dewey (Edición 20^a) y Dewey for Windows (Edición 21^a)

En el año 1991, la CDD empezó a dar grandes pasos para acercarse aún más a las tecnologías, de tal forma que se hicieron pruebas piloto para convertirla a formato electrónico, aprovechando la reciente aparición del formato USMARC para clasificación, algo que finalmente sucedió en el año 1993 bajo la dirección de Diane Vizine-Goetz, reconocida investigadora de OCLC.

Esta era la primera vez que la CDD, y cualquier otro sistema de clasificación existente, era publicado también en un formato diferente al papel, tomando como base la interfaz del producto *Search CD450* de OCLC, un software para la recuperación de información de la serie de bases de datos referenciales producida por dicha institución. Bajo estos

parámetros el nuevo producto se denominó “Dewey electrónico” (*Electronic Dewey* o *EDDC*), esta versión apareció en un CD-ROM funcionando bajo plataforma DOS, razón por la cual también se le llegó a conocer como “Dewey para DOS” (Fig. 22).

Figura 22. Electronic Dewey (EDDC)

Database: EDEWEY	
RETRIEVED: 350	3>599
Marked: 0	4>
Record: 1	F2=Indexes FJ=Index Labels F4=History
DDC Number	Caption
>> 338.372	Products of fishing, whaling, hunting, trapping
380.1432-380.1439	Products of fishing, whaling, hunting, trapping
398.2452	Real
398.369	Animals
591	Zoology
M 591	Zoology
M 591 vs. 610	Zoology vs. Medical sciences Medicine
C 592-599	Specific animals and groups of animals
593.1	*Protozoa *Plasmodroma
593.11	*Sarcodina
593.113	*Proteomyxida
593.115	*Mycetozoa
593.117	*Amoebida
593.118	*Testacea (Arcellinida)
F7=Print	!! Select Ins/Del=Mark/Unmark -View Record
Alt+D=DDC Functions	
Electronic Dewey v1.00	F1 Help F8 Databases F10 End

Fuente: TROTTER, R. (1995). *Electronic Dewey: the CD-ROM version of the Dewey Decimal Classification*. p.216

Esta versión electrónica contenía el texto completo de la Edición 20^a, tanto en los esquemas como las tablas y el Manual, pero además incluía las correcciones y actualizaciones que se habían incluido en el boletín *Decimal Classification Additions Notes and Decisions* (DC&), el cual tenía una periodicidad anual. Sin embargo no contenía la Introducción del editor, la lista de reubicaciones y reducciones y las tablas de comparación y equivalencia.

Este proyecto fue dirigido por Vizine-Goetz, quien junto con su equipo de trabajo, incrementó los registros de la CDD, ya que incluyeron:

- Las jerarquías de la CDD.
- Las LCSH, con sus datos de frecuencia de uso.
- Ejemplos de registros bibliográficos (Markey, 2006, p. 11).

El hecho de ser publicado en una versión electrónica trajo ventajas en la recuperación de los números de clasificación además en la facilidad y rapidez de uso del sistema. Al estar automatizada, la EDDC permitía hacer búsquedas y consultas por palabras, términos o los números de clasificación dentro de la base de datos y en cada una de las secciones de

la CDD-20, es decir, se podían delimitar las consultas a solo títulos, notas o entradas del índice, desplegando finalmente los resultados en una pantalla.

Otro valor agregado de la EDDC era que cada número de clasificación desplegado se encontraba mapeado o apoyado con hasta cinco de los encabezamientos más frecuentemente usados en las Listas de Encabezamientos de la *Library of Congress* (LCSH) y un ejemplo de un registro bibliográfico del encabezamiento de materia más frecuentemente usado en el catálogo de OCLC (Fig. 23). Esto sería algo novedoso y muy útil, ya que no se podía mostrar en la edición impresa por las limitaciones del papel, sin embargo si estaría implícito en las nuevas ediciones a publicar.

Figura 23. Mapeado de términos en la EDDC

Database: EDEWEY		3>599
RETRIEVED: 350	Marked: 0	4>
Record: 1		F2=Indexes F3=Index Labels F4=History
		Ctrl+F3=Pull On/Off
CLASS NUMBER:	338.372	
CAPTION:	Products of fishing, whaling, hunting, trapping	
NOTES:	Add to base number 338.372 the numbers following 59 in 592-599, e.g., sponges 338.37234	
	Class the culture of invertebrates and cold-blooded vertebrates in 338.371	
	See Manual at 338.372	
LCSH TERMS:	Aquaculture Fishery resources	
F5=Previous F6=Next F7=Print		
Alt+D=DDC Functions		
Electronic Dewey v1.00 ESC Record List F1 Help F8 Databases F10 End		

Fuente: TROTTER, R. (1995) *Electronic Dewey: the CD-ROM version of the Dewey Decimal Classification*. p.217

Llegando el año 1996, otra nueva Edición fue editada por Forest Press, la cual desde la edición anterior se había convertido en una división de OCLC, pero aún con sede en Albany. La Edición 21ª estaba dedicada a Benjamin Custer y había empezado a desarrollarse inmediatamente se publicó la Edición 20ª, sin embargo durante su elaboración sufrió una primera interrupción en el año 1991 cuando Comaromi falleció, dejando su trabajo incompleto. Ante esta calamidad, la persona encargada de finalizar la nueva edición sería Joan S. Mitchell; quien estaba vinculada a la CDD desde el año 1985 cuando se había unido al CPE, llegando a ser Jefe

del Comité entre 1992 y 1993, fecha en la cual daría inicio a su labor de editora de la Edición 21^a.

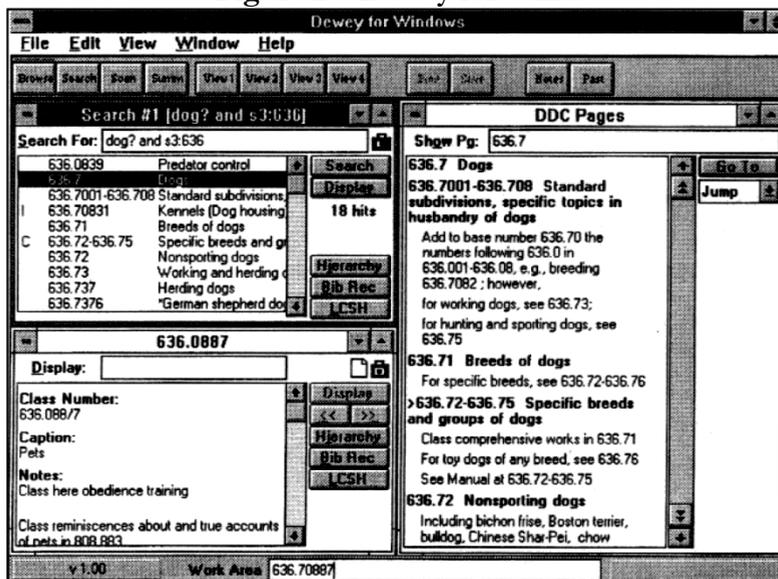
El aspecto más novedoso e importante a destacar de la nueva edición, fue la publicación casi paralela de una versión impresa y de una versión en CD-ROM²⁰. Igualmente, OCLC Forest Press, diseñó cerca de doce productos nuevos asociados a la CDD, especialmente para su comprensión y correcta utilización, entre los que se incluían tutoriales incluso para niños de seis años. Entre estos productos se encontraba el Manual de uso para la Dewey para Windows.

La Dewey para Windows, estaba conformada por la base de datos de la Edición 21^a, e incluía las mismas opciones de la versión para DOS aunque con muchas más entradas, las cuales también se encontraban mapeadas con términos de las *LCSH*, para facilitar el uso de la CDD y la asignación de materias para los clasificadores. Este mapeo había sido realizado analizando de manera automática y estadística los términos existentes en la base de datos de la Edición 20^a, de tal forma que los que aparecían nombrados con más frecuencia eran incluidos en esta versión; esto en razón de lo dispendioso que podría llegar a ser un mapeo intelectual manual.

Esta versión era bastante similar en su funcionamiento a lo que había sido la EDDC para DOS; sin embargo como su interfaz estaba optimizada para ser usada en ambiente Windows, la forma de utilización era más sencilla y la presentación de los resultados era igualmente más atractiva. La versión para Windows había sido creada inicialmente como una base de datos en el *Editorial Support System* de la *Library of Congress*, y estaba organizada de tal forma que sus registros contenían información similar al del formato MARC, por lo que se podían migrar de la ESS a este formato. Entre los años 1996 y 2001, fue un producto de periodicidad anual con las correspondientes actualizaciones que surgían como fruto de la preparación de la futura Edición 22^a. (Fig. 24)

²⁰ La versión en DOS del año 1993 no había sido publicada al mismo tiempo que la Edición 20 en papel sino 4 años después de ésta.

Figura 24. Dewey for Windows



Fuente: BEALL, J (1997). Dewey for Windows, p. 35

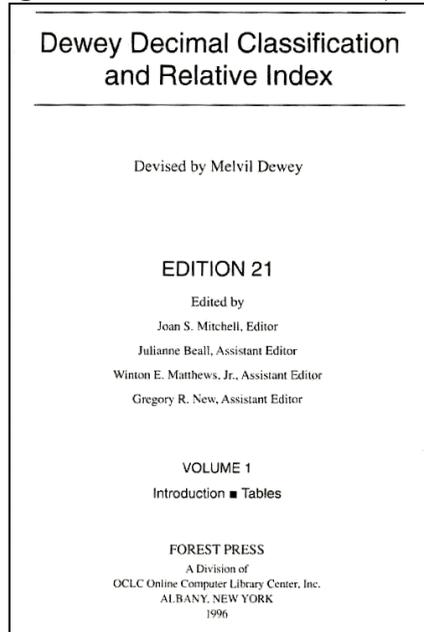
Por su parte, la nueva edición impresa también fue publicada en cuatro volúmenes como la anterior, alcanzando un tamaño de 4115 páginas organizadas en 9 grandes secciones repartidas entre los volúmenes, de la siguiente forma:

- Volumen 1: Nuevas características de la Edición 21^a, Introducción, Glosario, Índice de términos del glosario, 7 Tablas auxiliares, lista de comparaciones entre la Edición 20^a y la 21^a
- Volumen 2: Esquemas del 000–599
- Volumen 3: Esquemas del 600–999
- Volumen 4: Índice relativo y Manual

La Edición 21^a (Fig. 25) era una edición que buscaba una mayor cooperación internacional con miras a hacer de la CDD un sistema de clasificación más global y no tan centrado en el ambiente estadounidense, tal fue el caso de las revisiones de los números concernientes al Cristianismo, lo cual implicó el inicio de una revisión completa en el número 200 que continuó hasta la publicación de la Edición 22^a. Este proceso también se manifestó con las revisiones y el cambio de terminología empleado en secciones como el Índice Relativo y la Tabla 7 para la descripción de personas o las ampliaciones de la Tabla 2; así como

en la inclusión de asesores de muchos más países, como en el caso de Australia.

Figura 25. CDD Edición 21^a (1996)



Fuente: DEWEY, M. (1996). Dewey Decimal classification and relative index

Igualmente, la Edición 21^a también tuvo un incremento bastante marcado en la cantidad de facetas, como un medio para mejorar la forma de recuperación temática de la clasificación, especialmente en el ambiente en línea, ya que para este momento el mundo bibliotecario estaba haciendo el cambio de los catálogos en papel a los catálogos electrónicos.

Ésta edición, al igual que las ediciones anteriores, también presentó numerosas reubicaciones, reducciones e incluso la reutilización de números, algo que se puede observar en las tablas de equivalencia al final del primer volumen. Los cambios más importantes se desarrollaron en 3 revisiones mayores²¹ en las siguientes notaciones:

- 350–354 Administración pública: donde las subdivisiones y el orden de citación cambió. La revisión se realizó dado que la

²¹ Las revisiones mayores eran anteriormente denominadas Ediciones Fénix

clasificación como se venía desarrollando presentaba problemas, tales como que la estructura de los números forzaba a los clasificadores a hacer distinciones ilógicas entre los gobiernos centrales, los gobiernos centrales específicos y las obras generales sobre los gobiernos generales. Igualmente, ahora la clasificación en estos números se enfocaba menos en la jurisdicción y no se centraba tanto a la terminología de los Estados Unidos

- 370 Educación: se conservó el bosquejo general del esquema, pero se trabajaron algunas subdivisiones, a la vez que se ampliaron otras más para disponer de nuevos temas.
- 560–590 Ciencias de la vida: al igual que en Educación, el esquema general se mantuvo, siendo el número 570 el que más revisiones y cambios presentó. A partir de ahora, la construcción del número en éste cambiaría el orden, por tal motivo, el número se empezó a construir desde el proceso agregándole facetas sobre el organismo, en vez de como se venía haciendo anteriormente organismo/procesos.

Igualmente se realizó una revisión de los números 296 Judaísmo y 297 Islamismo, Babismo, Fe Bahai. También se incluyeron los cambios políticos más importantes que habían sucedido en el mundo desde la publicación de la anterior edición en 1989, como fue la desaparición de la Unión Soviética, acontecimiento que obligó a revisar ampliamente la notación –47 de la Tabla 2. Otros números que se modificaron fueron los correspondientes al 004–006 Ciencia de las computadoras, debido a que esta área del conocimiento había presentado un amplio crecimiento en los últimos 10 años.

La CDD-21 se enriqueció también con la inclusión de nuevos términos que habían ganado respaldo en la literatura (*literary warrant*) desde la publicación de la anterior edición en 1989, tal es el caso de palabras como música rap o *snowboarding*; o en la actualización de otros para facilitar la comprensión de los mismos, ej., “personas con discapacidades físicas” (*persons with physical disabilities*), en vez de “personas minusválidas” (*physically handicapped persons*). Esta actualización de términos también se realizó teniendo en cuenta el uso común y el proceso de internacionalización del sistema; estos fueron llevados a cabo especialmente en las áreas correspondientes a grupos étnicos, grupos sociales, grupos nacionales, etc., como en el caso del término *Gypsies* modificado por *Romani people*.

Finalmente, la Edición también incluyó muchos cambios estructurales, entre los que se encontraba la simplificación de la estructura de las notas, el mejoramiento de los títulos, el incremento de las notas para el uso de facetas y de la síntesis de la notación, la regularización²², así como la ampliación del Índice Relativo y del Manual en más de cien páginas (Dewey, 1996).

La Clasificación Decimal Dewey en formato Web: WebDewey (Edición 22^a) y WebDewey 2.0 (Edición 23^a)

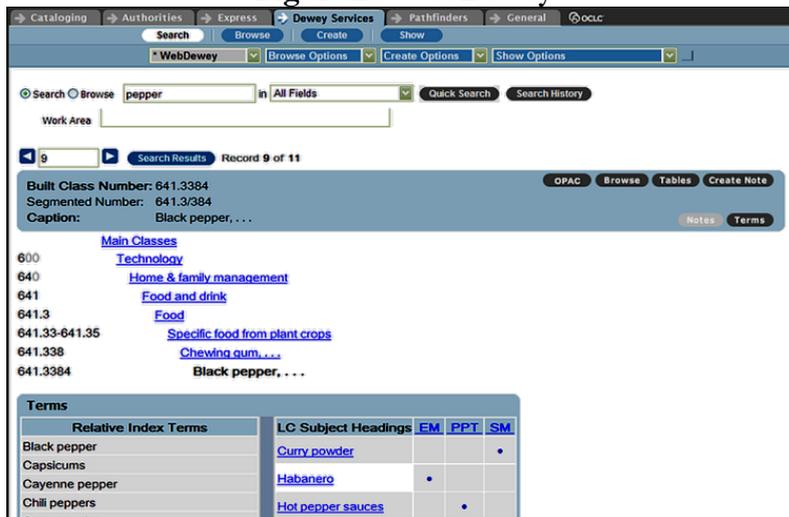
En junio del año 2000, surgió una nueva versión electrónica de la CDD, esta vez, en un ambiente totalmente adaptado a la Internet, por lo cual se le denominó WebDewey.²³ Esta edición electrónica en ambiente Web tenía como principal ventaja el que se podía actualizar constantemente y para poder acceder a ésta solo se requería pagar una licencia. Inicialmente apareció bajo dos versiones, una como parte del *Cooperative Online Resource Catalog* (CORC)²⁴ para uso interno y otra versión para las bibliotecas externas que lo necesitaran. La WebDewey trajo consigo muchas ventajas sobre las versiones electrónicas predecesoras, entre las que se incluían una mejor interfaz de usuario en la que, por ejemplo, se pueden observar los términos y la jerarquía en forma de árbol, lo que permite entender mejor la estructura de la CDD (Fig. 26).

²² Regularización: reemplazo de los desarrollos especiales en los conceptos de las subdivisiones comunes con el uso de subdivisiones comunes regulares presentes en la Tabla 1.

²³ Disponible oficialmente hasta mediados de 2011 en <http://connexion.oclc.org/> sin embargo, a la fecha sigue activa.

²⁴ CORC: es un catálogo desarrollado por OCLC en 1999, como una iniciativa de apoyo para que los bibliotecarios se sensibilizaran con los recursos digitales que se encontraban gratis en la Web.

Figura 26. WebDewey



Fuente: <http://connexion.oclc.org> (2010)

Debido al éxito de esta versión, apenas dos años después fue publicada una versión Web de la Edición Abreviada 13^a, a la que se le denominó Abridged WebDewey, la cual contenía las mismas características e interfaz de la WebDewey pero adaptada a la edición abreviada. Las principales características de estas dos versiones Web eran:

- Mayor cantidad de términos en el Índice Relativo así como de números construidos que por limitaciones de espacio no podían ser incluidos en la edición impresa.
- Encabezamientos de materia de la *Library of Congress* de los Estados Unidos y de las *Medical Subject Headings (MeSH)* que estaban mapeados estadísticamente con los números de la CDD a través de los registros del *WorldCat*; además de términos mapeados intelectualmente por los miembros del CPE.
- Cerca de 35 mil encabezamientos de LC presentes en la obra de OCLC llamada *People, Places & Things*.²⁵
- Hipervínculos a los encabezamientos mapeados de las *LC SH*, así como a los registros de autoridad de éstas.

²⁵ *People, Places & Things* es una obra editada por OCLC, que busca ayudar a los usuarios de las bibliotecas para que puedan localizar los lugares correctos de la información clasificada con la CDD. Contiene cerca de 50 mil encabezamientos de materia de la *Library of Congress* de los Estados Unidos y una comparación de estas con el correspondiente número de clasificación Dewey

- Actualizaciones trimestrales²⁶ de los cambios de la CDD, así como de los encabezamientos mapeados de las *LCSH*, los términos del índice y los números construidos.

De manera similar, la versión abreviada de la WebDewey, contenía características muy similares a las de la Edición completa:

- Además de los términos mapeados de las *LCSH*, también incluía términos de la publicación *Subject Headings for Children*.²⁷
- Hipervínculos a los términos mapeados de las *LCSH*.
- Términos mapeados de la lista de encabezamientos *Sears List of Subject Headings*, publicada por la empresa H.W. Wilson.
- Actualizaciones trimestrales de los cambios de la edición abreviada de la CDD, así como de los encabezamientos mapeados a las *LCSH*, las listas *Sears*, los términos del índice y los números construidos.

La aparición de una versión de la Dewey en la Web, permitió la creación de proyectos similares, siendo el más relevante, la iniciativa desarrollada por el equipo del *DDC German Project* y el Consorcio de la CDD en alemán entre el año 2006 y 2012: Melvilclass²⁸ (para la clasificación) y MelvilSearch²⁹ (para la recuperación); juntos formaron el servicio Web de la CDD en alemán, llamado “Melvil”. Ambos proyectos eran mantenidos por la *Deutsche National Bibliothek* (La Biblioteca Nacional Alemana) bajo condiciones similares de licenciamiento con que OCLC ofrecía la WebDewey.

Posteriormente se incluirían otros servicios como complemento a los dos básicos: MelvilSoap, para el trabajo cooperativo entre bibliotecas de lengua alemana basados en el protocolo SOAP; MelvilRest, el cual reemplazó a MelvilSoap; y finalmente MelvilSnippet para la recuperación de información de manera cooperativa e integrada.

La interfaz de MelvilClass (Fig. 27) era muy similar a la WebDewey, pero con diferencias muy sutiles, como la inclusión de las notas en una barra lateral al lado derecho de la ventana y no debajo de las clases.

²⁶ En las versiones en CD-ROM, la actualización se hacía anualmente.

²⁷ *Subject Headings for Children* es una publicación editada por OCLC que contiene encabezamientos de materia para bibliotecas pequeñas con su correspondiente número de clasificación Dewey de la edición abreviada.

²⁸ <http://melvil.d-nb.de/melvilclass-login> [Consulta: abril 4 de 2012]

²⁹ <http://melvil.d-nb.de/melvilsearch?bs=gby> [Consulta: abril 4 de 2012]

Figura 27. Interfaz de MelvilClass



Fuente: <http://melvil.d-nb.de/melvilclass-login> (2012)

Por su parte, MelvilSearch (Fig. 28) permitía recuperar información no solo por medio de los números Dewey, sino que incluía también el vocabulario completo de la CDD en alemán para mejorar el acceso, sumado a los términos traducidos para la construcción de números en la CDD alemana. MelvilSearch también facilitaba el acceso a los documentos clasificados con la CDD por medio de un buscador integrado que facilitaba la recuperación en toda la estructura jerárquica de la Dewey (Heiner-Freiling, 2006, pp. 159-160). Estos servicios finalmente fueron reemplazados a finales del año 2012 por el propio WebDewey.

Figura 28 Interfaz de MelvilSearch

The screenshot shows the MelvilSearch interface with a search bar and a table of results. The table lists DDC classes, their themes, and the number of titles in each class and its subclasses.

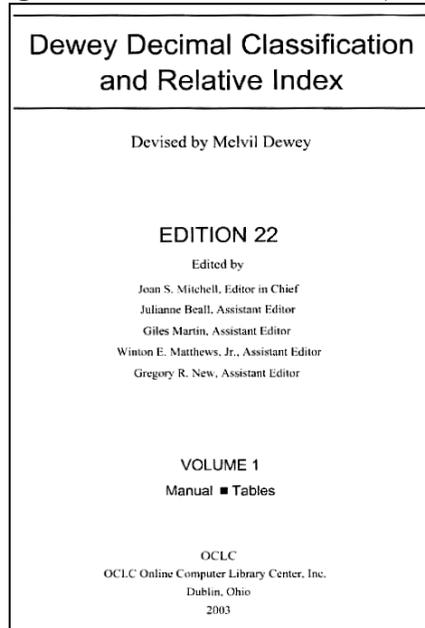
Notation	Thema	Treffer in dieser Klasse	Treffer in dieser Klasse und ihren Unterklassen
000	DDC-Übersicht	0 Titel	0 Titel
000	Informatik, Informationswissenschaft, allgemeine Werke	5 Titel	205245 Titel
100	Philosophie & Psychologie	9 Titel	148406 Titel
200	Religion	52 Titel	179415 Titel
300	Sozialwissenschaften	8 Titel	1212512 Titel
400	Sprache	15 Titel	105916 Titel
500	Naturwissenschaften	3 Titel	362630 Titel
600	Technik, Medizin, angewandte Wissenschaften	5 Titel	211252 Titel
700	Künste und Unterhaltung	3 Titel	335395 Titel
800	Literatur	4 Titel	490049 Titel
900	Geschichte und Geografie	12 Titel	436249 Titel

Below the table, there is a copyright notice: "This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 License. ...". At the bottom, there are logos for W3C, W3C, and ddc.deutsch.

Fuente: <http://melvil.d-nb.de/melvilsearch?bs=gbv> (2012)

Conforme se estaba desarrollando el formato Web, se venía produciendo una nueva edición impresa que fue publicada a mediados del año 2003. La Edición 22^a (Fig. 29) seguía la línea de trabajo que se venía desarrollando desde las dos anteriores ediciones, y nuevamente sería editada bajo la dirección de Joan S. Mitchell. Para este momento se habían presentado dos sucesos grandes; uno tendría que ver con la mudanza de la oficina de la editorial Forest Press de la ciudad de Albany a la ciudad de Dublin en Ohio, donde se encuentran localizadas las oficinas de OCLC; y por otro lado la desaparición del nombre Forest Press, de tal forma que esta nueva edición salió bajo la edición directa de OCLC.

Figura 29. CDD Edición 22^a (2003)



Fuente: DEWEY, M. (2003). Dewey Decimal classification and relative index

Ésta era una edición totalmente integrada al ambiente Web, y publicada al mismo tiempo tanto en papel como en una versión para Internet. Con esta edición, cada vez más la CDD se integraba a las nuevas tecnologías, algo que venía sucediendo desde la Edición 20^a, y que en esta nueva edición y ante la aparición de una edición Web, ya no se encontraba almacenada en cintas o en medios electrónicos, sino que estaba desarrollada en un archivo digital en XML para facilitar su manipulación, algo que también se aplicó a la Edición Abreviada 14 (Fig. 30).

Los principales cambios dentro de los esquemas se presentaron en los siguientes números:

- En la notación 000 Ciencia de las computadoras, información & obras generales, se hizo una actualización y revisión completa de los números correspondientes al 004–006, sobre procesamiento de datos, al igual que se actualizaron los términos correspondientes a nuevas tecnologías y se incluyeron temas como Internet, bibliotecas digitales y lenguajes de marcado.
- En la notación 100 Filosofía y psicología, no se realizaron prácticamente cambios, por lo que se presentaron únicamente algunas ampliaciones como en el caso de 152.44 Culpa y vergüenza.
- En la notación 200 Religión, se produjeron algunos cambios mayores, ya que se continuó con la política de revisión de los temas para Cristianismo, de tal forma que se reubicaron todos los números del 290 en la notación del 200 y en el espacio dejado por estos, se ampliaron los temas referentes a otros tipos de religiones.
- En la notación 300 Ciencias sociales, se realizó una amplia revisión de los números 305–306 sobre Grupos sociales y sus instituciones; de igual forma en el 330 se ampliaron varios números que incluyeron nuevos temas, como lo son los referentes a la parte laboral (ambiente laboral, servicios de salud, jubilaciones, entre otros) y 340 donde se revisaron los temas correspondientes a Derecho internacional y se modificó la terminología por Derecho de las naciones.
- En la notación 400 Lenguas, se realizaron pocas revisiones y ampliaciones siendo una la que se muestra en el caso del número 419 Lenguaje de señas.
- En la notación 500 Ciencias, se hizo una revisión profunda en el número 510 Matemáticas lo que dio como resultado la creación de la notación 518 Lógica matemática; de la misma forma se revisó el número 540 Química y ciencias afines, haciendo especial énfasis en el 544 Análisis cualitativo y en el 545 Análisis cuantitativo.
- En la notación 600 Tecnología, se desarrollaron bastantes ampliaciones y revisiones, especialmente en el número 610 Medicina y salud lo que se reflejó en el aumento en la cantidad de los términos médicos en el Índice Relativo; por otro lado, se revisó el número 640 Manejo del hogar y la familia, el cual presentó varias ampliaciones especialmente en el número 641 Alimentos y bebidas, ej., 641.8248 Pizza.

- En la notación 700 Artes, se reubicaron los números correspondientes a Instalaciones para viajeros, de la notación 747.94 a la 910.46, y se ampliaron varias notaciones del 790 Artes recreativas y de la actuación, como es el caso de la inclusión del 796.046 Deportes extremos.
- En la notación 800 Literatura y retórica, se amplió la aplicación de los períodos literarios estándar para literaturas afiliadas, como en el caso de autores de habla inglesa no nacidos en Estados Unidos, Canadá o Europa. Igualmente se hicieron algunas revisiones en números como el 839.7 Literatura sueca.

Dentro de las tablas también se presentaron cambios bastante importantes, como la desaparición de la Tabla 7, y el reemplazo de sus números dentro del esquema y en la notación —08 de la Tabla 1. De la misma forma, la Tabla 2 se amplió bastante y la Tabla 5 cambiaría de nombre por lo que pasó a denominarse: “*Grupos étnicos y nacionales*” al eliminar el término “*raciales*”, para reflejar la falta de énfasis en la parte racial y las susceptibilidades que esto conlleva en las diferentes comunidades³⁰; igualmente tuvo una revisión minuciosa en temas como nativos de América del Norte y del Sur; temas que también se vieron ampliados en la parte correspondiente a la Tabla 6 de las lenguas correspondientes a éstos.

En el año 2005, dos acontecimientos importantes se presentaron, por un lado, Joan S. Mitchell recibió la *Melvil Dewey Medal* de parte de la ALA, convirtiéndose en la segunda editora de la CDD en recibir este galardón desde su creación en el año 1953³¹; esto como reconocimiento a su gestión al frente de la CDD especialmente por su apoyo a las traducciones e interacción con los usuarios. Con la publicación de esta noticia, se inauguró un nuevo producto electrónico asociado a la Clasificación, esta vez fue el desarrollo de un blog³² denominado: “*025.431: The Dewey blog: Everything you always wanted to know about the Dewey Decimal Classification® system but were afraid to ask ...*” Llama la atención que curiosamente el título del blog incluye el número de clasificación correspondiente a la CDD dentro de sus propios esquemas, como intentando resaltar el uso de la

³⁰ Una de las más grandes críticas que ha tenido la CDD a lo largo de su historia ha sido su enfoque sexista en algunos números así como su enfoque racial en otros, algo que incluso se ha dicho del propio Melvil Dewey, de quien se ha afirmado que era chovinista.

³¹ Hay que recordar que en 1959 el galardón lo había recibido Benjamin Custer por su labor en el desarrollo de la Edición 16^a.

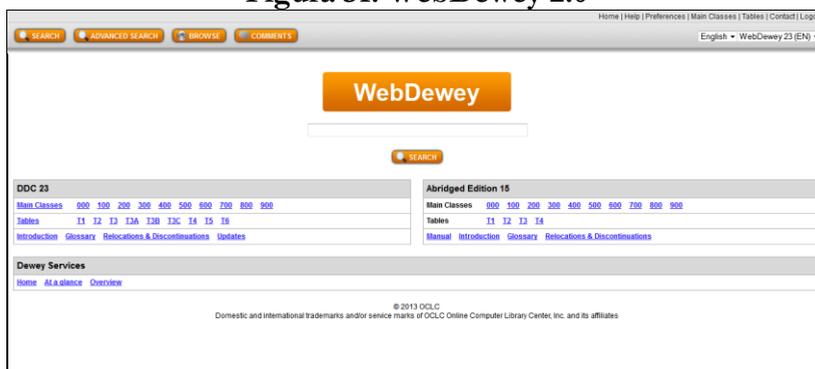
³² <http://ddc.typepad.com/>

misma en ambientes digitales. Con esta nueva herramienta, se esperaba dar a conocer las noticias sobre todo lo relacionado con el sistema, pero sin la revisión por parte sus dueños, OCLC, o del Comité Editorial; es decir, sería un espacio para la discusión sobre la CDD en un ámbito más personal que institucional.

Finalizando la década, OCLC anuncia la publicación de una nueva edición, la cual es publicada en mayo de 2011; será la Edición 23ª de la CDD y la última edición editada por Joan Mitchell. Inicialmente fue publicada en Estados Unidos y en junio en el resto del mundo. Esta nueva edición acumula las actualizaciones que periódicamente fueron desarrolladas desde la publicación en papel de la Edición 22ª, al igual que coincide con la publicación de la nueva WebDewey a finales de 2010, la cual ha sido denominada WebDewey 2.0, y que tiene una interfaz más sencilla de utilizar y con posibilidad de ser multilingüe (Figura 31). En un comienzo, OCLC decidió conservar una interfaz con color verde correspondiente a la Edición 22ª a la par de una interfaz de color naranja para la Edición 23ª, la cual se conserva hasta la fecha.

En la actualidad, la interfaz Web está disponible tanto para la Edición 23ª como para la Edición abreviada 15ª. Sin embargo, la Edición abreviada no permite navegar entre las Tablas auxiliares, solo da la opción de descargarlas como documentos en PDF.

Figura 31. WebDewey 2.0



Fuente: <http://dewey.org/webdewey/login/login.html> (2010)

Las principales características que diferencian la nueva versión de la anterior son:

- Cambio de la URL, ahora disponible en <http://dewey.org/webdewey>

- Una nueva interfaz de entrada más sencilla.
- La posibilidad de personalizar la interfaz de acuerdo al gusto del clasificador.
- Enlaces a las actualizaciones desde cualquier página.
- El acceso a las notas históricas de los números, contenidas en la etiqueta 685 del formato MARC para clasificación.
- La inclusión de nuevos íconos para identificar los números contruidos (un ícono con forma de ficha de rompecabezas), y para identificar las Notas del Manual (un ícono con forma de libro abierto).
- Posibilidad de construir notaciones locales que son almacenadas en el campo 765 del formato MARC 21 para Clasificación.

Entre las nuevas características de la Edición 23^a se incluyen:

- Actualización de términos como en el caso de Clases de personas por Grupos de personas (en T1—08 y en 305), la modificación del encabezamiento “Tratamiento histórico, geográfico, de personas” por “Tratamiento histórico, geográfico, biografía”
- Revisión de las tablas internas T1—08, T1—0901-0905 y T1—093-099
- Los contenidos de la Tabla T3B—1-8 fueron movidos a las subdivisiones de la Tabla T3B—1 Poesía
- Nuevas notas como “*Notation X from Table 1 as modified below*”.
- La eliminación de los encabezamientos dobles, como en “570 Ciencias de la Vida Biología” por solamente “570 Biología”; o “004-006 Procesamiento de datos Ciencia de las computadoras” por solamente “004-006 Ciencia de las computadoras.
- Nuevos términos en las notaciones 004-006 para Ciencia de las computadoras, como es el caso de “*Green technology*”
- Actualizaciones en temáticas como Iglesia ortodoxa e Islam en el número 200 para Religión.
- La ampliación del 340 para Derecho y Sistemas Legales en el Derecho Civil.
- Actualizaciones significativas en la notación 370 de Educación, donde se le dio un enfoque más internacional a los niveles de educación, clases de escuelas, cuestiones sobre políticas y temáticas específicas en Educación primaria.
- Actualizaciones en 740 para Artes gráficas y decorativas, la reubicación y ampliación de Cinematografía y Videografía en 777;

y ampliaciones en 796 para Atletismo y Deportes y juegos a campo abierto.

- Ampliaciones en la Tabla 2, en paralelo con los periodos históricos entre 930-990 para el mundo antiguo, Italia, Suiza, Suecia, Finlandia, Turquía, Indonesia, Vietnam y Canadá.

El proceso de actualización es constante, siempre trabajando de la mano de las tecnologías, y buscando continuar su proceso de internacionalización. Esto se puede observar en las reuniones que se hacen anualmente en eventos como los congresos de IFLA a nivel mundial o las reuniones y talleres presentes en la ALA los cuales se desarrollan generalmente dos veces por año al interior de los Estados Unidos (una en verano y otra en invierno).

Todo este recorrido histórico demuestra la magnitud del proyecto de Dewey desde su concepción hasta nuestros días, con lo que se puede observar la importancia que ha tenido para el mundo bibliotecario la aparición de este sistema de clasificación. Igualmente se demuestra que aún queda mucho camino por recorrer, esta vez de la mano de otros formatos de información y con estudios más profundos en otros aspectos, algo que incluso ya se está desarrollando.

CAPÍTULO 4

LAS TRADUCCIONES OFICIALES DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY AL ESPAÑOL

El proceso de internacionalización de la CDD propiciado por el propio Dewey durante las primeras ediciones desarrolladas por él, favoreció que el sistema fuera también apto para diferentes traducciones, siendo las primeras en italiano, francés y alemán, donde quizás la más importante para ese momento fue la desarrollada por Otlet y La Fontaine y que años más tarde llevó al nacimiento de otro sistema de clasificación decimal, la CDU.

De este proceso no serían ajenos los países de habla hispana, dado que América Latina se encuentra geográficamente muy cerca de los Estados Unidos, y la influencia de este país en la región es inmensa en todos los aspectos, por eso no es extraño encontrar que el uso de la CDD ya se ve a principios del siglo XX en varios países latinoamericanos. Sin embargo, sus primeros usos no serían en lengua castellana sino que serían de las propias ediciones originales en lengua inglesa, con las dificultades que eso conlleva.

Es por esta razón que desde la década de los años 20 aparecen los primeros intentos de traducciones de las cien y de las mil Clases presentes en las tablas, algo que ya incluso es mencionado por el propio Dewey en el prólogo de la Edición 12^a. Tal es el caso de la Biblioteca Nacional de Colombia, la cual había decidido utilizar la CDD para su bibliografía desde los años 30, y que incluso publicó una obra de 16 páginas titulada “La Clasificación Decimal Dewey en la Biblioteca Nacional de Colombia”, entre otras más desarrolladas por la misma, bajo la dirección de Manuel José Forero³³, las cuales eran apenas un bosquejo de lo que contenía el

³³ Manuel José Forero, (1902-1990), investigador en historia colombiana. Director del área de catalogación y clasificación de la Biblioteca Nacional de Colombia de 1939 a 1953, donde traduciría apartes del texto de la Clasificación Decimal de Dewey. En dicha traducción publicaría el bosquejo inicial de 1000 números de la CDD. Años más tarde estudiaría y elaboraría las tablas históricas y geográficas correspondientes a Colombia para la propia CDD. (Ruiz de Umaña. 2007, pp. 93-95).

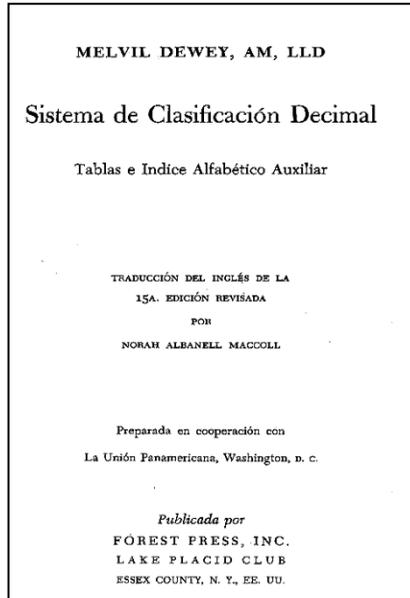
sistema de clasificación ya que incluían apenas las primeras cien divisiones a manera de listados.

Fue por estos motivos que en el año 1947, la Asamblea de Bibliotecarios de América Latina, recomendó la traducción de la CDD a la par que solicitó una ampliación en las tablas (esquemas) de Geografía e historia (900) y de Literatura (800), al igual que una revisión y extensión de la Tabla (esquema) de Derecho (340). A raíz de esta reunión, en el año 1955, Forest Press realizó la primera traducción oficial al español de la CDD, la cual estuvo basada en la Edición 15^a Estándar revisada, publicada en el año 1953.

Para esta traducción, las tablas correspondientes a los números 800 y 900 aparecieron publicadas en la Edición 15^a Estándar original (en inglés) en 1951, en tanto que la tabla correspondiente a Derecho solo salió hasta la traducción de 1955. La obra traducida al español se llevó a cabo gracias a un convenio realizado entre Forest Press y la Unión Panamericana en el año 1952, y el resultado final recibió el título de *Sistema de Clasificación Decimal Dewey* (Fig. 32). Para la dirección del proyecto, se escogió a la bibliotecaria uruguaya Norah Albanell MacColl, así como un equipo de varios traductores, los cuales se encargaron de las diferentes áreas del conocimiento, y finalmente contó con un prólogo para la edición en castellano escrito por Godfrey Dewey explicando los alcances y motivos que llevaron a la realización de la misma.

Esta edición igualmente buscó adaptar la terminología norteamericana y en inglés a un léxico en español y más acorde con América Latina, algo que fue bastante complejo debido a que en esos años no existían muchas herramientas de normalización de términos en esta lengua. Debido a estas necesidades terminológicas, se decidió que en ciertos casos cuando la palabra original no tuviera traducción, se dejaría de la misma forma con la inclusión de una nota entre paréntesis, fórmula que ha seguido usándose desde entonces en las demás traducciones.

Figura 32. CDD Edición 15ª Estándar en español (1955)



Fuente: DEWEY, M. (1955). Sistema de Clasificación Decimal: tablas e índice alfabético auxiliar

A pesar de ser una traducción de la Edición 15ª Estándar, igualmente contenía algunas adaptaciones de la Edición 14ª en inglés así como de la Edición 16ª que aún no se había publicado. Sin embargo, el proyecto no sería una traducción literal sino que tuvo algunas modificaciones respecto a las ediciones en inglés, las cuales contaron con el visto bueno de los herederos de Melvil Dewey. Los cambios más importantes en esta edición y que no aparecieron en las siguientes ediciones en inglés, se manifestaron en los números:

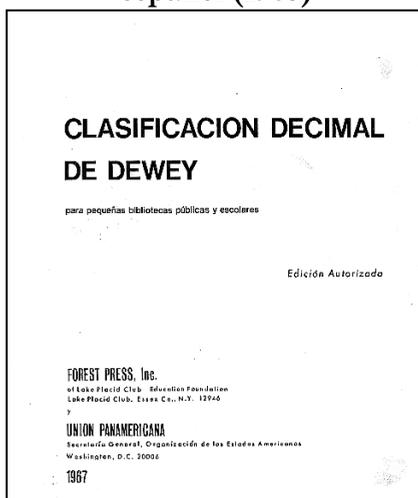
- 200 Religión, adaptado a las prácticas y doctrinas católicas
- D340 Derecho, ampliado y adaptado al derecho romano, por lo tanto reemplazó completamente a la tabla 340 de la edición en inglés y fue denominada D340 para diferenciarla de la original. A pesar de esto, la edición contenía en la introducción a la tabla un esquema de la tabla 340 en inglés señalando las diferencias entre las dos.
- 400 Lingüística, ampliados los números para la clasificación en lengua española.
- 800 Literatura, ampliados los números correspondientes a la clasificación en lengua española, pero también se incluyó un

tratamiento especial para las literaturas correspondientes a Haití y Brasil.

- 900 Historia, donde se realizó una reducción de los números correspondientes a Estados Unidos, para conseguir un equilibrio con otros países, especialmente de América Latina.

Debido al auge que tuvo esta traducción, se aumentó el uso de la clasificación en América Latina y eso propició que muchas bibliotecas públicas y escolares por ser pequeñas, necesitaran una edición más abreviada y económica. Por tal motivo, para el año 1967, sería publicada otra traducción de la CDD, ésta vez bajo el nombre de *Clasificación Decimal Dewey: para pequeñas bibliotecas públicas y escolares* (Fig. 33). Ésta al igual que la traducción castellana de 1955, era un proyecto llevado a cabo por Forest Press y Unión Panamericana, pero en esta ocasión bajo la dirección de Josefina Mayol. La traducción estaba organizada de tal forma que contenía un prefacio donde se explicaba la importancia de la clasificación en las bibliotecas escolares y las instrucciones de funcionamiento, las tablas y un pequeño índice relativo.

Figura 33. CDD edición para pequeñas bibliotecas traducida al español (1967)



Fuente: DEWEY, M. (1967). Clasificación Decimal Dewey para pequeñas bibliotecas públicas y escolares

Esta publicación estaba basada principalmente en una adaptación realizada en Gran Bretaña de la Edición Abreviada 8ª, la cual se denomina: *Introduction to Dewey decimal classification for British schools*, publicada en 1961;

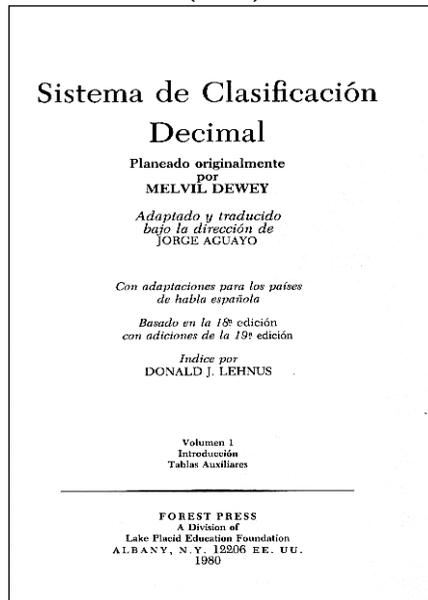
sin embargo, también había sido elaborada teniendo en cuenta el ámbito latinoamericano y la traducción de 1955. Estaba destinada especialmente a impulsar el uso de la clasificación en bibliotecas escolares, dada la importancia que tienen éstas en el desarrollo de la educación, y se enfocaba principalmente a los bibliotecarios escolares y a los profesores bibliotecarios, como una herramienta para que éstos entendieran la estructura de la CDD en las bibliotecas y lo transmitieran a los estudiantes; por tal motivo tenía dos funciones, por un lado servir de manual de clasificación y por otro lado servir de sistema de clasificación en colecciones pequeñas.

Para el año 1974, Forest Press en convenio con el Programa de Fomento de Bibliotecas del Departamento de Estudios Culturales de la Organización de Estados Americanos, decide llevar a cabo la segunda edición traducida y adaptada al español basada en la Edición 18^a. La razón de esta traducción se debió a la presión de las bibliotecas hispanoamericanas que solicitaban el desarrollo de una nueva edición, ya que la CDD había ganado mucho terreno especialmente en América Latina. Para dirigir esta labor se encargó inicialmente a Richard B. Sealock, sin embargo, finalmente sería dirigida por Jorge Aguayo, reconocido bibliotecario que había tenido entre otros cargos la dirección de la Biblioteca General de la Universidad de la Habana así como la labor de docente en las materias de clasificación en países como Cuba y Perú.

Para realizar la traducción se repartió el trabajo entre bibliotecarios de diferentes países, conformándose un equipo de cerca de 27 personas. Esto trajo como inconveniente que la comunicación entre todos fuera dificultosa, lo que llevó a que el trabajo de integración de las diferentes terminologías empleadas (además por la jerga propia de cada región de América Latina para cada término) alargara el tiempo de entrega final a varios años. Debido a este retraso, fue publicada primero la nueva Edición 19^a en inglés que la Edición 18^a en español, por lo que se tomó la decisión de hacer una adaptación de las dos ediciones como producto final.

Bajo esta política, fue publicada en el año 1980 la segunda edición traducida al español, nuevamente bajo el título de *Sistema de Clasificación Decimal*, y con una nota en la portada que rezaba: “*Basado en la 18^a edición con adiciones de la 19^a edición*” (Fig. 34). Dicha edición tenía como característica, al igual que la anterior traducción, el que no había sido un trabajo de transliteración del inglés al español, sino una adaptación terminológica a la realidad de los países de habla hispana, especialmente de América Latina.

Figura 34. CDD Edición en español basada en las ediciones 18-19 (1980)



Fuente: DEWEY, M. (1980). Sistema de Clasificación Decimal

Las principales características de esta adaptación de las dos ediciones fueron:

- En la notación 000, las clases 010 Bibliografía y 020 Bibliotecología, fueron traducidas de la Edición 19ª.
- En la notación 200, la terminología de Religión se adaptó a la realidad de la Iglesia Católica, especialmente en los libros del Antiguo Testamento, dado que la edición original en inglés hacía más énfasis en las iglesias protestantes.
- En la notación 300, la Sociología (300–307) se tradujo de acuerdo a la Edición 19ª; así como 324 El Proceso Político (bajo el 320 Ciencias Políticas) y 330 Economía.
- La notación 340 Derecho, sería objeto de una revisión especial dado que estaba muy enfocada al desarrollo del derecho anglosajón más que al derecho romano, propio de los países de habla hispana en América Latina, por tal motivo, al final del volumen 1 se incluyó una tabla auxiliar denominada D340 con el esquema de la Edición 15ª en español, dado que aquella traducción ya incluía adaptaciones en esta área.

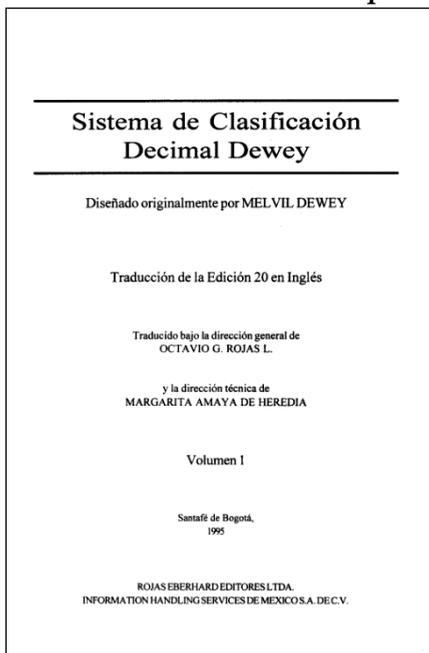
- La notación 900 Historia, se tradujo igualmente de la Edición 19ª, ampliando las notaciones de los países hispanoamericanos, ya que en la edición original en inglés no estaban desarrollados.
- La Tabla 2 Regiones Geográficas, fue traducida casi en su totalidad de la Edición 18ª, con excepción de las notaciones para Inglaterra, Irlanda, Escocia y Gales (–41–42).
- La Tabla 3 sería tomada prácticamente de la Edición 18ª y por lo tanto no incluía la Tabla 3A de la Edición 19ª en inglés (Dewey, 1980).

Finalizando el siglo, surgió un nuevo interés por traducir otra edición más al español, para lo cual, el bibliotecario colombiano Octavio Rojas, gerente general de la editorial Rojas Eberhard Editores Ltda., realizó los contactos con John A. Humpry inicialmente y luego con Peter Paulson, directores de Forest Press, para la consecución del proyecto. Debido a esto, la traducción sería por primera vez realizada por una empresa privada externa a los Estados Unidos.

La traducción se llevó a cabo en el año 1995, mediante el trabajo conjunto de Rojas Eberhard Editores y la empresa IHS, siendo el director de la traducción el propio Octavio Rojas y la coordinadora técnica la bibliotecaria Margarita Amaya de Heredia, reconocida por su amplio conocimiento en el uso de la CDD en Colombia. Para el desarrollo de la misma, se tuvo en cuenta un grupo de personas que colaboraron desde diferentes países de América Latina, tales como Venezuela, México o Colombia; todo bajo un plan de trabajo en conjunto con la División de Clasificación Decimal de la *Library of Congress*.

La Edición 20ª (Fig. 35), al igual que las anteriores traducciones, no sería una transliteración de la edición en inglés, sino que contenía adaptaciones propias de la región latinoamericana además de algunos ajustes presentes en la futura Edición 21ª que para ese momento estaba siendo preparada. Las principales secciones que se adaptaron hicieron referencia especialmente a las áreas geográficas e históricas, sin embargo no se revisaron los desarrollos presentes en estas áreas porque ya venían en la anterior traducción al español y acarrearán un trabajo más profundo.

Figura 35. CDD Edición 20^a en español (1995)



Fuente: DEWEY, M. (1995). Sistema de Clasificación Decimal Dewey

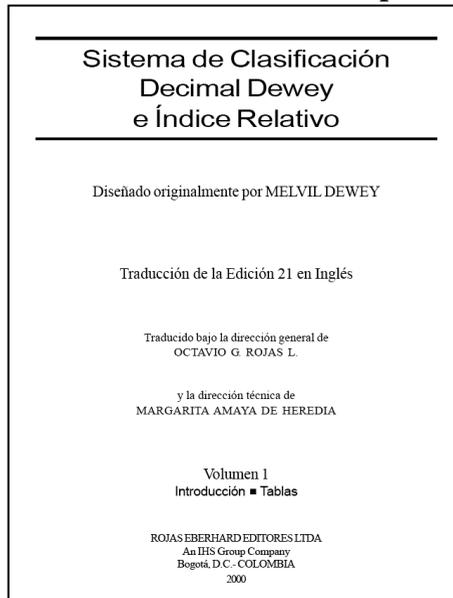
Otras características tomadas de la futura Edición 21^a en inglés, hicieron referencia a la Tabla 2, donde se incluyeron temáticas como Europa Oriental y Mesoamérica, y la Tabla 5 y 6 sobre los Pueblos y lenguas nativas de América del Norte y del Sur (Dewey, 1995). Esto se reflejó igualmente en los esquemas correspondientes a estos temas, como es el caso de la notación 497 Lenguas nativas de América del Norte. Sin embargo, también se hicieron algunos cambios propios de la Edición 20^a en español, como en el caso correspondiente a la Historia general de América del Sur, donde se revisó el esquema correspondiente a Colombia.

La Edición 20^a, estaba también traducida y acompañada por primera vez, de un libro publicado por OCLC como apoyo a la clasificación, el cual llevaba por nombre: *Clasificación Decimal Dewey: una guía práctica*, y que originalmente estaba escrito en inglés. Esta sería una obra que se incluiría igualmente en las dos siguientes ediciones publicadas en idioma inglés.

Ya para este momento la CDD era el sistema de clasificación más usado en América Latina, tal y como se demostró en un estudio realizado en 1998 sobre esta temática. En este estudio, se habían analizado 63 bibliotecas de la región repartidas en diferentes países, de las que se pudo comprobar que 32 (50%) utilizaban la CDD, 7 utilizaban conjuntamente la CDD y la CDU

y 8 (12%) clasificaban con la Clasificación de la *Library of Congress*, ante esto, se justificaba el desarrollo de nuevas traducciones al español. Es por esta razón y ante la demanda de una nueva edición, que para el año 2000 una nueva traducción se llevaría a cabo, esta vez de la Edición 21^a (Fig. 36) (Martínez y Yañez, 2000, pp. 131).

Figura 36. CDD Edición 21^a en español (2000)



Fuente: DEWEY, M. (2000). Sistema de Clasificación Decimal Dewey e Índice Relativo

Esta traducción fue nuevamente desarrollada por la editorial Rojas Eberhard Editores Ltda., y fue nuevamente dirigida por el bibliotecario Octavio Rojas y coordinado por Margarita Amaya de Heredia, dada su experiencia en la anterior traducción. La presente edición en español al igual que las anteriores no se limitó a ser una transliteración de la edición original en inglés, sino que incluyó más adaptaciones al ambiente de América Latina y las actualizaciones y revisiones presentes en el boletín *Dewey Decimal Classification Additions, Notes and Decisions* (DC&), el cual era una publicación anual editada también por OCLC Forest Press.

La traducción presentó especialmente ampliaciones en la Tabla 2, con revisiones de las tablas geográficas de América Central, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela, aunque para la publicación el CPE solo aprobó las ampliaciones de los períodos históricos correspondientes a Colombia, Perú y Venezuela; igualmente se hizo especial énfasis en las

revisiones mayores presentes en la edición original para que se conservaran los cambios.

La terminología en español también presentó actualizaciones, ya que desde las anteriores ediciones existían algunas ambigüedades en el significado y traducción de algunas palabras. Tal es el caso del término *management* que se venía traduciendo como “administración”, pero que tenía problemas con el término *Adminstration*, y que para esta edición fue traducida como *gerencia* cuando trataba de un nivel directivo y “manejo” cuando se refería a un nivel operativo; en tanto que el término *administración* fue utilizado para la traducción del término *Administration*. Estos cambios terminológicos también estaban presentes en el Glosario.

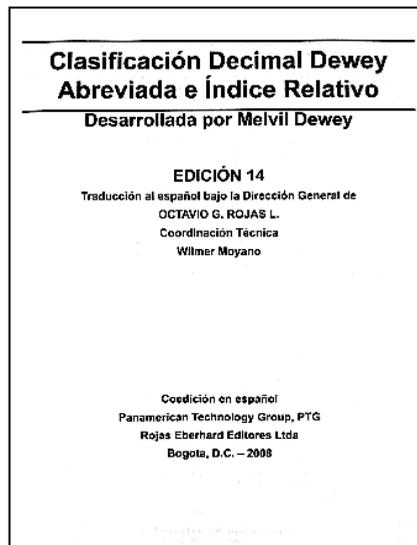
Para el año 2005, dando continuidad a la decisión de traducir las nuevas ediciones publicadas en inglés, se creó una alianza entre Rojas Eberhard Editores y la empresa Panamerican Technology Group, para el desarrollo de dos nuevas traducciones al castellano. En esta ocasión se plantearon dos proyectos, por un lado la primera traducción de una edición abreviada de la CDD, la Edición 14^a y por el otro, la traducción de la Edición 22^a, en este orden respectivamente.

La decisión de la traducción de la Edición Abreviada 14^a se tomó ante el mercado naciente de muchas bibliotecas medianas y pequeñas en América Latina que empezaron a manifestar sus inquietudes respecto al uso de una edición tan amplia como la Edición completa así como el costo que implicaba comprar 4 volúmenes. Este aspecto también se puede corroborar cuando en el estudio desarrollado por Martínez y Yañez se encuentra que la mayoría de las bibliotecas consultadas (34 bibliotecas de 63 encuestadas, lo que representa un 54^o%) poseían colecciones de menos de 50 mil volúmenes (Martínez y Yañez, 2000, pp. 129). Dado que dicho estudio había confirmado igualmente que los dos sistemas de clasificación más utilizados en esta región eran precisamente la Clasificación de Dewey y la Clasificación de la *Library of Congress* de los Estados Unidos, también se justificaba el desarrollo de más ediciones en español. El proyecto de esta traducción volvería a ser dirigida por el bibliotecario Octavio Rojas, pero para esta ocasión la coordinación técnica recaería en el bibliotecólogo colombiano Wilmer Arturo Moyano.

Luego de las negociaciones con OCLC, ambas traducciones se basaron en los archivos en XML desarrollados para estas ediciones en inglés, los cambios presentes en las ediciones Web (WebDewey y Abridged WebDewey), los archivos de actualización publicados directamente por OCLC en su página y los archivos digitales de la Edición 21^a en español.

De esta forma el proyecto se llevó a cabo en dos fases, la primera que dio como fruto la publicación de la Edición Abreviada 14^a en el año 2008 (Fig. 37), seguido por la traducción de la Edición 22^a (la cual no llegó a ser publicada por problemas administrativos) y acompañadas de un archivo en XML en español (mas no de la traducción de la edición Web).

Figura 37. CDD Edición Abreviada 14^a en español (2008)



Fuente: DEWEY, M. (2008). Clasificación Decimal Dewey Abreviada e Índice Relativo

Al igual que en las anteriores ediciones traducidas, éstas no fueron pensadas como una transliteración de las ediciones correspondientes en inglés, puesto que a pesar de los esfuerzos del CPE de internacionalizar aún más las nuevas ediciones de la CDD, éstas aún contenían aspectos muy propios del ámbito norteamericano y anglosajón y por lo tanto ajenos a la realidad de América Latina, como lo sería la ampliación de los números correspondientes a los pueblos y lenguas indígenas norteamericanos.

Las políticas editoriales fueron similares para ambos proyectos, de tal forma que juntas recurrieron a más adaptaciones al ámbito de América Latina, algo que se vislumbró en números como el 498 Lenguas nativas de América del Sur, la cual en el caso de la Edición Abreviada, fue adaptada de acuerdo a la forma de construcción que se usa en la Edición completa y no como estaba incluida en la edición similar en inglés. Debido a lo anterior, la traducción tampoco incluyó los números que se habían desarrollado inicialmente para lenguas y grupos nativos de América del

Norte, por carecer de uso dentro de la literatura en español, dejándose de la misma forma como se había traducido en la Edición 21ª años atrás.

Esta decisión se manifestó igualmente en la Tabla 2, donde se trató de conservar el desarrollo hecho en la anterior traducción al español con algunas ligeras actualizaciones para Colombia (que en las ediciones anteriores figuraba como Santafé de Bogotá y ahora sería Bogotá) y Venezuela (donde desde 1998 se amplió la división política geográfica ante la aparición del Estado de Vargas y por ende la reorganización de Caracas).

Debido a que desde la Edición 20ª las traducciones han sido desarrolladas por la misma empresa, se ha podido tener una continuidad en el proceso, lo que ha permitido que conforme avanzan las ediciones y los futuros proyectos, la base de datos en español de la CDD se ha podido depurar y actualizar, lo que ha llevado a que cada vez las traducciones sean de mejor calidad.

Con el trabajo realizado en las traducciones, incluso al español, la CDD y el Comité de Política Editorial han podido igualmente enriquecerse, lo cual se puede observar con ejemplos concretos, como es el caso de las actualizaciones en los períodos históricos y geográficos de América Latina, los cuales regularmente acaban siendo parte de la siguiente edición en inglés.

Por ahora los proyectos de traducción al castellano continuarán cuando surjan nuevas ediciones, ya que existe una constante demanda de la obra en América Latina, algo que permitirá que su uso siga extendiéndose en la región, consolidándose aún más, como el sistema de clasificación más usado en Hispanoamérica.

SEGUNDA PARTE

VIGENCIA Y RETOS DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY ANTE LAS NUEVAS ARQUITECTURAS DE LA INFORMACIÓN Y LA INTERNET

Hasta este momento se ha hecho un recorrido histórico y contextual de la Clasificación ideada por Melvil Dewey. De esta forma, la primera parte incluyó los orígenes y la revisión de cada una de las ediciones producidas desde 1876 a la fecha. Finalmente se complementó con una descripción de las traducciones al castellano que se han realizado desde la Edición 15ª hasta la Edición Abreviada 14ª.

Con esta primera parte se buscó contextualizar evolutivamente a la CDD, de tal manera que nos permita adentrarnos en esta segunda parte, en la que se intentará mostrar sus desarrollos actuales, así como su vigencia a futuro.

Por tal razón, se abordarán sus nuevas funcionalidades y aplicaciones tanto en bibliotecas tradicionales como en bibliotecas digitales y servicios en la Web. Se mostrarán igualmente, los desarrollos recientes basados en la tecnología tanto para su propio desarrollo, como para su utilización como herramienta de apoyo a la organización y recuperación de nuevos recursos de información.

CAPÍTULO 5

PRIMEROS ACERCAMIENTOS DE LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN HACIA FINALES DEL SIGLO XX

Los principales esquemas de clasificación fueron concebidos entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Con éstos se buscaba organizar las colecciones bibliográficas, cada vez más numerosas, que existían en las bibliotecas de ese entonces; de esta forma fueron útiles para su tiempo, e igualmente pudieron sobrepasar el cambio de siglo sin mayores dificultades. Esto, sin embargo, no fue sostenible a lo largo de todo el siglo XX, especialmente durante la última década y los primeros años del siglo XXI. La razón es que el ambiente actual es muy diferente al concebido en los años de sus correspondientes nacimientos, debido al incremento en la utilización de tecnologías de la información (Hudon, 2006, p. 85).

Las bibliotecas han también sufrido transformaciones en el desarrollo de sus servicios y colecciones como consecuencia de estos cambios, lo que también ha exigido tener bibliotecarios preparados para sortear dicha situación. Esto se manifiesta igualmente en que cada vez más se necesita de integrar las áreas de servicios con las áreas de procesamiento técnico de las bibliotecas, ya que estos recursos electrónicos lo requieren y lo permiten. Esta situación ha conllevado a que el monopolio del manejo de la información por parte de las bibliotecas haya desaparecido, y que a su vez aparezcan nuevos jugadores en el terreno de juego, al igual que nuevos papeles, nuevos productos, y nuevas relaciones entre todos (Moyo, 2002, p. 48).

Desde comienzos de la década de 1980, los investigadores se han preguntado acerca de los beneficios del uso de las clasificaciones en un ambiente en línea. Dentro de las ventajas que se observaban se especulaba que la clasificación en línea favorecía la recuperación precisa de información a la hora de consultar términos en un catálogo, ya que podrían mejorar la precisión a la hora de encontrarlos; igualmente se consideraba

que podían mejorar el proceso de búsqueda al mostrar los resultados de una manera jerárquica.

Estas ideas no surgieron desde ese momento, ya unos años antes algunos investigadores habían analizado las ventajas de usar la CDD en un ambiente en línea. Por ejemplo, en 1976, y con motivo del centenario del nacimiento de la Dewey, Gordon Stevenson, en aquel momento profesor asociado de la *School of Library Science* de la *State University of New York*, planteó que una de las características que a futuro se deberían estudiar en la CDD debería enfocarse a su estudio en la recuperación temática en línea. Esto debido a que la expresividad y naturaleza jerárquica de la CDD permitía el uso de este Sistema para refinar y mejorar la búsqueda y recuperación por materias, siempre y cuando se lograra generar un programa de computadora (Stevenson, 1976, p. 90).

Las características que se consideraron como fuertes a la hora de usar la CDD en la recuperación de información en línea eran: la jerarquía de su Esquema, sus ayudas nemotécnicas, y su capacidad de delimitar o ampliar las materias al adicionar o eliminar dígitos en el número de clasificación requerido durante la búsqueda (McAllister, 1990, p. 48).

Todo esto propició que en los años siguientes, y hasta la actualidad, se desarrollaran diversos proyectos que buscaban mostrar la viabilidad del uso de los diversos sistemas de clasificación tradicionales en la recuperación y clasificación automatizada de registros bibliográficos en línea. La CDD ha sido un sistema de clasificación que ha demostrado eficiencia y versatilidad para la organización y recuperación de bibliotecas y más recientemente de recursos electrónicos; sin embargo en términos generales la mayoría de los proyectos no lograron prosperar y no pasaron de ser simples intentos aislados realizados por investigadores en la materia.

Dentro de estos, quizás la institución que más ha invertido esfuerzo y tiempo ha sido OCLC, la actual propietaria de los derechos de la CDD, quien desde la década de 1980 dio sus primeros pasos en el desarrollo de prototipos, que en gran medida han continuado y evolucionado gracias a la propia evolución de la Internet, y a la ventaja de ser la encargada de su edición y mantenimiento desde 1988.

Los estudios más recientes han tenido diferentes enfoques, porque han surgido nuevas tecnologías que facilitan esto, y que no estaban presentes en las décadas de 1980 y 1990. Los nuevos proyectos se han enfocado más en ese ambiente Web, y como apoyo a las ideas propuestas de una Web con más significado o más semántica. Todo esto se debe en gran medida a que la clasificación bibliográfica no es un proceso objetivo, sino que se

comporta de manera subjetiva, no solo en cuanto a la utilización para la organización de la información, sino también respecto a la realidad y al momento de la historia en que se aplique.

Esto fue algo que ya había sido expuesto por Vickery en 1975, cuando afirmó: “*La historia se compone de una serie de épocas culturales. En un mismo período de años, dentro del cual el conocimiento presenta una, más o menos, estructura unificada, éste puede expresarse en una clasificación; pero cada nueva época requiere una nueva clasificación [...] Cuánto más se adapta una clasificación a una época determinada, menos apropiada será para otra época*” (Vickery, 1975. Citado por Esteban, 1995, p. 50). Esto quiere decir que cada época de la historia es diferente y por consiguiente el conocimiento y la información que se genera es igualmente diferente ya que el modo de pensar cambia en los clasificadores y diseñadores de clasificaciones. Por tal razón, los sistemas de clasificación, incluyendo la CDD, deben adaptarse a la realidad del momento en que se apliquen, lo que incluye la utilización en nuevos formatos, plataformas y arquitecturas de información.

Así, se podría pensar que la CDD como Sistema de organización y recuperación de información bibliográfica, solo ha empezado a hacer parte de proyectos basados en nuevas tecnologías en años recientes. Sin embargo, existen antecedentes que la ubican en este tipo de desarrollos desde los años ochenta del pasado siglo. El siguiente epígrafe mostrará este tipo de proyectos para permitir entender los desarrollos recientes que, en algunos casos, solo son proyectos que continuaron el camino recorrido por aquellos primeros intentos.

Acercándose al siglo XXI, los dos sistemas de clasificación bibliográfica que más se utilizaban, y aún se utilizan, en el mundo son la Clasificación Decimal Dewey y la Clasificación Decimal Universal, y ambos presentan fortalezas y debilidades para su utilización en otros ambientes diferentes del bibliográfico. Dentro de las primeras se encuentra que ambos sistemas son desarrollados sobre las disciplinas enseñadas a nivel superior, ambos poseen esquemas a los cuales los usuarios le tienen familiaridad, ambos son enciclopédicos, de fácil manejo y abiertos (Béthery, 1988. Citado por Hudon, 2006, p. 86). Igualmente están siendo permanentemente revisados para adaptarlos y actualizarlos a la realidad del momento, y siempre por equipos de especialistas; todo esto basado en la experiencia que tienen de estar siendo usadas por muchas colecciones, lo que a su vez, valida su terminología.

Por otro lado, dentro de sus desventajas se encuentra el que aún en muchos aspectos suelen reflejar la visión de mundo que se tenía en el siglo

XIX, a la vez de una visión muy estadounidense y por lo tanto muy occidental. La razón de esto, es que los sistemas de clasificación también suelen ser el reflejo de la orientación cultural de una sociedad (Olson, 2001. Cit por Kim, 2003, p. 11), siendo esta una de las razones por la cual en general los sistemas actuales siguen siendo muy polarizados, algo que es muy claro en las clasificaciones de *Library of Congress* y en la Clasificación Decimal Dewey. Por esta razón, sus clases no siempre reflejan las necesidades de los usuarios del mundo contemporáneo. Desde su estructura, al ser jerárquicos y unidimensionales, son poco flexibles, y en muchos casos no permiten organizar la información desde una perspectiva diferente de la de su creador. De igual forma, son sistemas que si bien funcionan como herramientas para trabajo pesado, son costosas de elaborar, difíciles de mantener y por lo tanto de utilizar de manera óptima.

En 1982, durante la reunión de invierno de la *American Library Association*, fueron presentados los informes de una investigación llevada a cabo por el *Council on Library Resources* (CLR) acerca de los catálogos en línea. Estos informes destacaron la problemática presente en los catálogos de materias, haciendo referencia a la gran cantidad de inconvenientes que sufrían los usuarios de las bibliotecas en las búsquedas temáticas. Como consecuencia de esto, el CLR desarrolló posteriormente una reunión encaminada al “acceso por materias” en donde se buscó invitar a los asistentes a desarrollar investigaciones para mejorar el acceso temático en línea a los recursos bibliográficos. Una de las organizaciones que decidió realizar un estudio fue OCLC, el cual estuvo apoyado por el CLR, con el fin de mirar la viabilidad del uso de la CDD en los catálogos en línea (Markey, 2006, pp. 2-3).

En 1984, y como consecuencia de la reunión de la CLR de 1982, la organización OCLC decidió dar inicio a un primer proyecto de utilización de la Clasificación de Melvil Dewey, con el fin de incrementar los resultados en las búsquedas de los catálogos en línea; para esto, contó con el apoyo del CLR y la editorial Forest Press, propietaria en aquel momento de los derechos de la CDD. El estudio fue realizado tomando como base la Edición 19^a, la cual había sido la primera edición impresa diagramada por computadora mediante el método de fotocomposición. Este proyecto llevó por nombre *The DDC Online Project*.

Con este proyecto se buscaba, ver la viabilidad del uso de la CDD como un medio de ayuda en la recuperación de información en un catálogo en línea, al proporcionar más terminologías temáticas. Tenía como antecedente un prototipo de sistema para la búsqueda y recuperación de

información, elaborado quince años antes, el cual se denominó AUDACIOUS, pero que fue pensado para el uso de la CDU. Para su desarrollo, se tomaron cuatro características presentes en la CDD, que podrían servir como apoyo a los usuarios de los catálogos en línea, permitiéndoles aumentar sus posibilidades al tener más opciones temáticas:

- La terminología temática de los Esquemas, sus títulos, notas de alcance y notas de inclusión
- La terminología temática en el Índice Relativo
- Las ordenaciones jerárquicas o términos relacionados en el Esquema
- Los números de clasificación en el Esquema y en el Índice Relativo (Markey, 2006, pp. 4-5).

Para la planificación de este proyecto se plantearon, de igual manera, cuatro objetivos principales:

- El uso del consenso de varios expertos en la CDD para la determinación de estrategias de búsqueda y de visualización de este Sistema de clasificación en un catálogo en línea.
- La demostración de la CDD como una herramienta de búsqueda de información en línea para la recuperación y la visualización de la información en un catálogo en línea.
- La comprobación de la efectividad de la CDD como un buscador de información en un catálogo en línea experimental.
- La evaluación de la demostración y los resultados de las pruebas de la CDD como una herramienta de búsqueda de información y la posterior diseminación de los resultados de este proyecto (Markey, 2006, p. 5).

El proyecto se desarrolló en un catálogo experimental con tres fuentes de datos; los registros en formato MARC de las bibliotecas participantes, los esquemas de la Edición 19^a de la Dewey, y finalmente el Índice Relativo. La base de datos del catálogo en línea estaba conformado por dos tipos de catálogos: el Catálogo en Línea de la Dewey (DOC) y el Catálogo en Línea Temático (SOC). Mientras este último contenía las características tradicionales de los catálogos normales de materias, el Catálogo basado en la CDD tenía además unas mejoras en la capacidad de recuperación al incluir el Esquema y el Índice Relativo.

Durante el uso de ambos catálogos por usuarios experimentales, se encontró que se pudieron recuperar más registros en el DOC, a pesar de contener la misma cantidad de registros que el SOC. La evaluación de estos, y todos los resultados mostraron que la CDD aumentó la posibilidad de acceder a los registros bibliográficos de los catálogos en línea. Esto se logró al potenciar las capacidades de búsqueda de información que ya se usaban anteriormente, pero que existían únicamente desde la terminología temática. Así, no solo mejoró las capacidades de recuperación sino que además proporcionó más accesos temáticos que no hacían parte de las fuentes primarias de dichos registros. Sin embargo, desde la práctica, los resultados encontrados en este proyecto nunca fueron implantados en los catálogos bibliográficos comerciales en línea.

Otra conclusión que se obtuvo del desarrollo del DOC, indicó que era urgente y necesario implantar un sistema de código para los elementos individuales de un número de clasificación sintetizado en los registros bibliográficos de las bibliotecas. La explicación de esto se basa en que al asignar dicho código a los números sintetizados, los desarrolladores de sistemas tendrían más facilidad para adicionar términos de las Tablas de la CDD en los catálogos en línea, ampliando aún más las posibilidades de recuperar información en éstos. Sin esta codificación, el proceso de búsqueda se vería limitado únicamente a los Esquemas de la CDD.

Por otra parte, otro aspecto que se ha buscado durante los últimos cincuenta años es el de conseguir el desarrollo de clasificaciones automáticas sin la intervención de un ser humano, a partir del análisis de los términos de los resúmenes, sin embargo los resultados iniciales mostraron que no siempre era precisa al generar categorías coherentes, especialmente por el uso de términos cuyo significado depende del contexto en que se usen para describir la obra. Resultados semejantes los obtuvo Ray R. Larson, profesor de la *University of California*, quien en 1992 desarrolló un estudio donde evaluaba 60 métodos variantes de clasificación automática con la LCC, en un grupo de 283 nuevos registros bibliográficos concluyendo que una clasificación completamente automática era imposible, sin embargo consideró la posibilidad de una clasificación semiautomática, en la cual el clasificador podría seleccionar la clasificación más adecuada de aquellas desarrolladas por los métodos automatizados (Larson, 1992, Citado por Markey, 2006, p. 28).

La clasificación automatizada depende de la indización automatizada para su funcionamiento, entendiendo esta última como el problema de decidir de una manera mecánica qué documento puede pertenecer a cuál

categoría temática o a cuál campo de conocimiento, de tal forma que se pueda saber de qué trata dicho documento, pero de manera automatizada (Maron, 1961, p. 404).

Dentro de esta línea, quizás los estudios más relevantes fueron aquellos desarrollados por OCLC durante la década de 1990, donde se llevó a cabo un proyecto denominado “*Scorpion Project*”³⁴ –ya finalizado, pero aún en funcionamiento– el cual buscaba acercar los sistemas de clasificación y los encabezamientos de materia a la información electrónica: “*Scorpion es un proyecto de investigación que busca combinar la indización y la catalogación, basado en que son dos actividades complementarias. Scorpion se enfoca específicamente en la construcción de herramientas para el reconocimiento temático automatizado al combinar la Ciencia de la Información con las técnicas de recuperación de información*”³⁵ (Shaffer, 2001, p. 189).

Este proyecto buscaba responder básicamente a dos preguntas, una enfocada a la viabilidad del uso de los estándares de clasificación tradicionales en ambientes Web, y otra centrada en los requisitos que requieren los sistemas para poder desarrollar una clasificación de manera automática y lo más cercanamente posible a como lo haría un ser humano, sin llegar a reemplazarlo (Godby, et. al. 2009). Si bien no se podría decir que Scorpion realiza un proceso completamente automatizado, funciona como una ayuda para reducir los costos de una catalogación tradicional al proporcionar al catalogador una serie de temas potenciales, para que éste escoja el que mejor se acomode a sus necesidades. Para esta investigación se tomó como base la CDD, concluyendo que este sistema de clasificación presentaba una gran integridad para la clasificación automatizada. De esta forma, los metadatos que eran ingresados al catálogo asignaban automáticamente los números de clasificación por medio de la tecnología de Scorpion.

Scorpion fue desarrollado, principalmente para ser utilizado en conjunto con el *Cooperative Online Resource Catalog Project* (CORC). Cuando los usuarios de la base de datos de CORC invocaban la característica de asignación de metadatos basados en XML, el sistema, basado en la tecnología de Scorpion, asignaba automáticamente los números de la

³⁴ <http://www.oclc.org/research/activities/scorpion.html> [Consulta: octubre 10 de 2012]

³⁵ “Scorpion is a research project attempting to combine indexing and cataloging, based on the observation that these are complementary activities. Scorpion specifically focuses on building tools for automatic subject recognition by combining library science and information retrieval techniques.”

CDD. Durante el proceso de clasificación automatizada, Scorpion extrae grupos de términos de los recursos catalogados y recupera una lista jerárquica de números CDD de la base de datos enriquecida con términos. Esta lista se genera jerárquicamente basada en la frecuencia de ocurrencia de términos y otros criterios de asociación relacionados encontrados en la CDD. Estudios posteriores continuaron haciendo experimentos entre el proyecto CORC y Scorpion, donde por ejemplo se utilizó la rutina de extracción de frases clave en el texto de los documentos con el fin de buscar que la clasificación automática fuera cada vez más parecida a la generada manualmente (Markey, 2006, p. 29).

Aunque desde la década de 1960 se ha trabajado en la clasificación automatizada, este es un proceso que muy difícilmente alcanzará un alto porcentaje de efectividad, ya que tiene el reto de lidiar con la gran cantidad y la volatilidad de las clases de los sistemas de clasificación. Si se tiene en cuenta que los sistemas tradicionales de clasificación (CDD, LCC o CDU) son los que más se emplean para esto, y sus esquemas pueden ser, en términos generales, enumerativos o analítico-sintéticos, esto implica que los proyectos de automatización de la clasificación, como el Scorpion Project, deben adaptarse al crecimiento, desarrollo, actualización y discontinuación de las notaciones y clases propias de éstos sistemas de clasificación.

Visto así, quizás los esquemas facetados de clasificación puedan aportar mejores resultados debido a su estructura y funcionamiento, que en cierta forma, se comporta de manera más acorde a la organización de la información en la Web. Por otro lado, los esquemas tradicionales, si bien guardan una estructura funcional semejante, carecen de interoperabilidad entre sí, lo que conlleva a que los proyectos que se puedan desarrollar deban estar, prácticamente, vinculados completamente a un solo esquema sin capacidad de ser utilizados por otro.

Todos estos proyectos desarrollados desde 1980 y basados en las nuevas tecnologías, generaron diferentes corrientes que intentaban dar validez y explicación al uso de los sistemas de clasificación en proyectos de organización y recuperación de información en catálogos en línea. Los estudios indicaron que, efectivamente, la búsqueda en un catálogo clasificado aumentaba sus posibilidades de recuperación. Esto se veía especialmente cuando se generaban estructuras que emulaban árboles temáticos, para la organización de los recursos del catálogo, porque facilitaban la navegación dentro del mismo. Igualmente la organización de los registros bajo números de clasificación, favorecía que los usuarios se

familiarizaran mejor con los diferentes esquemas y notaciones, por lo que era común encontrar que una vez en el estante el usuario al entender el orden, podía buscar materiales complementarios a su necesidad en los documentos que se localizaban alrededor del que había visualizado en el catálogo.

Svenonius (1983), consideró entonces que la búsqueda de información clasificada en línea podría tener diferentes usos:

- Para mejorar la exhaustividad en la recuperación al disminuir los tiempos de consulta por medio de términos específicos.
- Para permitir contextualizar mejor los términos que pudieran ser vagos, facilitando así la comunicación entre el usuario y la máquina y entre el usuario y el bibliotecario referencista.
- Para generar una forma coherente de organización temática que mejorara la navegación en el catálogo (Svenonius, 1983, Citado por Markey, 2006, pp. 14-15).

La década de 1980 fue rica en el desarrollo de proyectos que implicaban la clasificación automatizada y en línea, pero esta tendencia finalmente menguó hacia la mitad de la siguiente década. A la fecha, el principal contacto de los usuarios con los sistemas de clasificación hace referencia a las búsquedas que realizan directamente en los catálogos en línea; sin embargo, esta consulta es casual ya que desde los primeros estudios, se detectó que los usuarios no conocían el significado de las notaciones, por lo que continuaba predominando la búsqueda directa en los estantes con libros que la búsqueda por los números de clasificación en el catálogo.

En muchas bibliotecas, la aparición de información en nuevos soportes ha llevado a que se utilicen los métodos tradicionales de organización y descripción documental, sin embargo esto también ha propiciado que se puedan buscar alternativas y nuevos sistemas para el acceso a este tipo de documentos. De esta forma, muchos catálogos que antes solo servían de referencia para ver la colección ahora se están convirtiendo en verdaderos portales Web que permiten y facilitan el acceso a gran cantidad de recursos (Moyo, 2002, p. 55).

Sin embargo, la tendencia ha sido a utilizar estas herramientas clásicas más en procesos de descripción “física” de los datos, como es el caso de los metadatos, y no tanto en los procesos de descripción temática. Esto puede observarse en casos concretos, como los cursos de construcción y diseño de bibliotecas digitales, donde el énfasis se hace en los metadatos, lenguajes de etiquetado y estructuras similares.

Dentro de los nuevos ambientes se incluyen la Web, las bases de datos multidisciplinarias y multilingües e incluso, las bibliotecas digitales; esto conlleva a nuevos retos en el desarrollo de sistemas de información, ya que necesitan adaptarse a esta nueva realidad. Con el crecimiento de Internet, de sus recursos y el caos que se ha presentado en ésta, la principal tendencia ha sido a utilizar las herramientas clásicas bibliotecarias, especialmente mediante el uso de lenguajes documentales: “...Mire el contenido del sitio [Web], asígnele el número apropiado de los encabezamientos de materias de LC, agréguele el número de clasificación de Dewey y archívelo dentro de una base de datos”³⁶ (Grosvenor, 1999, Citado por Moyo, 2002, p. 55).

Visto de este modo, se puede observar que la Internet no es una competencia para los métodos tradicionales de descripción y clasificación, tal y como ya lo había demostrado Vizine-Goetz, sino que sus contenidos se convierten en un recurso de información que puede servir de soporte a las bibliotecas tradicionales. De la misma forma, si los vínculos de páginas Web se juntan con registros de documentos tradicionales, pueden proporcionar mayor confiabilidad en los usuarios que los consulten.

Estos nuevos cambios han abierto posibilidades y retos para el crecimiento y evolución de la CDD tanto en su estructura y funcionamiento, como en su uso por parte de usuarios finales, ya sean bibliotecarios clasificadores o usuarios de sistemas. Tal y como se ha visto en los desarrollos tecnológicos de los últimos treinta años, estas posibilidades propiciadas por las nuevas tecnologías, pueden dividirse básicamente en cuatro:

- Como soporte para su mantenimiento y de su base de datos.
- Como apoyo a la organización de recursos digitales.
- Como ayuda para la recuperación de información digital.
- Como lenguaje de conversión, para la interoperabilidad entre sistemas.

Para que los sistemas de clasificación puedan sobrevivir al panorama actual de la arquitectura de la información, deben enfrentarse a cambios propios y retos diferentes. Así, deben desarrollar mecanismos que les permitan sobrevivir y adaptarse a la evolución del saber, además de integrar los nuevos temas, modernizándose y popularizando sus propias terminologías. De igual manera, deben ser flexibles y permitir la existencia

³⁶ “...look at the site contents, assign an appropriate number of LC subject headings, add a Dewey classification number and file it into the database.”

de estructuras alternativas que vayan de acuerdo a las necesidades de sus usuarios (Hudon, 2006, p. 86-87).

La CDD, como sistema de clasificación bibliográfico que es, ha tenido igualmente que tomar medidas para lograr adaptarse y no perder vigencia, algunas provienen desde las ediciones producidas bajo la tutela de Benjamin Custer, sin embargo más recientemente han surgido nuevas decisiones. De esta manera, en el año 1995, Joan S. Mitchell, desarrolló una agenda de trabajo científico y técnico, que le permitiera a la Clasificación integrarse a los cambios que llegarían con el cambio de siglo. Así, se revisaron no solo temas relacionados con la automatización en la clasificación, sino también relativos a sus contenidos y estructura. Esta revisión se enfocó en cuatro aspectos básicamente:

1. La simplificación y la optimización del uso de la CDD por parte de los clasificadores.
2. El mejoramiento de los contenidos de la CDD para brindar una clasificación más acorde con la comunidad internacional.
3. El mejoramiento de la eficacia en la utilización de la CDD por parte del usuario final, por ejemplo para la investigación.
4. La utilización eficaz de la CDD en un ambiente con gran cantidad de documentos tradicionales y con la llegada de la Internet (Hudon, 2006, p. 90).

A partir de estos cuatro aspectos, en 1996 se identificaron cinco áreas de investigación, sobre las cuales se debería enfocar la CDD en los siguientes años, la cuales siguen vigentes, y que han marcado el derrotero de trabajo desde entonces:

1. El desarrollo de vistas de la CDD adaptables a las necesidades de los usuarios.
2. La mejora en sus relaciones con otros tesauros.
3. El incremento de los vínculos de las ediciones de la CDD con otras traducciones.
4. La conversión de los títulos a un lenguaje más entendible por el usuario.
5. La descomposición de números y el uso de componentes para mejorar el acceso (Vizine-Goetz, 2001, p. 199; Vizine-Goetz y Mitchell, 2001, p. 104-105).

Si bien el camino recorrido durante los últimos 30 años del siglo XX fue fructífero en muchos aspectos, y se realizaron diferentes estudios y proyectos para mostrar las potencialidades de la utilización de sistemas de

clasificación en ambientes en línea, ningún investigador logró en aquel momento desarrollar un proyecto totalmente funcional en un sistema integrado de biblioteca, solamente en los catálogos en línea.

Con la aparición de la Web desde comienzos de la década de 1990, han surgido nuevos estudios buscando demostrar la funcionalidad de los sistemas de clasificación tradicionales, sin embargo, compiten en gran medida con sistemas de organización locales como lo son las categorías temáticas creadas por Yahoo!, que han demostrado ser eficaces en ambientes de este tipo, pero de este tema se hablará posteriormente.

El Electronic Support System y el formato MARC para clasificación

Paralelamente al *DDC Online Project*, al interior de la *Library of Congress* se planteó por primera vez la posibilidad de adaptar el formato USMARC a un formato para datos de clasificación. Para este proyecto, la LC encomendó a Nancy J. Williamson, reconocida profesora del área de catalogación en la Universidad de Toronto, quien tomó como base la *Library of Congress Classification*.

Inicialmente se buscó desarrollar esta labor adaptando la LCC al formato USMARC para autoridades; para lo cual en 1989 durante la conferencia del *Machine Readable Bibliographic Information Committee* (MARBI) de la *American Library Association* se presentó una propuesta denominada “Adiciones/cambios al formato de datos de autoridades para proporcionar datos de clasificación”, la cual fue ampliamente discutida y finalmente rechazada; porque demostró que el formato USMARC para autoridades no era adecuado. Por tal motivo, se decidió desarrollar un formato USMARC exclusivamente orientado a la clasificación.

A raíz de esta experiencia, la *Library of Congress* finalmente publicó el formato USMARC para clasificación en el año 1991. Si bien este nuevo formato MARC estaba asociado inicialmente a la LCC, durante su desarrollo el Comité de Política Editorial de la CDD, decidió crear un subcomité sobre formato MARC, encabezado por Joan S. Mitchell, buscando asegurar que el futuro formato MARC se pudiera acomodar a la Clasificación de Dewey; para esto, el subcomité brindó también sugerencias para el desarrollo del formato de clasificación. Al poco tiempo de ser publicado este nuevo formato, fue finalmente adoptado por la *Decimal Classification Division* de la *Library of Congress* así como por OCLC para el desarrollo del “Dewey electrónico” (Markey, 2006, pp. 8-9; Beall y Mitchell, 2010, pp. 50-51).

Solo unos pocos años antes, Forest Press había comisionado a la empresa Inforonics Inc. el desarrollo de un Sistema de Soporte Editorial, para el mantenimiento en línea de la actual edición, y para las próximas a desarrollar. Esto se había decidido viendo que el prototipo AUDACIOUS, que si bien para su momento no fue una realidad, había demostrado el valor de la automatización en la administración de un sistema de clasificación. La primera versión del sistema de soporte digital consistía en una base de datos en línea para apoyar las operaciones editoriales de la Dewey, alimentada por un formato para representar los datos de la CDD, el cual se denominó el formato ESS³⁷.

Dentro de esta base de datos, se unieron en un solo registro los datos de la CDD referentes al Esquema, las Tablas, el Índice Relativo, y el Manual, cuando hacían referencia al mismo número. Esto funcionó muy bien para los Esquemas y las Tablas, pero no para las entradas del Índice Relativo y el Manual, debido a que podían referir a más de un número de clasificación. De esta forma, se decidió posteriormente almacenar las entradas del Índice Relativo en el formato ESS pero al final de cada registro del Manual, Esquema o Tabla correspondiente; en tanto que cada entrada del Manual se registró independientemente (Beall y Mitchell, 2010, pp. 49-50) (Fig. 38).

Figura 38. Ejemplo de registro de la CDD en Formato ESS

En	394.265
Eh	Religious holidays Add to base number@b394.265 @cthenumbers
na1	following@d&29@cin@f292-299 para religion only @g, e.g.,@Hindu holidays 394,26545@m; however, 29+4.5
hn	
naf	
nse	for@bJewish holidays@c, see@d394.267
nce	with a religious or quasi-religious origin@cin@d394.261-394.264
nse	For@bChristian holidays@c, see@d394.266
nsm	See Manual at@b203.6, 263.9, 292-299 vs. 394.265-394.267 01@Religious holidays@iformerly located in@b394.2682@d19930501@220
685	
idx	Holy Days@2customs [STD] [AP] [PE]
idx	Religious holidays@2customs [STD] [AP] [PE]

Fuente: BEALL, J. & MITCHELL, J. (2010). History of the Representation of the DDC in the MARC Classification Format

³⁷ El formato ESS finalmente fue reemplazado en 2005 por el formato MARC 21 para clasificación.

Con la aparición del formato USMARC para clasificación el Comité de Política Editorial decidió ver la factibilidad de migrar sus contenidos a este formato, pero sin perder la idea de mantener un sistema de soporte, el cual aún hoy en día existe. En un comienzo se pensaba que esta migración podría servir como un formato de comunicación para la distribución de registros MARC de la base de datos de la CDD hacia investigadores o quien lo requiriera, sin embargo, los estudios preliminares indicaron que la migración del formato ESS al MARC resultaba más compleja de lo esperado, y que no existía gran demanda por consultar los registros de MARC para clasificación. Aun con este estudio, la labor que había desarrollado el Comité de la Dewey durante el desarrollo del formato MARC para clasificación, permitió incluir varias etiquetas con la intención de ser utilizadas exclusivamente por la CDD, aunque igualmente se adaptaron campos que eran de uso de la LCC.

Entre los campos de MARC que se sugirieron en 1990 para uso exclusivo de la CDD se encontraban los siguientes:

- 684 Nota de instrucción auxiliar (para notas de véase el Manual y del Manual)
- 685 Nota de historia
- 765 Componentes de número sintetizado
- 768 Instrucciones de orden de precedencia y de citación (Beall y Mitchell, 2010, p. 51).

Igualmente, se modificó el formato ESS para facilitar la inclusión de los campos necesarios del formato MARC según la necesidad, como ha sido el caso del campo 685 para historia del número (sus discontinuaciones, reubicaciones o ampliaciones), de tal manera que para el año 2010 la base de datos en XML de la CDD contenía cerca de 8924 registros con cambios históricos desde 1989.

Para 1993, IFLA impulsó el desarrollo de un formato UNIMARC para clasificación, basado en el formato USMARC, durante el cual la CDD pudo proponer nuevos requerimientos para su adaptación a dicho formato, que serían aceptados finalmente en 1997. De manera similar, llegarían más cambios donde los más recientes se presentaron en 2008; pero ya como parte del formato MARC 21.

Hacia 2005 OCLC continuó trabajando en la adaptación de la base de datos de la Dewey a formato MARC, con el fin de desarrollar un nuevo Sistema de Soporte Editorial que reemplazara el sistema de tercera generación que se había creado en 1997. La propuesta para este momento era la de tener un sistema completamente nuevo —a pesar que el formato

ESS había sido altamente útil en los últimos veinte años— ya que dicho formato tenía varias debilidades:

- No era un formato estándar internacional.
- Tenía un formato de marcado más enfocado a facilitar la impresión que a la descripción de los números de la CDD.
- Los números de la Dewey no podían ser identificados de una manera entendible, tampoco había forma de indizar las entradas individuales en las tablas de adición internas o de ligarlas desde cualquier lugar de la clasificación.
- Era débil para gestionar las jerarquías del sistema, ya que en un comienzo se pensó que la propia estructura jerárquica de la CDD podría ser suficiente (Beall y Mitchell, 2010, pp. 53-54).

Otra de las razones por las cuales se decidió cambiar el Sistema de Soporte, se debía a que por la estructura del formato ESS, no era posible tener centralizado el Índice relativo, por lo cual este sistema manejaba un sistema de autoridades distribuido en toda la CDD. Por este motivo, tampoco era posible tener registros de autoridad en los subencabezamientos, lo que hace muy difícil mantener una consistencia en éstos. Para la tercera versión, se había establecido un sistema de registros de autoridades para encabezamientos, subencabezamientos y encabezamientos combinados.

Aunque con dicho sistema, toda la edición de las entradas del Índice Relativo y las referencias fueron colocadas en registros de autoridades que permitían el escaneo en línea de sus términos, estos se mostraban aún en los mismos registros del Esquema, Tablas y Manual. La Figura 39 muestra un ejemplo de un registro del esquema 529.4 de la CDD en el que se observa la estructura jerárquica propia de la Dewey, y en la parte inferior dos términos (identificados con la etiqueta RI) que hacen referencia al Índice relativo; nótese que están en el mismo registro del esquema y no en un registro diferente junto con los demás términos del Índice.

Figura 39. Registro de esquema de la CDD con términos del Índice Relativo incluidos

	529/.4	seg
	Western calendars	eh
500	Science	hup
520	Astronomy	hup
529	Chronology	hup
529.4	Western calendars	hat
529.42	Julian calendar	hdn
529.43	Gregorian calendar	hdn
529.44	Christian church calendar	hdn
	Class here Christian calendars	nch
	Christian calendars 529.4	RI
	Western calendars 529.4	RI

Fuente: Archivo XML de la Clasificación Decimal Dewey

De igual manera, esta tercera versión del sistema tenía limitaciones en relación con el mapeo terminológico, permitiendo únicamente este proceso con las Listas de Encabezamientos de la *Library of Congress* y los Encabezamientos de materia para medicina (*MeSH*), ya que son los únicos registros que se pueden contener en la base de datos con formato ESS puesto no existen vínculos que permitan ligar las notaciones de la CDD con encabezamientos de materia externos.

Para subsanar todos estos inconvenientes, finalmente, se decidió migrar completamente el nuevo sistema a formato MARC, debido a las ventajas que este ofrecía, como lo son la capacidad de mostrar correctamente todas las representaciones de la CDD así como todas las relaciones necesarias para su crecimiento y el desarrollo de futuros proyectos. A pesar de esta decisión, el equipo de trabajo de la CDD ha seguido necesitando algunas notas locales, para aspectos específicos como los registros de notas del Manual, que en formato MARC se encuentran almacenadas en el mismo número de clasificación al que pertenecen, pero que se desean tener almacenadas en registros aparte como sucedía con el formato ESS. Un ejemplo comparativo de un registro en formato ESS que fue migrado a MARC21 puede observarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Comparación de registro en formato ESS y en Formato MARC 21 para clasificación

Formato ESS		Formato MARC21	
ien	362.196462	LDR	nw###n###
seg	362.196/462	001	ocd00134142
hn	61+6.462	003	OCoLC-D
idx	Diabetes [STD] [AP] [PE]	005	20090616224250.8
idx	Diabetes@2social services	008	090615aaaaabb
idx	[STD] [AP] [PE]	040 ##	\$a OCLCD \$b eng \$c
idx	Diabetes mellitus [STD] [AP]	084 0#	OCLCD
	[PE]	153 ##	\$a ddc \$c 22 \$e eng
	Diabetes mellitus@2social	673 ##	\$a 362.196462 \$c
	services [STD] [AP] [PE]	765 0#	362.1964 \$9 ess=ien \$a 362.196/462 \$9 ess=seg \$b 362.19 \$a 362.196 \$c 362.198 \$r 61 \$s 6462 \$u 362.196462 \$9 ess=hn
		681 ##	\$i Mentioned in add note under \$a 362.196 \$c 362.198 \$j Specific conditions \$t patients with diabetes \$9 ess=ba1
		750 #7	\$a Diabetes \$2 ddc \$9 ess=ieh \$9 as=AP \$9 ps=PE \$0 och00035211
		750 #7	\$a Diabetes \$x social services \$2 ddc \$9 ess=ieh \$9 as=AP \$9 ps=PE \$0 och00035216
		750 #7	\$a Diabetes mellitus \$2 ddc \$9 isCaption \$9 ess=ieh \$9 as=AP \$9 ps=PE \$0 och00035220
		750 #7	\$a Diabetes mellitus \$x social services \$2 ddc \$9 ess=ieh \$9 as=AP \$9 ps=PE \$0 och00035226

Fuente: Beall y Mitchell (2010), History of the Representation of the DDC in the MARC Classification Format, pp. 57-58

CAPÍTULO 6

LA CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY TOMA MEDIDAS PARA ADAPTARSE A LOS CAMBIOS DEL NUEVO SIGLO

Hacia comienzos de la primera década del siglo XXI, se podía observar que OCLC, había invertido muchos recursos financieros y tiempo en estas áreas de trabajo. Como parte del aspecto 1 propuesto por Mitchell, OCLC desarrolló entre 1995 y 1996 dos proyectos similares, uno denominado *Mr. Dui's Topic Finder* y otro llamado *OCLC NetFirst*. A pesar que ambos sistemas utilizaban los esquemas de la CDD para permitir el acceso a recursos en línea, sus interfaces de usuario final tenían diferentes aproximaciones. El prototipo de *Mr. Dui* permitía un acceso multilingüe a un grupo restringido de recursos, de tal forma que también apoyaba la tercera área de trabajo propuesta también por Mitchell.

Por su parte, *OCLC NetFirst*, aprovechaba la estructura jerárquica de la CDD (los tres sumarios principales) para mejorar la navegación dentro de su base de datos, así, el usuario que deseaba recuperar recursos de información sobre un tópico específico simplemente tenía que navegar por las categorías y subcategorías basadas en la estructura temática de la CDD (mas no en su notación). Usar esta estructura, permite que los usuarios encuentren información relevante que no es fácilmente recuperada por la búsqueda a través de palabras claves, además porque, a diferencia de las categorías de la CDD, las categorías presentes en *NetFirst*, usaban un vocabulario más común (Tabla 3).

Tabla 3. Comparación de títulos entre NetFirst y los sumarios de la CDD

Categorías de navegación en NetFirst	Primer sumario de la CDD21
Artes, recreación, deportes	700 Bellas artes y artes decorativas
Libros, computadoras, Internet	000 Generalidades
Economía, educación, sociedad	300 Ciencias sociales
Genealogía, geografía, historia	900 Geografía e historia
Salud, hogar, tecnología	600 Tecnología (Ciencias aplicadas)
Lengua y lingüística	400 Lenguas
Literatura	800 Literatura y retórica
Filosofía, psicología, paranormal	100 Filosofía y psicología
Religión	200 Religión
Ciencias, matemáticas	500 Ciencias naturales y matemáticas

Fuente: VIZINE-GOETZ, D. (2001). Classification research at OCLC, p. 202

El mejorar las relaciones entre la CDD y otros tesauros, tal y como se indicaba en el aspecto 2 propuesto por Mitchell en 1995, fue también una de las prioridades para OCLC, ya que se ha juntado con la necesidad de la interoperabilidad que cada vez es más evidente en el ambiente Web.

Sin embargo, esta noción de interoperabilidad no es algo que haya surgido con la aparición de las computadoras, puesto que desde el punto de vista bibliotecario, se puede conjeturar que la idea surgió con el nacimiento de la Clasificación Decimal Dewey, ya que en su momento su principal objetivo era que fuera una herramienta de organización bibliográfica universal. Así, si todas las bibliotecas tenían un mismo número de clasificación para la organización de sus colecciones, esto favorecería la búsqueda de información entre los usuarios, y a futuro un posible intercambio bibliográfico (Mai, 2003, p. 4).

Esta idea de organización de la información bajo un solo sistema que cohesione una colección, también favorece a los documentos en formato digital, y ha sido atractiva para la organización de recursos en Internet, ya que en esta se subsisten diferentes sistemas de recuperación de información. Esta ha sido una de las razones por las cuales IFLA, ha desarrollado los modelos FRBR para la organización de los registros bibliográficos (1998) y más recientemente el modelo FRAD (2009)³⁸, para la organización y visualización de registros de autoridad de materia.

A pesar de esto, en muchos ámbitos se ha tendido a pensar que en los sistemas, las herramientas tradicionales bibliográficas han perdido

³⁸ Functional Requirements for Authority Data.

vigencia, especialmente desde el nacimiento de la WWW, dado que las expectativas de los usuarios por conseguir información han cambiado: “*La convergencia de las computadoras con las tecnologías de la información de finales del siglo XX han afectado profundamente la creación, la distribución y el uso de la información*”³⁹ (Moen, 2000, Citado por Mai, 2003, p. 5). Aun así, las nuevas tecnologías no han cambiado del todo la mentalidad del usuario, por lo que aún es muy común encontrar personas que solo usan las bases de datos de texto completo para descargar artículos o documentos que posteriormente imprimen para su lectura.

Por tal motivo, se puede deducir que la utilización de la Internet, también puede verse como un medio para poder acceder a medios físicos desde un acceso remoto, donde el asunto a estudiar es precisamente, el cómo facilitar y mejorar el acceso a los recursos ya existentes. Es en este punto donde es importante la interoperabilidad entre esta información, de tal forma que sea posible crear servicios coherentes para un usuario, y partir de tecnologías diferentes y organizadas distintamente. Por tal razón, la interoperabilidad se maneja siempre desde tres niveles: el técnico, el de contenido y el de organización (Mai, 2003, p. 6).

Desde el punto de vista bibliográfico estos tres niveles son muy importantes, sin embargo, el que requiere un mayor interés para el desarrollo de la presente obra es la interoperabilidad de contenido, porque ésta abarca los datos, los metadatos y la información de carácter semántico que permite organizar los documentos para que los usuarios puedan acceder a éstos. De esta manera, la interoperabilidad permite las búsquedas de una forma única y homogénea y desde un mismo lugar, por medio de un sistema que haga interoperable los distintos lenguajes documentales y sistemas de clasificación.

Esta interoperabilidad de contenido se puede conseguir básicamente por dos vías: por medio de un lenguaje intermediario, de conversión que permita el intercambio de información de un sistema a otro; o mediante el uso del mismo o de un lenguaje similar entre los diferentes sistemas de información (Lancaster, 1986, Cit, por Mai, 2003, p. 6).

Posteriormente, en el *Open Archive Forum* (2002) se ahondó más en esta necesidad de mejorar la interoperabilidad, de tal forma que, aparte de estos

³⁹ “The convergence of computer and communications technologies of the late 20th century has profoundly affected information creation, distribution, access, and use.”

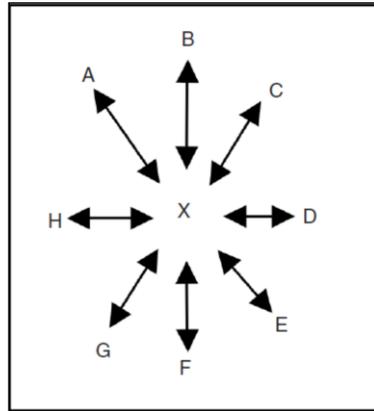
dos puntos de vista, ya clásicos, se plantearon otras soluciones para lograr y mejorar la interoperabilidad semántica, entre estas pueden citarse:

- Derivación/modelado alcanzado por medio del desarrollo de un lenguaje especializado o más simple con un vocabulario general ya existente como punto de partida para el modelo.
- Traducción/adaptación por el cual un vocabulario controlado es desarrollado consistente en términos traducidos de un lenguaje diferente con o sin modificaciones.
- Mapeo (intelectual) entre términos equivalentes en diferentes vocabularios controlados o entre términos verbales y números de clasificación.
- Un sistema de mapeo basado en parte o completamente en tecnologías.
- Ligando, es decir, una lista de términos ligados con otros términos que no son conceptualmente equivalentes pero que están muy relacionados lingüísticamente
- Haciendo cambios por medio de lenguajes intermediarios o esquemas para moverse entre los términos equivalentes en vocabularios diferentes (Chan y Zeng, 2002, p. 3).

De los diferentes tipos de interoperabilidad de contenido, la que más se ha destacado se denomina mapeo terminológico (*mapping*), llamado así porque esta actividad también permite crear mapas del conocimiento. De esta forma, el mapeo se puede definir como el proceso de identificar términos, conceptos y relaciones jerárquicas que son aproximadamente equivalentes (Doerr, 2001, Citado por McCulloch, et. al, 2005, p. 672). Por tal motivo, el mapeo consiste en el desarrollo de vínculos entre términos equivalentes en diferentes grupos terminológicos.

Para conseguir que un lenguaje de conversión pueda ser eficaz para el mapeo, se necesitaría que fuera un lenguaje que el usuario pudiera utilizar y entender, es decir, un lenguaje que sea un modelo o un estándar y que pueda ser utilizado por el mismo para recuperar información en diferentes sistemas al mismo tiempo. De esta manera, este lenguaje de conversión sería utilizado como base para mapear otros lenguajes documentales, donde no importaría la cantidad de lenguajes que se utilizarán para conseguirlo (Fig. 40).

Figura 40. Mapeo terminológico por medio de un lenguaje de conversión



Fuente: MAI, J. (2003). The future of general classification, p. 7

Por otro lado, el mapeo de contenido exige que los lenguajes documentales que intervengan, tengan aspectos en común entre sí, de lo contrario, la labor conllevaría una gran dificultad, dado que por ejemplo, la terminología usada por un tesoro de economía no es la misma que la de un tesoro en arquitectura. Aun así, cuando se consigue tener dos similitudes, el mapeo suele ser complejo, ya que rara vez, dos términos significan lo mismo, sobre todo si están en dos lenguas diferentes.

Debido a esto, solo será posible el mapeo entre dos sistemas que están muy cercanos en su cobertura temática o en su estructura de clasificación, por lo cual si se mira esta opción es más fácil desarrollarlo con sistemas de clasificación específicas. La otra opción es la de crear estándares que puedan ser utilizados por los diferentes sistemas, y para la organización de diferentes colecciones; es decir, la creación de un sistema de clasificación general (Mai, 2003, p. 8).

De esta forma, el mapeo terminológico permitirá el incremento en la efectividad de la recuperación de información por parte de un usuario, ya que éstos pueden realizar consultas por medio de términos multilingües que el sistema de recuperación entenderá; esto será como resultado de los vínculos impuestos entre los términos de los diferentes esquemas temáticos. Por tal motivo, facilita el acceso a recursos en múltiples repositorios de información digital y mediante el uso de diferentes esquemas que pueden ser recuperados por medio de una sola búsqueda (McCulloch, et. al, 2005, p. 673).

Actualmente, la CDD podría llegar a considerarse como la norma internacional “de facto” para la clasificación y organización bibliográfica, porque es el sistema de clasificación general de mayor uso en el mundo, tanto que ha servido de referente para el desarrollo de otros sistemas como en el caso de la CDU y la Clasificación Colonada. Esto hace que este sistema pueda funcionar para la interoperabilidad internacional de los diferentes sistemas de clasificación ya que representa un amplio espectro de las ciencias al momento de organizarlas, por lo que si dos o más instituciones utilizan el mismo sistema, la recuperación de información es más efectiva, dado que mejora el acceso a las colecciones. De la misma forma, Esto también conllevaría, a que gracias a esta ventaja, solo fuera necesario desarrollar una única estrategia de búsqueda, ya que una sola notación identificaría a los diferentes recursos de las diferentes colecciones (Mai, 2003, p. 11).

No obstante, Assumpció Estivill, docente de la Universitat de Barcelona (Estivill, Citado por Caro, 1998), citando a varios autores que consideran útil el uso de sistemas de clasificación en la recuperación de recursos Web, había afirmado que dado que éstos tienen como fortaleza el poseer esquemas generales con notaciones y estructuras jerárquicas facilitan la formación de mapas de materias y la formulación de consultas a niveles concretos de especificidad. Por tal motivo, el propósito de las clasificaciones generales como la CDD, no es el de representar a los documentos con gran especificidad, sino más el de ubicar en qué disciplinas pueden ser potencialmente usados dichos documentos. De tal forma, que estos sistemas de clasificación permiten la navegación de carácter internacional por el universo del conocimiento.

Visto así, este tipo de investigación terminológico como el propuesto por Mitchell en 1995 permitiría:

- Un mecanismo para asociar nuevos temas con la Clasificación.
- Herramientas para navegación y recuperación basadas en estructuras de conocimiento.
- La ampliación de la base de conocimiento de la CDD para la descripción y el descubrimiento de nuevos recursos electrónicos (Vizine-Goetz, 2001, p. 202).

Otros proyectos referentes a la terminología y que contribuyen al aspecto 4 indicado por Mitchell, se han trabajado desde la retroalimentación por parte de los usuarios del sistema alrededor del mundo, buscando de esta forma desarrollar un sistema que esté más

acorde a las necesidades internacionales, esto en razón de que es el sistema de clasificación más utilizado por las bibliografías nacionales, como en el caso de la *British Library*, o más recientemente, la Biblioteca Nacional de Suiza.

De igual manera, ha sido un sistema cuyas notaciones contienen muchos términos enfocados más al clasificador que al usuario final. En esto, la CDD adolece del mismo problema que tienen la mayoría de sistemas de organización de información, sean para clasificación o catalogación bibliográfica, como es el caso del núcleo de metadatos de Dublin Core, es decir, han sido aceptadas por la comunidad especializada, pero no por la comunidad general. Esto causa que gran parte de los desarrollos bibliotecarios hayan sido diseñados para atender a los propios bibliotecarios y no a la comunidad de usuarios, lo que conlleva a que no haya interés por parte de éstos para aprender a usarlos (Kepner, 2002, p. 12).

Por tal motivo, se continúa con la política desarrollada desde la Edición 16^a que buscaba la revisión de esquemas en cada nueva edición. Sin embargo, no todas las disciplinas pueden revisarse fácilmente, como es caso del Derecho, la Educación o la Historia que tienen un alto contenido local a cada país o región. Esto conlleva a que aún en muchas partes del Sistema, sea difícil conseguir la comunicación interinstitucional, ya que la estructura de la CDD no se presta bien a la integración de temáticas inter y multiculturales.

Otra forma de crecimiento terminológico en la CDD, viene de parte de la *Library of Congress*, la cual cada año asigna cerca de 120 mil números a nuevos documentos que ingresan a su colección, lo que apoyado por su programa de clasificación en la fuente, permiten la difusión de la CDD. Todo esto se manifiesta también en que nuevos conceptos y temas se integran constantemente a los esquemas de clasificación actualizándolo de acuerdo a las tendencias en que se utilizan estos nuevos términos en la sociedad (Hudon, 2006, p. 91). Por todo esto, es muy evidente la influencia que han tenido las nuevas tecnologías en el desarrollo de la CDD, ya que éstas han permitido la automatización de todos los procesos de gestión y crecimiento.

En la actualidad, se continúan desarrollando proyectos que siguen aún esta línea de trabajo planteada a mediados de la década de 1990, donde se pueden destacar por ejemplo, la eliminación progresiva de los índices de las tablas generales, que incluyen una subdivisión común, con el fin de, entre otras cosas, tener un uso más lógico y eficaz de los indicadores de

facetas dentro de la elaboración de los índices. Este trabajo se enmarca en la necesidad de tener una Clasificación más eficaz ante los retos de la Web.

Finalmente, OCLC viene desarrollando un programa de investigación estructurada en el desarrollo de la CDD, de tal forma que busca:

1. Aumentar la productividad del clasificador en un ambiente automatizado, implementando dentro de la versión Web de la CDD mecanismos de ayuda a la toma de decisiones y de clasificación automatizada.
2. El aumento y el refinamiento del índice, buscando acercarlo a otros lenguajes documentales especializados mejorando así la recuperación de información.
3. La utilización de la CDD como filtro para mejorar los resultados de la recuperación de las bases de datos en línea.
4. La exploración del potencial ofrecido por la CDD como esquema general de organización de recursos en un ambiente numérico (Hudon, 2006, p. 92).

Proyectos de interoperabilidad terminológica

A partir de los objetivos de trabajo planteados al interior de la CDD desde mediados de la década de 1990, se empezó a realizar un esfuerzo profundo en el manejo terminológico, el cual inicialmente se enfocó a la alimentación de las nacientes versiones digitales de la CDD, que evolucionaron desde la versión en DOS hasta la actual versión Web o WebDewey. Para este desarrollo electrónico OCLC comenzó desde 1994 a realizar los primeros mapeos de índole estadístico entre la CDD y otro lenguaje, que en este caso en particular correspondió a las LCSH, el cual fue incorporado inicialmente a la base de datos de la *Electronic Dewey*. Posteriormente hacia 1995 se empezó a desarrollar el mapeo intelectual entre estos dos lenguajes para incluirlos en una base de datos separada en la base de datos editorial de la Dewey, y que para el año 2001, se enfocaba en cuatro tipos diferentes de mapeos:

- Con las listas semanales de actualización de las LCSH.
- Con las LCSH y las Listas de Encabezamientos para niños de LC asignadas a materiales juveniles
- Las LCSH asignadas a los registros de *OCLC NetFirst*.
- Con las LCSH estadísticamente mapeadas desde el *Worldcat* (Vizine-Goetz, 2001, pp. 67-68).

El mapeo estadístico proveía términos de la base de datos *Worldcat* a las asociaciones LCSH/CDD existentes, y que se usaban en los datos bibliográficos mostrando las relaciones internas de los encabezamientos LC que no eran visibles en su estructura de referencia cruzada. También este mapeo permite la visualización de las asociaciones de los encabezamientos de la CDD de acuerdo a las reglas de construcción de encabezamientos en las LCSH, pero que no están representadas en los correspondientes archivos de autoridad o encabezamientos de materia.

Por su parte, el mapeo editorial proporcionaba relaciones similares pero que podían estar enfocadas en tópicos particulares ya que no dependían de los umbrales de uso para formar relaciones relevantes. Este tipo de mapeo también permite vincular nuevos temas surgidos en las LCSH a números CDD

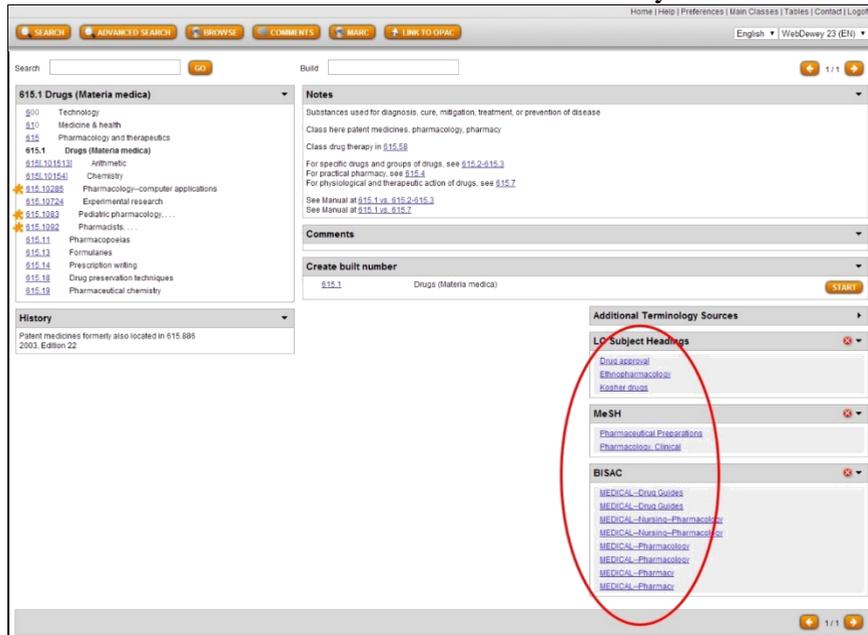
El incrementar el vocabulario de la CDD con otros lenguajes de materia, amplió la base del conocimiento, permitiendo un mejor acceso tanto para la CDD en sí misma, como para las colecciones que se han organizado basadas en este Sistema de clasificación, algo que si bien no se realizó para usar en colecciones digitales, puede ser perfectamente adaptable a éstas. Por tal motivo, posteriormente y como fruto de esta labor surgieron productos asociados al manejo del mismo, tal como la obra *People, Places & Things* (Fig. 41).

Esta obra, fue diseñada para favorecer a los usuarios en la localización de los lugares correctos para revisar la información organizada por la CDD. El resultado es un documento que contiene una lista con más de cincuenta mil encabezamientos entre los que se encuentran nombres geográficos, personales y de entidades corporativas, así como encabezamientos temáticos y de títulos, emparejados con sus correspondientes números equivalentes de la CDD (Crawford, 2001, p. 36).

La lista PPT, fue desarrollada, tomando como base el trabajo previo en el *WorldCat* de OCLC. Para esto, los editores identificaron los registros del *WorldCat* que contenían números de la CDD (en la etiqueta 082 de MARC) y los encabezamientos de materias asignados por la *Library of Congress* (etiquetas MARC 600-651). Así, el primer número CDD y el primer encabezamiento de las LCSH fueron extraídos de cada registro analizado. Posteriormente el trabajo incluyó una medida de coocurrencia terminológica para identificar los candidatos para el emparejamiento. Además de estos términos emparejados, también se emparejaron términos de otras fuentes externas, como los encabezamientos del WebDewey, los

esta interoperabilidad se manifiesta en la eficacia en la clasificación para la persona que la utilice.

Figura 42. Términos de las LCSHy MeSH mapeados con notaciones de la CDD en WebDewey 2.0



Fuente: <http://dewey.org/webdewey/login/login.html> (2014)

Este mapeo es obtenido desde diferentes fuentes, una es las propias LCSH⁴⁰ otra corresponde a las MeSH y finalmente una que corresponde a la lista BISAC de la industria editorial. De igual manera, el mapeo se suele hacer bajo dos metodologías, ya sea automatizada por medio de estadísticas de aparición o de uso, o por una metodología manual de carácter intelectual. El resultado de este mapeo suele aparecer a su vez en la propia página de OCLC, por medio de listas de los términos de los encabezamientos de materia con su correspondiente número de clasificación, como puede observarse en la figura 43.

⁴⁰ En el caso de los registros de Medicina y salud, correspondientes al número de clasificación 610, a veces se suele reemplazar la terminología de las LCSH por las de las Medical Subject Headings o MeSH.

Figura 43. Términos de las LCSH mapeados con notaciones de la CDD en la página de OCLC

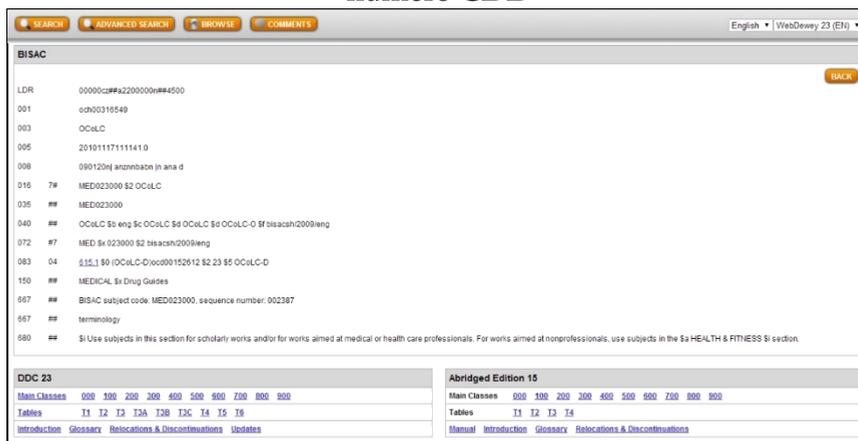
LC Subject Headings	DDC 22 Numbers
Abandoned gold mines	338.2741, 622.3422
*Ackling Dyke (England)	388.1093623
Affiliation (Psychology) in animals	591.56
Arterial gas embolism	616.135
Biotechnology in art	704.9496606
Bofi (African people)	75-96361
Buroas (Islamic clothing)	297.5674, 297.576, 391.2068297
*Caldicot Castle (Caldicot, Wales)	728.810942968
Cape May diamonds	549.68

Fuente: Página Oficial de OCLC (2014)

Si bien, este mapeo entre la CDD y las LCSH ha sido una prioridad durante años, OCLC lo suspendió entre 2008 y 2011, mientras se realizaba otro tipo de mapeo entre la CDD y la lista de encabezamientos BISAC, con el fin de apoyar la aplicación del número de clasificación Dewey en etapas tempranas de la publicación⁴¹. Un ejemplo del mapeo CDD-BISAC puede verse en la figura 44 de la WebDewey 2.0, donde la etiqueta MARC 083 corresponde al número de Clasificación Dewey para esta autoridad.

⁴¹ A la fecha, la página Web de OCLC no ha anunciado nuevos mapeos con las LCSH. Para esto puede referirse a <http://www.oclc.org/en-US/dewey/updates/numbers.html> [última consulta: septiembre 2014]

Figura 44. Registro MARC21 de una autoridad BISAC con su número CDD



Fuente: <http://dewey.org/webdewey/login/login.html> (2014)

La lista BISAC o *Book Industry Standards and Communications* es una lista creada por la *Book Industry Study Book* (BISG)⁴² en Estados Unidos (la cual es la entidad encargada de promover normas y buenas prácticas en la industria del libro) para ser usada en la organización de documentos en librerías como Amazon® o Barnes and Noble. Fue desarrollada para normalizar la transmisión electrónica de información entre socios comerciales, ya sea como los términos de una base de datos, o como puntos de acceso para la búsqueda de información en bases de datos, o para la localización de libros en las estanterías de las librerías.

Esta lista representa conceptos por códigos alfanuméricos de nueve caracteres; sin embargo el descriptor, en sí, consiste en dos, tres o cuatro partes subordinadas a la estructura alfanumérica. Consta de 51 secciones mayores como COMPUTERS, MUSIC, o SELF-HELP, y dentro de cada sección existen un gran número de descriptores en inglés que han sido incluidos por el *BISAC Subject Codes Komitee*, de acuerdo a su relevancia en relación con el tema mayor. Ej.: un libro de historia de Colombia quedaría localizado por continente así: el código general para historia del América del Sur HIS033000, y sus descriptores relacionados son HISTORY / Latin America / South America.

Su construcción es bastante sencilla, pudiéndose encasillar en un esquema enumerativo de organización de información, pero su misma sencillez lo hace muy limitado. Igualmente, por ser desarrollado y

⁴² <http://www.bisg.org>

mantenido por una industria muy estadounidense, sus términos solo existen en inglés y se encuentran muy sesgados al mundo occidental, y especialmente al norteamericano.

Un encabezamiento BISAC está conformado por las siguientes partes:

- Código: que se refiere al elemento de alfa numérico de nueve caracteres que se encuentra unido a tema de la lista. Ej.: HIS001000
- Encabezamiento: correspondiente a la descripción en inglés que se encuentra unida a cada código, es decir, el encabezamiento de materia en sí. Ej.: HISTORY / Military / Vietnam War
- Árbol: que hace referencia a un grupo de encabezamientos en su primero y segundo nivel. Ej.: GARDENING / Flowers / Roses
- Raíz: cada uno de los diferentes niveles que pertenecen al árbol.

Bajo esta estructura, un encabezamiento BISAC se verá de la siguiente forma (BISG, 2010):

COMPUTERS

Use "COMPUTERS / Electronic Commerce" for works on the computer skills and technology needed to facilitate electronic commerce and use subjects beginning with "BUSINESS & ECONOMICS / E-Commerce" for works discussing the business aspects of electronic commerce.

COM000000	COMPUTERS / General
COM082000	COMPUTERS / Bioinformatics
	COMPUTERS / Business Software <i>see</i> Enterprise Applications / Business Intelligence Tools
COM006000	COMPUTERS / Buyer's Guides
COM007000	COMPUTERS / CAD-CAM
COM008000	COMPUTERS / Calculators
COM009000	COMPUTERS / CD-DVD Technology
COM055000	COMPUTERS / Certification Guides / General
COM055010	COMPUTERS / Certification Guides / A+
COM055020	COMPUTERS / Certification Guides / MCSE
COM061000	COMPUTERS / Client-Server Computing

BISAC, ha venido ganando terreno en las bibliotecas, donde en algunos casos, se ha decidido migrar los esquemas tradicionales de clasificación bibliográfica a este sistema, como es el caso de la *Perry Branch Library*, en

el condado de Maricopa en Arizona, que en 2007, adaptó el sistema BISAC para la organización en los estantes de parte de su colección; o del *Rangview Library District* (un sistema de bibliotecas en Connecticut), que en 2009 también hizo lo mismo (Fister, 2009, pp. 22-23). Este aspecto es importante, porque la simplicidad de BISAC, ha empezado a competir muy directamente con el uso de los sistemas de clasificación tradicionales, lo cual abre el debate de la pertinencia de su uso en las bibliotecas actuales.

CAPÍTULO 7

LA CLASIFICACIÓN DE DEWEY EN LA ORGANIZACIÓN Y RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN EN LA WEB

Desde mediados de la década de 1990 el uso de catálogos con tecnologías Web, como los hipervínculos, mejoró el proceso de navegación, lo que ha permitido que surjan otros proyectos que enfocan la clasificación bibliográfica al uso para la organización y recuperación de información en Internet. A partir de esto, se ha propuesto elaborar sistemas de clasificación más flexibles que admitan diferentes formas de utilización del sistema, usando notaciones no convencionales, variando el orden de las citas, entre otras medidas (Olson, 2001. Cit por Kim, 2003, p. 11). De igual manera han surgido dos tendencias encontradas entre los teóricos de la clasificación, una que aboga por la creación de sistemas de clasificación más acordes a la realidad de la Web, y otra que considera el uso de los sistemas tradicionales (Markey, 2006, pp. 23-24).

La utilización de sistemas de clasificación en la Web, tiene beneficios para la consulta, tales como que pueden influenciar a los usuarios en la navegación dentro del sitio Web, ayudar a percibir la organización del mismo, o brindar igualmente una imagen de las temáticas y la organización. Sin embargo, también tienden a pasar desapercibidos o a no ser utilizados correctamente por el desconocimiento acerca de cómo utilizarlos.

Uno de los primeros, y quizás más exitosos, casos de sistemas de clasificación creados pensando exclusivamente en el ambiente Web, ha sido el de Yahoo!, que contiene un sistema de clasificación de manera jerárquica, su efectividad llevó a que en el año 1996, Diane Vizine-Goetz, decidiera comparar las categorías de Yahoo! con las de la Clasificación de Dewey y la clasificación de la *Library of Congress*. La comparación permitió dar una serie de recomendaciones para mejorar los sistemas de clasificación tradicionales, de cara al uso en el futuro. Éstas abarcaban desde la revisión y actualización de la terminología contenida en éstas, la ampliación de vínculos con otros lenguajes controlados, hasta el desarrollo

de sistemas prototipos que los usaran (Vizine-Goetz, 1999). Igualmente permitió comprobar que los sistemas tradicionales sí podrían tener aplicabilidad en ambientes Web, dado que:

- Compiten favorablemente con los esquemas de Internet en términos de cobertura de temas.
- Tienen jerarquías que son más amplias y profundas para soportar la navegación.
- Tienen notaciones tienen ventajas sobre los esquemas de Internet ya que los números de clasificación pueden ser utilizados para manipular las categorías para la navegación y la recuperación (Vizine-Goetz, 2002, p. 6).

Sin embargo, el uso de sistemas de clasificación en ambientes Web, puede ser criticado también básicamente por dos aspectos:

- La división de los materiales relacionados lógicamente.
- La dificultad en asimilar las nuevas áreas de interés, ya que los esquemas de estos sistemas suelen ser actualizados por comités a través de procesos formales que estudian cada caso con gran detalle (Kahn, 2004, p. 192).

Un resumen comparativo entre las características de los sistemas tradicionales y los sistemas Web, puede observarse en la siguiente tabla:

Tabla 4. Comparación entre los sistemas de clasificación tradicionales y los basados en la Web

	Esquemas de clasificación tradicionales	Esquemas de clasificación basados en la Web
Cobertura	Universal	Determinado por el dominio del sitio Web
Formato	Colecciones físicas	Formato electrónico
Lenguaje	Lenguaje formal	Lenguaje propio del usuario
Estructura clasificatoria	Jerárquico y enumerativo	Facetado
Ambiente	Bibliotecas y museos	La Web
Redundancia	No	Sí
Diseño	Centrado en el sistema	Centrado en el usuario, basado en el contenido

Fuente: SU, Ch. (2004). An Exploration of Redundancy in Classification Schemes on the Web: A Study of EIA and Amazon Websites, p. 13

La Clasificación Decimal de Dewey tiene igualmente algunas características propias que la hacen favorable para su uso en la Web:

- El esquema es revisado con mayor frecuencia que cualquier otro sistema de clasificación bibliográfica.
- Es un sistema de clasificación muy flexible porque puede ligarse fácilmente a otros sistemas de descripción temática.
- Está disponible digitalmente.
- Su notación puede ser usada en catálogos y en la Web sin ninguna restricción de derechos de autor, pero cualquier otro uso de información en los esquemas si requiere permiso de OCLC.
- A pesar que los sistemas de clasificación facetados son más flexibles que los sistemas enumerativos como la CDD, este sistema de clasificación ha evolucionado para adaptar la teoría facetada a su funcionamiento, lo que ha permitido que sea un esquema que se denomina casi-enumerativo (a partir de la Edición 17^a).
- Es más flexible que la LCC y mucho más simple que la CDU (Kahn, 2004, p. 196).

Hacia el año 2002, Vizine-Goetz revisó y actualizó su estudio al comparar las categorías y la recuperación de los documentos, pero incluyendo en este momento a Yahoo!, a LookSmart y la Clasificación de Dewey, concluyendo que tenían bastantes características en común, y que la CDD podría ser útil para la navegación entre categorías, ya que su notación tenía gran flexibilidad para la manipulación de las categorías de búsqueda.

Aunque a la fecha ya se han desarrollado políticas y se han realizado proyectos y avances al interior de la CDD para adaptarlo a las nuevas arquitecturas de la información en ambientes en línea, aún quedan muchos retos que ésta debe enfrentar para continuar en funcionamiento. Desde el estudio realizado por Vizine-Goetz (1999 y 2002), queda ya claro que la CDD, y en general, todos los sistemas de clasificación bibliográficos existentes, han podido saltar las barreras de los estantes de las bibliotecas para convertirse en herramientas que podrían llegar a ser de utilidad fuera de éstos. Sin embargo, hay que tener en consideración que estos sistemas fueron creados para un ambiente no digital, es decir, perteneciente a la cultura del papel y las estanterías, lo cual, como ya se ha visto, ha generado gran cantidad de debates en torno al uso real de éstos sistemas de clasificación en la nueva Web.⁴³

⁴³ Hay que recordar que la Web ha evolucionado desde su creación, y ahora su arquitectura es diferente, además de ser más participativa y social, por lo tanto, el reto principal actualmente es diferente al que podría haber sido a finales del siglo XX, porque

La Clasificación Dewey, al igual que todos los sistemas de clasificación desarrollados entre el siglo XIX y el siglo XX, fue diseñada para permitir la organización y recuperación física de libros en los estantes de las bibliotecas, sin embargo, Internet, puede llegar a brindar mayores posibilidades y retos para la organización de recursos de información.

Actualmente, el enfoque de la clasificación dista de la realidad que se presenta en las estanterías, ya que la virtualidad no presenta límites para la organización de objetos digitales. De esta forma, se puede considerar que existen ahora tres niveles de clasificación:

- Primer orden: en la cual la organización se lleva a cabo en sí misma, es decir, libros en estanterías, fotos en álbumes y otros.
- Segundo orden: donde se crean herramientas secundarias para la organización, como en el caso de los catálogos bibliográficos
- Tercer orden: donde los objetos de información se pueden organizar de diferentes maneras al mismo tiempo, debido a que no existen límites gracias a la virtualidad y a su conformación por bits (Weinberger, 2007, pp. 23-25).

Esta estructura de clasificación de tercer orden recuerda a la teoría de las clasificaciones facetadas de Ranganathan, y puede ser aplicada a la Dewey, y a su estructura de funcionamiento por disciplinas, pudiéndose usar más de una notación dependiendo la necesidad, y pudiéndose además esquematizar en un mapa de conocimiento que facilite su localización. De esta manera, lo que se mostrará a continuación, serán las aplicaciones de la CDD en la organización y recuperación de información digital en la Web.

Los catálogos bibliográficos en papel y en línea, y más recientemente los motores de búsqueda o las bibliotecas digitales, han buscado que el usuario obtenga los términos que más correctamente representen sus necesidades de información; por tal motivo, la calidad de los términos usados para representar la información ha sido algo que se ha buscado desde hace mucho tiempo, como en el caso de los postulados de Cutter⁴⁴.

el usuario de la Web también ha evolucionado hasta volverse una competencia para los propios bibliotecarios.

⁴⁴ Charles Cutter fue el bibliotecario que por primera vez (1876) indicó que los catálogos deberían poder organizar y recuperar información por Autor, Materia y Título.

La Clasificación Decimal Dewey y su uso como interfaz para la organización y recuperación de información en catálogos Web

En el año 2008, OCLC realizó un estudio sobre su *Worldcat*, con el fin de identificar las expectativas acerca de la calidad de los datos desde el punto de vista de los usuarios y de los bibliotecarios, el resultado final fue un informe denominado “Catálogos en línea: lo que los usuarios y los bibliotecarios quieren”. Dentro de los resultados hallados se encontró que los usuarios finales desean poder tener control y conocimiento del flujo documental desde la identificación del material en el catálogo hasta la entrega del mismo; y en el caso de los recursos en línea, preferían tener enlaces más directos y un acceso más sencillo a la información digital. Igualmente buscan poder identificar mejor el contenido documental por medio de índices o resúmenes para mejorar el nivel relevancia en los resultados (OCLC, 2009, p. 9). Finalmente, entre sus conclusiones, el estudio da una recomendación que apoya el uso de la clasificación para lograrlo: “*Analizar la posibilidad de volver a implementar datos de clasificación (y los términos asociados con los números de la clasificación) y otros datos existentes para mejorar la relevancia.*” (OCLC, 2009, p. 15)

Esta recomendación implica continuar desarrollando estudios para su aplicación en la Web y en bibliotecas digitales, dado que éstas, son estructuras de información digital de acceso en línea. Igualmente se vuelve a abrir la discusión acerca de los beneficios que puede llegar a traer el uso de clasificaciones en la recuperación y organización efectiva de información digital.

Una opción puede ser el desarrollo de taxonomías, y aún más interesante podría ser el desarrollo de mapas visuales de conocimiento, los cuales en general han sido basados en ontologías que se crean para disciplinas específicas. Esta creación parte de la base de que la visualización de conceptos en una forma más gráfica y amigable puede llegar a mejorar la experiencia del usuario en el proceso de búsqueda y recuperación de información. Así, si el usuario ve que los términos que escoge se encuentran en un mapa de conocimiento, puede llegar a tomar mejores decisiones al momento de navegar, ya que son más claramente visibles para él las áreas de conocimiento que tienen un interés igual o similar al que busca.

Las taxonomías, entendidas como una forma de organizar el contenido entre las organizaciones y como un apoyo a la navegación Web, también pueden incluirse dentro de las opciones para la creación de mapas de conocimiento. Diversos estudios desarrollados a principios de la primera

década del siglo XXI aportaron ideas acerca de la utilidad de usar taxonomías en conjunto con sistemas de clasificación para la recuperación de información en Internet, ya que compartían la consistencia de ambas herramientas bibliográficas. Un ejemplo de las fases que puede seguir un proyecto de este tipo, puede observarse en el desarrollo de la Taxonomía de Estudios de Información (*Information Studies Taxonomy*), desarrollada por la *Division of Information Studies, School of Communication and Information*, de la *Nanyang Technological University* en Singapur, al mapear la CDD con los tesauros ASIS&T, LISA y ERIC (Wang, Chaudhury y Khoo, 2010, p. 258):

- Fase de identificación: donde se examinan los objetivos, las tareas principales de la División, y las personas involucradas en el proceso de acuerdo a sus tareas.
- Fase de diseño de la taxonomía: donde se determinan los objetivos, los roles, los usuarios, la organización del esquema (en facetas), la cobertura temática y el contenido de la taxonomía.
- Fase de construcción: correspondiente al desarrollo de la taxonomía.

El borrador de la taxonomía comprende siete facetas y cerca de 540 categorías y fue elaborada con la idea de apoyar las tareas de enseñanza/aprendizaje e investigación al interior de la División, enfocada a usuarios graduados e instructores. Para esto, la taxonomía permite la navegación y recuperación de información en un repositorio digital de apoyo a las tareas mencionadas.

Entre finales de la anterior década y comienzos de la primera década del presente siglo, se desarrollaron diversos ejemplos del desarrollo de taxonomías basadas en la CDD. Un modelo de taxonomía de este tipo, puede verse en el proyecto realizado por Hamid Saeed y Abdus Sattar Chaudhry, de la *School of Communication and Information* de la *Nanyang Technological University* en Singapur en 2001. Esta taxonomía fue desarrollada en tres fases:

- Fase 1: selección de las jerarquías de la CDD como una base para la taxonomía
- Fase 2: combinación de términos de los índices de la CDD con las jerarquías
- Fase 3: adición del vocabulario controlado a la jerarquía de la CDD (en este caso, el vocabulario controlado fue un tesoro Web de la IEEE, el cual fue mapeado directo, cuando los términos del tesoro correspondían con los esquemas de la CDD, y un mapeo indirecto

cuando no se presentaba esta condición) (Saaed y Chaudhry, 2002, pp. 577-579).

Para 2005, OCLC desarrolló un proyecto al que denominó *DeweyBrowser*⁴⁵, basado en sus anteriores proyectos *Netfirst* y *Mr. Dui*, el cual funcionaría hasta julio de 2013. *DeweyBrowser* era una interfaz de búsqueda multilingüe en Internet que se comportaba como mapa de conocimiento, permitiendo la navegación (*Browse*) entre las colecciones de los recursos bibliográficos organizados por OCLC dentro del *WorldCat*⁴⁶, usando la estructura de la CDD para esto; mostrando los títulos de los resultados (mas no los resultados en sí) en diversas lenguas: inglés, francés, alemán, español y sueco.

DeweyBrowser permitía el acceso a tres tipos de colecciones:

- La colección de libros electrónicos (*ebook*): dentro de la cual, al menos la mitad contenía números de clasificación Dewey, siendo éstos los únicos que eran recuperables a través de su interfaz.
- La colección de registros del catálogo (*wcat*): los cuales eran derivados de los registros producidos por el *Open WorldCat Program*⁴⁷, y que se encontraban agrupados de acuerdo a las entidades del grupo 1 de las FRBR. En esta colección se localizaban conjuntamente registros con la CDD o con otros números de clasificación, y aunque el *DeweyBrowser* solo funcionaba sobre los registros que contienen la clasificación Dewey, gracias a las relaciones de las FRBR, permitía recuperar registros que no los tienen.
- Una colección que contenía registros con datos de la Clasificación Decimal Dewey Abreviada: los cuales contenían información acerca del número de clasificación, los títulos, la jerarquía de la CDD hasta el tercer nivel, términos del Índice Relativo, y la

⁴⁵ http://deweybrowser.oclc.org/ddcbrowser2/index_spa.html [Consulta: Marzo 18 de 2010]

⁴⁶ WorldCat: es el catálogo cooperativo más grande que existe en el mundo, desarrollado por OCLC. Permite el acceso a registros de bibliotecas en todo el mundo, las cuales colaboran para incluir sus registros bibliográficos en él. Puede ser consultado en <http://www.worldcat.org/>

⁴⁷ Open WorldCat program: es el programa de OCLC que permite que los registros presentes en el WorldCat, sean visibles para todos los usuarios que quieran consultarlos, pero directamente en la Web a través de los motores de búsqueda tradicionales, aumentando así la visibilidad de las bibliotecas que comparten dichos registros en el catálogo.

terminología mapeada. Sin embargo, no incluía las notas, las referencias cruzadas, y cualquier otro tipo de información que pueda contener (Vizine-Goetz, 2006, pp. 214-215).

La primera versión (Versión beta 1.0) (Fig. 45) funcionaba con una interfaz por medio de tres filas, la primera con las 10 clases del Primer sumario de la CDD, que proporcionan una visión global de toda la Clasificación. La segunda fila mostrando las 100 siguientes subclases del Segundo sumario de acuerdo a la estructura jerárquica de la CDD, de tal forma que si el usuario requiere buscar un documento en la notación: “Ciencia de las computadoras, información y obras generales”, puede y se ubica en el vínculo que muestra, inmediatamente se despliega en la segunda fila sus correspondientes subclases; y finalmente una tercera fila que desplegaba la información de las 1000 subclases del Tercer sumario, y con un funcionamiento similar al de las otras dos filas.

Figura 45. DeweyBrowser version Beta 1.0

The screenshot displays the DeweyBrowser interface with a grid of DDC classes. The classes are color-coded based on the number of records they contain, as indicated by the legend at the top: At least 10,000 records (red), At least 1,000 records (orange), At least 100 records (yellow), At least 10 records (light green), At least 1 record (light blue), and No records (white). The grid shows the following classes and their corresponding record counts:

Class	Record Count
0	At least 10,000 records
1	At least 10,000 records
2	At least 10,000 records
3	At least 10,000 records
4	At least 10,000 records
5	At least 10,000 records
6	At least 10,000 records
7	At least 10,000 records
8	At least 10,000 records
9	At least 10,000 records
00	At least 1,000 records
01	At least 1,000 records
02	At least 1,000 records
03	At least 1,000 records
04	At least 100 records
05	At least 100 records
06	At least 100 records
07	At least 100 records
08	At least 100 records
09	At least 100 records
020	At least 100 records
021	At least 100 records
022	At least 100 records
023	At least 100 records
024	At least 100 records
025	At least 100 records
026	At least 100 records
027	At least 100 records
028	At least 100 records
029	At least 100 records

Below the grid, the search results table is displayed:

Dewey #	Date	Title / Author	Libraries
020	1967	College & research libraries news	████████
020	1998	Our singular strengths : meditations for librarians / Gorman, Michael	████████
020	1957	The humanities and the library : problems in the interpretation, evaluation and use of library materials / Ashheim, Lester Eugene	████████
020	1988	Libraries in the '90s : what the leaders expect / Riggs, Donald E.	████████
020	1979	Peopleswork, communications dynamics for librarians / Powell, Judith W.	████████
020	1997	Restructuring academic libraries : organizational development in the wake of technological change	████████
020	2002	Libraries in the information age an introduction and career exploration / Fourie, Denise K.	████████
020	1999	The reference encounter : interpersonal communication in the academic library / Radford, Marie L.	████████
020	1976	Introduction to library science : basic elements of library service / Shera, Jesse Hawk	████████
020	1987	English and American literature : sources and strategies for collection development	████████

Fuente: <http://deweybrowser.oclc.org/ddcbrowser/wcat> (2010)

Cada casilla de las filas, mostraba un color diferente, para permitir dar un estimado de la cantidad de registros que contiene la base de datos; visto

así, las clases con los colores rojo, anaranjado y amarillo (colores cálidos) son las que contienen mayor número de registros; y las que contenían los colores verde y azul, las que contenían pocos o ningún registro. Los registros de esta búsqueda finalmente se veían desplegados en la parte inferior a manera de listado y con su correspondiente número de clasificación.

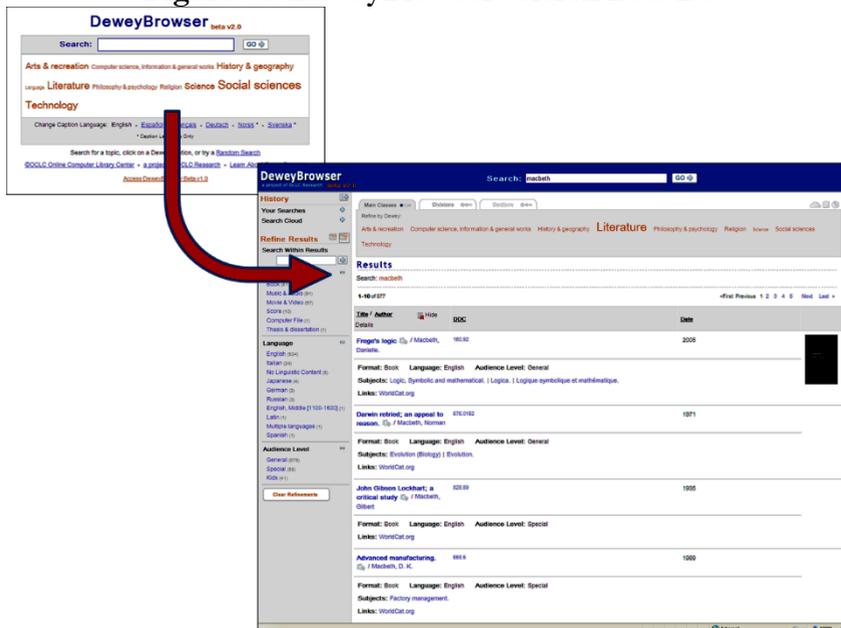
Los resultados de la navegación en el catálogo *Ebooks* y *wcat*, desplegaban resultados directamente al recurso (Ej.: el libro electrónico), o al registro presente en el WorldCat; en tanto que los resultados del catálogo *abr14* despliega la información de los datos de clasificación en lugar de información bibliográfica.

Para permitir el despliegue de estos resultados se utilizó la tecnología AJAX (Asynchronous JavaScript and XML), que permite la interacción del usuario con la página Web, sin tener que refrescar toda la imagen presente cada que ingresa a un hipervínculo. Esto garantiza que durante el proceso de búsqueda, el usuario no pierda la globalidad del funcionamiento y pueda estar consciente de la estructura de la CDD, entendiendo mejor su funcionamiento. Por otra parte, el *DeweyBrowser* interactúa con la base de datos de OCLC por medio del XML, el cual, por medio de las hojas de estilo de XML despliega los resultados en HTML en la pantalla. Dentro del servidor, la recolección de los registros se realiza por medio del protocolo SRU, que recupera los resultados vía Web, y que es una versión Web más amigable del protocolo Z39.50. (Vizine-Goetz, 2006, pp. 218-219; Vizine-Goetz y Hickey, 2006).

Posteriormente se desarrolló una versión Beta 2.0⁴⁸ de *DeweyBrowser*, con un funcionamiento un poco diferente. Esta funcionaba permitiendo la búsqueda de registros por medio de palabras clave o por la navegación dentro de las diferentes clases de la CDD, que en esta nueva versión se mostraban como etiquetas, al estilo los servicios Web 2.0. Estas etiquetas indicaban el título de la clasificación y de acuerdo a la cantidad de registros que contienen podía variar el tamaño de la fuente, a manera de un mapa de conocimiento en el cual los principales nodos son los que contienen más información, de ahí su mayor tamaño (Fig. 46).

⁴⁸ <http://deweybrowser.oclc.org/ddcbrowser2/> [Consulta: Marzo 18 de 2010]

Figura 46. DeweyBrowser version Beta 2.0



Fuente: <http://deweybrowser.oclc.org/ddcbrowser2/> (2010)

La forma en la que se desplegaban los resultados también se modificó, mostrando un listado de los registros organizados según las FRBR, con el título de la expresión al cual se puede acceder mostrando los ítems, su correspondiente número de la CDD y su ubicación física. De igual manera, permitía refinar la búsqueda, ya sea por medio de facetas (en el menú del lado izquierdo) o por las categorías Dewey en la parte superior.

Otra de las áreas en las que OCLC ha investigado desde hace un par de años, para facilitar la labor del clasificador y el catalogador actual, es el llamado proyecto *Classify*, el cual presenta un modelo de sistema a manera de catálogo basado en FRBR que facilita la asignación de números de clasificación y encabezamientos de materia para obras en diferentes tipos de formato.

La base de datos de *Classify* se alimenta de los registros de WorldCat que contienen información con números de clasificación. De esta forma, contiene cerca de 66 millones de registros que se organizan y presentan de acuerdo al algoritmo de FRBR en una interfaz de usuario. Esta puede ser consultada a través de los números estandarizados de control asociados a los diferentes tipos de obras, como el ISBN, ISSN o UPC. También se

encuentra indizada por el número de registro de OCLC, su título, su autor y encabezamientos FAST (*Faceted Application of Subject Terminology*).

Cada registro de una obra presente en *Classify* contiene el número de clasificación Dewey, de la LCC y de la *National Library of Medicine* más frecuentemente asignados. Esta información se presenta en forma al usuario tanto en una tabla de resumen como en gráficos estadísticos de tipo torta.

La tabla de resumen contiene información de cada obra incluyendo el número de registros bibliográficos en el conjunto etiquetado como “Ediciones” en la parte media de la pantalla, su lenguaje, y los diferentes números de clasificación que se han asignado en todo WorldCat. Por su parte, los gráficos estadísticos contienen información sobre los números de clasificación más frecuentemente usados para cada obra.

Con esta estructura, *Classify* (Fig. 47), es un prototipo diseñado para ayudar a los usuarios a clasificar obras al proporcionar los números de clasificación más frecuentemente usados, siendo una guía de gran ayuda al momento de ingresar un registro bibliográfico en un catálogo automatizado.

Figura 47. Interfaz de Classify

Classify
An experimental classification web service
Powered by the Classify Web Service

Search

<p>Standard Number</p> <p>Enter an ISBN, OCLC#, UPC, or ISSN</p> <p>Standard Number: <input type="text" value="9781577316718"/></p> <p style="text-align: right;"><input type="button" value="Search"/></p>	<p>Title/Author</p> <p>Enter a Title, an Author, or both:</p> <p>Title: <input type="text"/></p> <p>Author: <input type="text"/></p> <p style="text-align: right;"><input type="button" value="Search"/></p>	<p>Subject Heading</p> <p>Enter a FAST Subject Heading</p> <p>Subject Heading: <input type="text"/></p> <p style="text-align: right;"><input type="button" value="Search"/></p>
--	---	--

Summary

Title: Guardians of being
Author: [Tolle, Eckhart, 1948-](#); [McDonnell, Patrick, 1956-](#); [McDonnell, Patrick](#)
Formats: **Editions:** 5 **Total Holdings:** 639
Permalink: <http://classify.oclc.org/classify2/ClassifyDemo?awid=311752454>

DDC:	Class Number	Holdings	Links
Most Frequent	204.4	638	Web Dewey
Edition: 22	204.4	638	
LCC:	Class Number	Holdings	Links
Most Frequent	BL624	618	ClassWeb

Fast Subject Headings

1. [Spiritual life](#) (638)
2. [Animals--Religious aspects](#) (20)

Editions

Displaying 1 to 5 of 5

Title and Author	Language	Format	Holdings	Tag	Class Number
Guardians of being by Tolle, Eckhart, 1948-	eng		586	082 v.l.c.	204/4 (DDC 22)
Los guardianes del ser by Tolle, Eckhart, 1948-	spa		31	082 v.l.c.	204/4 (DDC 22)
Guardians of being by Tolle, Eckhart, 1948-	eng		20	082	204/4 (DDC 22)
Los guardianes del ser by Tolle, Eckhart, 1948-	spa		1		
Guardians of being by Tolle, Eckhart, 1948-	eng		1	082	204/4 (DDC 22)

Displaying 1 to 5 of 5

©2008-2012 OCLC
 OCLC Privacy Policy
 DDC Terms and Conditions
 All copyright rights in the Dewey Decimal Classification System are owned by OCLC.
 Dewey, Dewey Decimal Classification, DDC, OCLC, WebDewey and WorldCat are registered trademarks of OCLC.

[About Classify](#)

The database is current thru September 2011

Send Us a Comment

How are we doing? Everything working OK?
What do you love? What else do you want to see?

What is your feedback about?: (optional)

Feedback (500 characters max):

Fuente: <http://classify.oclc.org/classify2/> (2012)

156

La Dewey en el apoyo a la conformación de la Web Semántica

La estructura de despliegue de las etiquetas Dewey, a manera de enlaces y nodos tiene semejanza a las ontologías usadas para la recuperación de información; igualmente este funcionamiento recuerda el concepto de hipertexto, creado por Ted Nelson en la década de 1960 o al modelo de Entidad Relación, donde se expresa un modelo conceptual con tres componentes: las entidades, los atributos y las relaciones.

Si todos estos conceptos se unen a la estructura funcional de la CDD, se pueden llegar a crear verdaderos mapas conceptuales para la organización y recuperación de información en un ambiente Web. Sin embargo, llama la atención que si la CDD demuestra ventajas y un buen funcionamiento para la recuperación de información en la Web, debería estar más vinculado a proyectos de bibliotecas digitales, especialmente en América del norte, pero en un estudio realizado en 2008 en cerca de 269 bibliotecas digitales del norte del continente, indicó que solo 3 usaban la CDD, en tanto que 78 usaron la LCC y 113 usaron sistemas locales de clasificación (Shiri y Chase-Kruszewski, 2009, pp. 123-125)

Un ejemplo de este tipo de desarrollos, se puede observar en el prototipo de ontología desarrollado por los doctores Sudatta Chowdhury y G.G. Chowdhury de la *University of Strathclyde* en 2004, quienes utilizaron el software Protegé 2000, para, basados en la estructura jerárquica de la CDD, desarrollar una ontología de apoyo a la recuperación de información en línea. De esta forma, los nodos representaban las disciplinas mayores de la CDD y los tópicos principales entre éstas (Chowdhury y Chowdhury, 2004). No obstante, aunque la estructura de la CDD puede llegar a servir para el diseño de ontologías, ésta no cumple con las características propias para ser denominada o considerada una, dado que las diez clases no están supeditadas a un tronco común o a una clase única superior, y aún hay temáticas que están ubicadas dentro del esquema propuesto por Melvil Dewey en el siglo XIX y que no concuerdan con los cambios que existen en el actual siglo XXI, o que se encuentran separadas dentro del esquema.

También, OCLC ha empezado a desarrollar proyectos con la utilización de lenguajes como OWL y SKOS para la representación de la CDD en el ambiente Web, basado en las experiencias del Consorcio de la Web acerca de la Web Semántica. En el caso de SKOS, desde 2008, y a partir de la conferencia de ISKO en Montreal, se empezó a determinar la viabilidad de su utilización con sistemas de clasificación de tipo enumerativo o casi enumerativo, como lo son la CDD o la LCC. Posteriormente, el Comité

de Política Editorial de la Dewey realizó sus propias discusiones, en las cuales se encontraron varios aspectos que se consideraron se deben revisar para la adaptación a SKOS, tales como:

- Los conceptos no asignables de la CDD, como en el caso de las entradas centradas, que son intervalos numéricos que no hacen parte de la estructura jerárquica.
- Los términos múltiples del índice asociados a una clase.
- Las clases y los tópicos que están asociados con esa clase por relaciones clase-tópico.
- El orden significativo semántico en un sistema de clasificación.
- Las Tablas auxiliares.
- Las convenciones para la creación de notaciones.
- Las notaciones y títulos de las clasificaciones.
- El mapeo entre los esquemas de clasificación y entre las clasificaciones y otras estructuras como los tesauros.

Estos asuntos pendientes para tener en consideración no prosperaron, ya que usar sistemas de clasificación con SKOS no se consideró como una prioridad en su momento, sin embargo, posteriormente se llevaron a cabo algunas experiencias particulares que no pudieron resolver en su totalidad los asuntos indicados anteriormente (Zeng, Panzer y Salaba, 2010)

Por su parte, también se han realizado estudios con el OWL1, ya que un sistema de clasificación como la CDD tiene muchas similitudes con la estructura de este lenguaje, debido a que se basan en la representación de clases y relaciones entre clases. Si bien, al interior de OWL, las clases conforman grupos de individuos, para la segunda versión de este lenguaje de ontologías (OWL2), se incluyó un subgrupo sintáctico, que permite la acomodación de ontologías que requieren relaciones complejas en sus entidades. En esta segunda versión, las clases y las propiedades de las expresiones sirven para construir expresiones de clase y conceptos complejos. De estos estudios se encontró que OWL2 es más funcional actualmente para la representación de la CDD, que SKOS, pero los estudios continúan, ya que SKOS es un lenguaje que cada vez toma más protagonismo.

Estos cambios hacia mapeos con tendencia a ontologías y basados en lenguajes especializados de la Web, solo indican que la evolución de la CDD debe seguir enfocada a ser parte del proyecto Web Semántica, donde estructuras como los tesauros o los sistemas de clasificación tradicionales

y sistemas de clasificación Web son parte del soporte semántico para la organización y recuperación de información de calidad.

Esto ha conllevado a que la CDD realice en los últimos años estudios tendientes a asociar sus clases con URIs, lo cual no ha significado gran problema, puesto que este Sistema de Clasificación posee sus propias notaciones numéricas las cuales sirven como identificadores. Sin embargo, el desarrollo de estas URIs, deben permitir identificar la estructura de la CDD sin perder la normatividad que le permita hacer parte de la Web Semántica, de tal manera que sean identificadores únicos (Panzer, 2008). A raíz de estos estudios, en conjunto con los anteriores acerca de la utilización de la CDD en lenguajes SKOS y OWL, en el año 2009 surge, nuevamente al interior de OCLC, el proyecto Dewey.info.

Dewey.info es un proyecto que se basa en la metodología semántica de los Datos enlazados (*linked data*)⁴⁹ propuesta por Berners-Lee en 2006, con el fin de desarrollar futuros servicios terminológicos basados en la CDD y para ser una plataforma para la utilización de sus datos en la Web. Bajo estas premisas, el proyecto fue planteado inicialmente sobre la traducción de los sumarios de la Edición 22^a teniendo en cuenta que para ese momento, ya se habían realizado más de 10 traducciones de éstos. Sus objetivos iniciales fueron planteados como:

- Proveer una URI accionable para cada clase
- Codificar semánticamente la clasificación en los lenguajes RDF y SKOS
- Permitir sus representación tanto para máquinas como para seres humanos
- Hace los datos utilizables bajo un licenciamiento de acuerdo a la comunidad de la Web Semántica (Mitchell, J. y Panzer, M., 2013).

Para la W3C, la idea de construir una Web con datos enlazados se basa en la creación de una Web de contenidos que se ligen entre sí mediante el uso de hipertextos, de tal forma que permitan navegar y así recuperar datos y documentos relacionados, funcionando con una estructura muy similar a la de las ontologías.

⁴⁹ Datos enlazados (*Linked data*): es un método ideado por el Consorcio de la Web (W3C) en 2006, para mostrar, conectar e intercambiar datos a través en la Web, de tal forma que una persona o máquina pueda encontrar datos a través de relaciones basadas en el uso de URIs e hipervínculos descritos por medio de RDF.

Para conseguir esto, Berners-Lee propuso cuatro principios que son la base de los datos enlazados:

- La utilización de URIs desreferenciables para la identificación unívoca de recursos publicados en la Web.
- El aprovechamiento del HTTP de la URI para que puedan ser localizables y consultables (desreferenciar) los recursos Web.
- Proporcionar información útil de cada recurso Web, y descrita por medio de RDF y SPARQL, cuando la URI haya sido consultada.
- La inclusión y vinculación de otras URIs relacionadas con los datos y contenidos del recurso para que se puedan recuperar y descubrir nuevas cosas en la Web (Berners-Lee, 2009).

De acuerdo a lo anterior, Dewey.info como servicio, responde a las consultas desarrolladas regularmente por vía del protocolo HTTP, dado que puede ser utilizado por cualquier cliente (entendido tecnológicamente) sin requerir una configuración adicional o la utilización de algún otro tipo de aplicación para su uso. Estas consultas pueden ser realizadas por una máquina o por un usuario a través de la representación en RDF de las clases de los sumarios de la CDD en su Edición 22^a (inicialmente en inglés, pero posteriormente en conjunto con los sumarios de varias de las traducciones oficiales⁵⁰), donde cada concepto de la Dewey se ve asociada a una URI única.

Para su utilización, se ha planteado que esté disponible bajo una licencia de tipo *Creative Common BY-NC-ND*⁵¹, (la cual se encuentra descrita en RDF y en RDFa de acuerdo a las especificaciones de la *Creative Commons Rights Expression Language*⁵², que exige que cada que se utilice se haga referencia a sus autores, se limita su uso solamente a proyectos no comerciales y prohíbe que se modifique su contenido o estructura (Fig. 48).

⁵⁰ En 2010 se incorporaron las traducciones de la Edición Abreviada 14^a, en tanto que para 2012 se incluyeron las traducciones de la Edición 23^a, con cerca de 38 mil nuevos números extraídos de los esquemas en sus diferentes idiomas, y las notaciones y títulos de la Tabla 2).

⁵¹ Los términos de esta licencia pueden ser consultados en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> [consulta en marzo 21 de 2011]

⁵² Estas especificaciones pueden consultarse en <http://wiki.creativecommons.org/CcREL> [Consulta en marzo 21 de 2011]

Figura 48. Página Web de Dewey.info con las 10 Clases del Esquema de la Edición 22^a en español

Dewey Decimal Classification / Linked Data

What is dewey.info?

Dewey.info is an experimental space for linked DDC data. The intention of the dewey.info prototype is to be a platform for Dewey data on the Web.

The ten main classes

000	Ciencia de los computadores, información y obras generales
100	Filosofía y psicología
200	Religión
300	Ciencias sociales
400	Lenguas
500	Ciencia
600	Tecnología
700	Artes y recreación
800	Literatura
900	Historia y geografía

Highlights

- Access to the top three levels of the DDC in eleven languages
- Access to Abridged Edition 14 (assignable numbers and captions) in three languages
- Actionable URIs for every class
- Classification semantics encoded in SKOS
- Representations for machines (RDF) and for humans (XHTML+RDFa)
- Different RDF serializations (RDF/XML, Turtle, JSON)
- Exposed SPARQL [endpoint](#)
- Data is reusable under a Creative Commons BY-NC-ND license

Some Examples

<http://dewey.info/class/641/>

<http://dewey.info/class/641/about.rdf>

<http://dewey.info/class/641/2009/08/about.fr>

<http://dewey.info/class/64/2009/03/about.de>

<http://dewey.info/class/6/2009/03/about.de.rdf>

<http://dewey.info/class/6/2009/03/about.de.html>

<http://dewey.info/class/6/e22/about>

<http://dewey.info/class/641.5/a14/about> (Generate an SVG label for this class.)

Further information

A general overview of the service can be found [here](#), a slightly more [technical description](#) is available on the OCLC Developer Network wiki. Or just dive in by clicking on one of the main classes above.

This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-No Derivative Works 3.0 Unported License](#) by [OCLC Online Computer Library Center, Inc.](#) Permissions beyond the scope of this license may be available at [http://www.oclc.org/permissions](#). All copyright notices in the Dewey Decimal Classification system are owned by OCLC. Dewey, Dewey Decimal Classification, DDC, OCLC and webDewey are registered trademarks of OCLC.

Fuente: <http://dewey.info>

Con estas bases, Dewey.info funciona permitiendo navegar entre los diferentes vínculos que representan las clases de la CDD que el usuario, ya sea humano (por medio de su representación en XHTML y RDFa) o máquina (por medio de RDF) necesitan, por medio de URIs que indican los diferentes idiomas en los que se encuentra, la representación del contenido de la clase y su concepto.

La interoperabilidad entre lenguajes solo es posible dado que las notaciones de la CDD son numéricas, por tal razón, y por recomendación del paradigma REST⁵³, es que las URIs para la CDD solo representan la clase seleccionada en forma numérica, como podría ser el 000, 100 ó 200, en tanto que el concepto en sí mismo está indicado por otra URI asociada

⁵³ REST: Siglas de *Representational State Transfer*, que es un estilo de arquitectura de Software creado para sistemas de hipermedia distribuida, en el cual se indica que las URIs deben ser más flexibles de tal forma que identifiquen al recurso y sus diferentes estados (en el tiempo) conforme a lo que el autor del mismo quiere representar en lugar del recurso en sí como si fuera un documento.

con el sufijo **/about**, el cual muestra los diferentes significados idiomáticos y temáticos correspondientes.

Esta separación entre el concepto y su representación surgió al plantear la estructura apropiada de las URIs, puesto que éstas, como su nombre lo indica, identifican recursos de información. Para el caso específico de la CDD se tenía la duda de si sus Clases lo eran o no debido a que los recursos de información, se han definido como “*grupos de objetos o de recursos conceptuales*” por entidades como la *Dublin Core Metadata Initiative*, y una Clase de la CDD no podría incluirse en esta definición.

La respuesta arrojó que los conceptos en los Sistemas de Organización del Conocimiento (KOS), como en el caso de las clases de la CDD, deben ser tratados como objetos abstractos en lugar de recursos de información, dado que un grupo de objetos constituye un recurso de información pero sus partes no. Por tal motivo, las URIs en Dewey.info contienen un identificador para el concepto denominado recurso abstracto, (Ej.: <http://dewey.info/class/641>) uno diferente para el recurso de información que describe este concepto que se denomina recurso genérico, Ej.: <http://dewey.info/class/641/about>, y otra para sus diferentes representaciones, Ej.: <http://dewey.info/class/641/history.rdf> (para su representación en RDF), o <http://dewey.info/scheme/2009/07/updates.fr.atom> (para syndicar sus contenidos, en este caso para la versión en francés de julio de 2009 para Atom).

Crear varias URIs de esta forma tiene como beneficio que debido a que la clase se mantiene pero su concepto puede variar de acuerdo a cada nueva edición impresa o a cada lengua de la CDD, entonces siempre el recurso de información estará ligado a la misma representación abstracta a pesar de cambiar.

En la Figura 49, pueden observarse los 14 idiomas que contiene Dewey.info para la Clase 641, los cuales muestran los diferentes tipos de URIs usados para su identificación, sobre el número 640 se indica el enlace para el recurso abstracto, al lado derecho se observa otro enlace que indica la Edición de la CDD de donde se tomó la clase, y sobre el título la URI del recurso genérico correspondiente a cada lengua.

Figura 49. Ejemplo de enlaces de la Clase 641 del Esquema en 14 idiomas

Dewey Decimal Classification		
af	640 Hus- & gesnbestuur 641 Kos & drank	http://dewey.info/scheme/e22/
ar	640 إقتصاد المنزلي 641 الأغذية والمشروبات.	http://dewey.info/scheme/e22/
de	640 Hauswirtschaft und Familie 641 Essen und Trinken	http://dewey.info/scheme/e22/
en	640 Home & family management 641 Food & drink	http://dewey.info/scheme/e22/
en	641 Food and drink	http://dewey.info/scheme/s14/
	<ul style="list-style-type: none"> 641.01 Philosophy and theory 641.2 Beverages (Drinks) 641.3 Food 641.4 Food preservation and storage 641.5 Cooking 641.6 Cooking specific materials 641.7 Specific cooking processes and techniques 641.8 Cooking specific kinds of dishes, preparing beverages 	
es	640 Gerencia de la casa y vida familiar 641 Alimentos y bebidas	http://dewey.info/scheme/e22/

Fuente: <http://dewey.info> (2014)

Por esta independencia, es fácil navegar entre los enlaces de cada lengua, para aplicarlo a los diferentes servicios en que se implemente Dewey.info, como en el caso tesauros multilingües virtuales o como sistema de navegación en servicios virtuales o catálogos de bibliotecas digitales.

Dewey.info también permite la utilización de URIs con la especificación de la fecha de la versión que se quiere identificar y recuperar, que se usa para el caso de que existan actualizaciones. Al agregar esta información en la URI, bajo esta estructura (<http://dewey.info/class/641/2009/08/about.fr>), el servicio recupera solamente los conceptos relacionados en ese período de tiempo específico.

Los patrones de URIs usados en Dewey.info, permiten muchas funcionalidades para describir y recuperar los Esquemas, Tablas auxiliares o incluso el Manual de la CDD. En la actualidad (año 2014), ya se encuentra incluido los Esquemas de la Edición 23ª en sus tres niveles y la Tabla 2 en 12 idiomas diferentes, representadas en HTML, XHTML, RDF y RDFa y las consultas se pueden realizar por medio del protocolo SPARQL; siendo todo esto transparente para el servicio en que se implemente (Fig. 50).

Figura 50. Representación en RDF y SKOS de los Esquemas de la CDD en Dewey.info

```

This XML file does not appear to have any style information associated with it. The document tree is shown below.
--<rdf:RDF>
  <rdf:Description rdf:about="http://dewey.info/class/641/2009/06/about/en">
    <rdfs:type rdfs:resource="http://www.w3.org/2004/02/skos/core#Concept"/>
    <html:license rdfs:resource="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sd/3.0/">
    <cc:attributionName>OCLC Online Computer Library Center, Inc.</cc:attributionName>
    <cc:attributionURL rdfs:resource="http://www.oclc.org/dewey/">
    <dc:isVersionOf rdfs:resource="http://dewey.info/class/641/">
    <dc:language rdfs:datatype="http://purl.org/dc/terms/ISO639-2">eng</dc:language>
    <skos:notation rdfs:datatype="schema:terms:Notation">641</skos:notation>
    <skos:inScheme rdfs:resource="http://dewey.info/scheme/2009/06/about/en"/>
    <skos:prefLabel xml:lang="en">Food & drink</skos:prefLabel>
    <skos:broader rdfs:resource="http://dewey.info/class/64/2009/06/about/en"/>
  </rdf:Description>
  <rdf:Description rdf:about="http://dewey.info/class/641/2009/06/about/de">
    <rdfs:type rdfs:resource="http://www.w3.org/2004/02/skos/core#Concept"/>
    <html:license rdfs:resource="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sd/3.0/">
    <cc:attributionName>OCLC Online Computer Library Center, Inc.</cc:attributionName>
    <cc:attributionURL rdfs:resource="http://www.oclc.org/dewey/">
    <dc:isVersionOf rdfs:resource="http://dewey.info/class/641/">
    <dc:language rdfs:datatype="http://purl.org/dc/terms/ISO639-2">deu</dc:language>
    <skos:notation rdfs:datatype="schema:terms:Notation">641</skos:notation>
    <skos:inScheme rdfs:resource="http://dewey.info/scheme/2009/06/about/de"/>
    <skos:prefLabel xml:lang="de">Essen und Trinken</skos:prefLabel>
    <skos:broader rdfs:resource="http://dewey.info/class/64/2009/06/about/de"/>
  </rdf:Description>
  <rdf:Description rdf:about="http://dewey.info/class/641/2009/06/about/fr">
    <rdfs:type rdfs:resource="http://www.w3.org/2004/02/skos/core#Concept"/>
    <html:license rdfs:resource="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sd/3.0/">
    <cc:attributionName>OCLC Online Computer Library Center, Inc.</cc:attributionName>
    <cc:attributionURL rdfs:resource="http://www.oclc.org/dewey/">
    <dc:isVersionOf rdfs:resource="http://dewey.info/class/641/">
    <dc:language rdfs:datatype="http://purl.org/dc/terms/ISO639-2">fre</dc:language>
    <skos:notation rdfs:datatype="schema:terms:Notation">641</skos:notation>
    <skos:inScheme rdfs:resource="http://dewey.info/scheme/2009/06/about/fr"/>
  </rdf:Description>

```

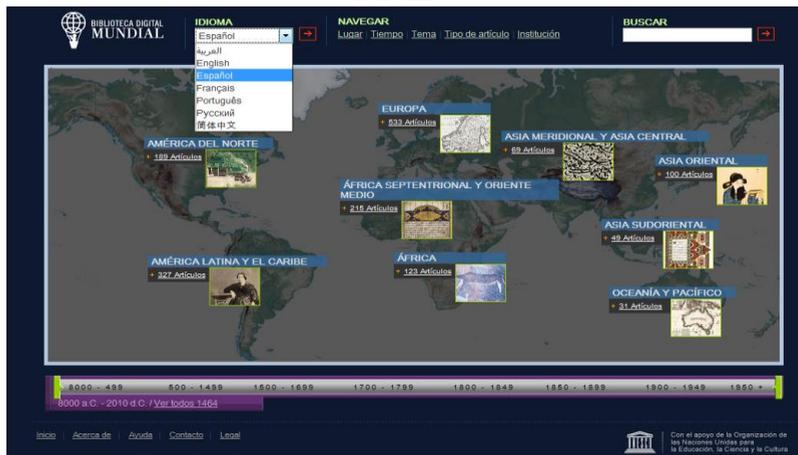
Fuente: <http://dewey.info> (2014)

Actualmente no se encuentra completamente implementado y desarrollado, pero continúa en experimentación para la implantación en diferentes servicios. Dewey.info ya ha sido utilizado por los proyectos de datos enlazados de la Biblioteca Nacional de Francia, la Biblioteca Británica y la Biblioteca Nacional de Alemania. Igualmente se encuentra enlazado al tesoro AGROVOC de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO) y en el proyecto Biblioteca Digital Mundial de la UNESCO.

La Biblioteca Digital Mundial (BDM), es una iniciativa que surge bajo la idea de crear una colección digital de acceso a la comunidad internacional, donde se encuentren y destaquen los logros culturales de todo el mundo. En un comienzo, hacia 2006, la idea fue propuesta por James H. Billington, el bibliotecario de la *Library of Congress*, y el desarrollo fue posteriormente realizado bajo la tutela de la UNESCO, con la colaboración de seis grandes instituciones: *Library of Congress*, la Bibliotheca Alexandrina, la Biblioteca Nacional de Brasil, la Biblioteca Nacional y Archivos de Egipto, la Biblioteca Nacional de Rusia y la Biblioteca Estatal Rusa. Nace finalmente en abril de 2009, con contenido proveniente de cada estado miembro de la UNESCO y con el apoyo de muchas otras instituciones a nivel mundial.

Para conseguir difundir sus colecciones, la Biblioteca ha clasificado sus contenidos en siete idiomas: árabe, chino, inglés, francés, portugués, ruso y español, usando la CDD y el motor de Dewey.info como base para la organización temática. De esta forma, la BDM utiliza la fortaleza presentada por la CDD y su utilización de los Datos enlazados para mostrar su acervo documental y su interfaz de usuario en los mismos siete

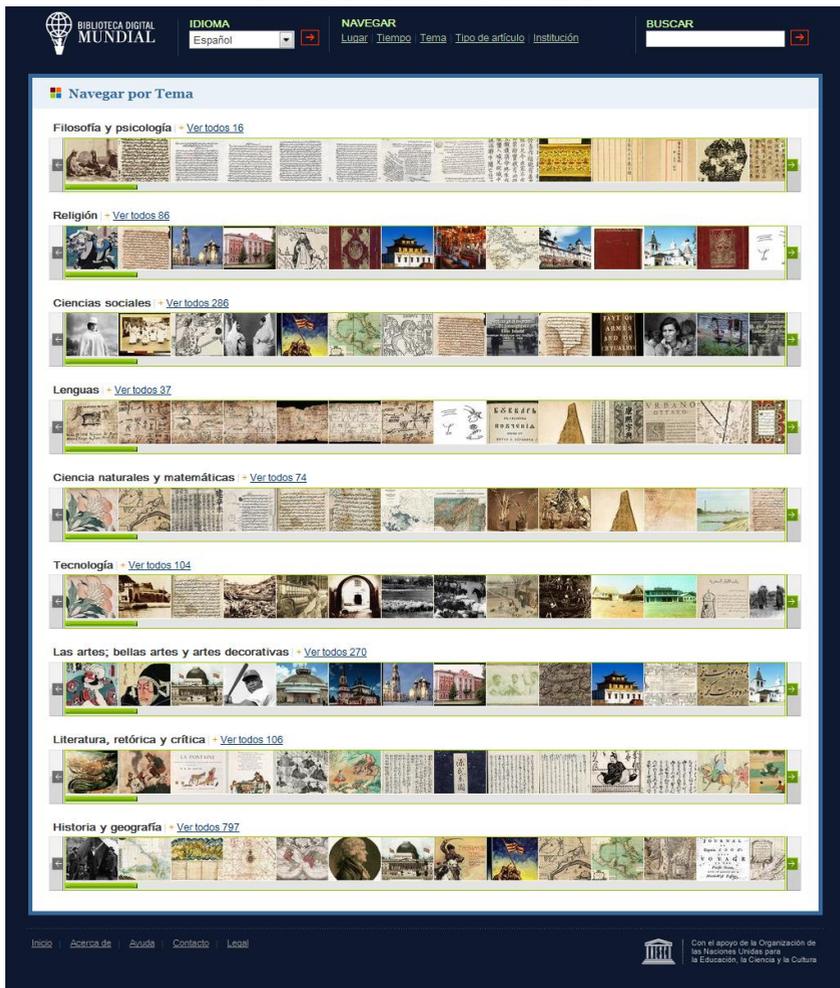
Figura 51. Interfaz de la BDM con el despliegue de los siete idiomas



Fuente: <http://www.wdl.org/es/> (2014)

Los objetos digitales de la BDM no utilizan directamente las notaciones de la CDD, pero están organizadas bajo los títulos presentes en los sumarios de sus esquemas, y la colección se encuentra organizada de acuerdo a sus diez grandes clases, conservando su estructura jerárquica de las clases subordinadas. Esta organización temática puede observarse en la Figura 52, donde pueden verse las imágenes clasificadas.

Figura 52. Colecciones de la BDM (en español) organizadas con las diez Clases de la CDD

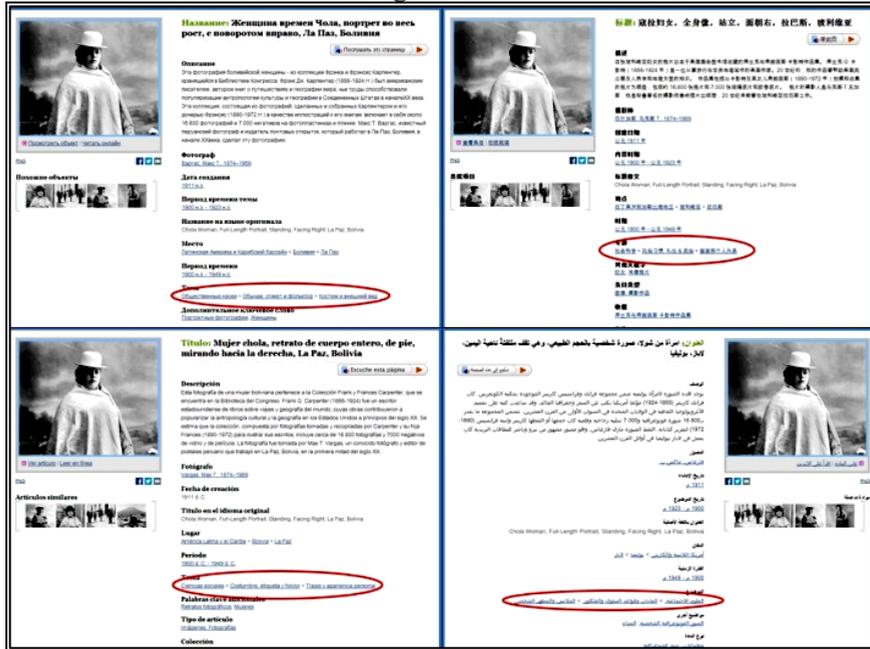


Fuente: <http://www.wdl.org/es/> (2014)

Cada registro contenido en la BDM muestra los metadatos de descripción, entre los que se encuentra el que indica la temática, este metadato está basado en la estructura jerárquica de la CDD. En la figura 53, puede observarse como estas temáticas pueden presentarse en los diferentes idiomas de la interfaz, lo cual muestra la funcionalidad de Dewey.info en este tipo de proyectos. Así, si se necesita tener un sistema que cohesionen las colecciones multilingües de bibliotecas o servicios digitales similares, la CDD puede llegar a ser de utilidad. Las URIs, con la

estructura de datos enlazados permiten navegar entre las colecciones sin importar la lengua en que se encuentren.

Figura 53. Estructura jerárquica de la CDD en un registro multilingüe de la BDM



Fuente: <http://www.wdl.org/es/> (2014)

En el ejemplo de la figura anterior, se puede observar la estructura jerárquica de la CDD en la temática empleada, si se asocia a los correspondientes números de clasificación se vería de la siguiente forma:

300 Ciencias sociales

390 Costumbre, etiqueta y folclor

391 Traje y apariencia personal.

La CDD es una buena opción para la organización de recursos en la Web, ya sea de una manera sencilla, con un funcionamiento similar al de los sistemas de clasificación Web, o de maneras más complejas como usada como mapas de organización del conocimiento de apoyo a la Web Semántica. Sin embargo, en la mayoría de los servicios de este tipo la notación numérica parece quedar obsoleta para solo ser utilizados los títulos de las Clases. Aunque la tendencia muestra que los sistemas de

clasificación facetados pueden ser más adecuados para la organización de recursos digitales, debido a que no son objetos físicos que deban localizarse en una sola ubicación, con la CDD esto podría ser superado mediante la utilización redundante de su esquema, es decir, por medio del uso de más de un número de clasificación. Con esta redundancia clasificatoria, se podría garantizar la recuperación desde las diferentes disciplinas temáticas concernientes a cada objeto, de la manera como podría llegar a funcionar un sistema de clasificación facetado.

De esta forma, aunque existen detractores que indican que ya no es necesario utilizar sistemas de clasificación tradicionales, esta serie de experiencias al interior y exterior de la CDD demuestran que ésta aún puede ser utilizada con efectividad.

EPÍLOGO

Se puede concluir, que ha existido una evidente evolución en la forma de clasificar la información bibliográfica a lo largo de los años, sin embargo un momento vital para el desarrollo éstas, está dado por los cambios sociopolíticos, científicos y económicos presentes desde mediados del siglo XIX. Estos cambios propiciaron un terreno fértil en el cual dieron fruto las que se han denominado las clasificaciones modernas, destacándose entre todas estas a la Clasificación Decimal de Dewey, dado que es la que más ha permanecido activa desde su creación.

Se puede observar que las clasificaciones bibliográficas surgidas a partir del siglo XIX, estaban en su mayoría basadas en las clasificaciones de las ciencias, especialmente apoyadas en las ideas de Bacon y Hegel, esto debido a que se consideraba que el mundo de las bibliotecas contenía un conocimiento científico que solo podría organizarse a partir de clasificaciones de este tipo.

En medio de todo este movimiento, surge Melvil Dewey, quien aunque no es ajeno a todo lo que está sucediendo en su momento, decide hacer por primera vez una clasificación que se aleja un poco de los estándares del momento para enfocarla en la labor bibliotecaria. Dicha clasificación surge como resultado de ver la necesidad imperativa de organizar universalmente los libros con un sistema sencillo, práctico y sobre todo útil a la hora de organizar las diferentes bibliotecas.

La Clasificación Decimal de Dewey, se ha movido en un punto intermedio en el mundo de la clasificación bibliográfica, de tal forma que ha servido de referente obligado para el desarrollo de otros sistemas de clasificación.

Debe su permanencia en el tiempo a diferentes sucesos, así como a las políticas desarrolladas a lo largo de su historia. Entre estas, merecen ser destacadas las siguientes:

- La notación en números arábigos, porque ha garantizado que pueda ser entendida y utilizada independientemente de la lengua de la biblioteca que la utilice.
- La integridad numérica, la cual busca que los números del esquema no sean cambiados drásticamente en cada nueva edición.

- La revisión detallada de partes del esquema, conforme cada edición es elaborada, para garantizar su permanente actualización.
- La política de internacionalización, con la cual se ha garantizado que la CDD se haya traducido mucho más que cualquier otro sistema de clasificación, entre las que se destacan las traducciones que llevaron al desarrollo de la Clasificación Decimal Universal, además de las traducciones al español. Esto le ha permitido a su vez, la actualización de la CDD a un lenguaje menos anglosajón además de recibir interacción de parte de cada uno de los procesos de traducción.
- Un trabajo conjunto con la *Library of Congress*, lo cual ha garantizado que desde la década de 1930 los números Dewey se encuentren en los catálogos de esta biblioteca, que son los más consultados en el mundo, por lo que se ha difundido a nivel internacional.
- La compra de la editorial Forest Press, y por consiguiente de los derechos de autor de la CDD por parte de OCLC en el año 1988, porque esta organización es el consorcio bibliotecario más grande del mundo, el cual contiene igualmente el catálogo colectivo en línea más grande, y tiene recursos para el sostenimiento y adaptación de la Dewey a las nuevas tendencia en organización de información.
- La inclusión de las Tablas auxiliares, que originalmente no existían, porque facilitan la síntesis numérica, lo cual permite que sus números sean aplicables a cualquier tipo de biblioteca y por consiguiente aseguran su futuro como una alternativa a la organización y recuperación de información en la Internet.
- El Índice Relativo, porque su forma de organización por medio de relaciones facilita su uso, y permite igualmente su utilización en la recuperación de información en ambiente Web.
- La aparición de ediciones digitales, porque facilitan la adquisición de la CDD y la permanente actualización, igualmente, porque en éstas se pueden hacer mapeos de términos basados en herramientas como las *Library of Congress Subject Headings*, dándole respaldo en la literatura a los términos contenidos en la Clasificación.
- El desarrollo de un sistema de soporte electrónico que permite un mejor control y gestión de sus notaciones, así como en su posterior adaptación y migración al formato MARC21 para clasificación.

Es importante resaltar, que como todo proyecto, la CDD ha podido mantenerse debido a las políticas desarrolladas a lo largo de su historia, pero más recientemente a las líneas de trabajo ideados desde mediados de

la década de 1990, los cuales plantearon una línea de trabajo de sostenimiento y otra de adaptación a las nuevas tecnologías de la Información. De esta forma, la CDD se ha convertido en un sistema de clasificación que puede ser empleado en el desarrollo de la Web Semántica y la organización de contenidos en proyectos de bibliotecas digitales.

Para finalizar, se recomienda que se hagan más investigaciones de tipo histórico documental, no solo en lo referente a la CDD sino a la organización de la información en general, porque esto propicia que la profesión bibliotecaria no sea tomada por los propios bibliotecarios y la comunidad en general, como algo meramente técnico y perecedero.

Por tal motivo, vale la pena resaltar las palabras de Sanders, como conclusión a su investigación acerca de la teoría decimal de la Clasificación de Dewey, quien apoya lo acá expresado:

“El Sistema de Clasificación de Dewey será el modelo y el fundamento de lo que es y puede ser un Sistema Bibliotecológico de Clasificación Científica. Sin embargo, el reconocimiento de esta estructura científica del Sistema Decimal es comprensible solamente para aquellos que tengan la formación científica, o que busquen, expresamente dichas estructuras en los discursos bibliotecológicos; en caso contrario, el sistema desaparece como tal, y sus partes son empleadas como herramientas técnicas para satisfacer las necesidades de clasificación documental de cualquier biblioteca o centro de información”. (Sanders, 1997, p. 129)

LITERATURA CONSULTADA

- , (2001). *People, Places and things: a list of popular Library of Congress subject headings with Dewey numbers*. Dublin, OH: Forest Press.
- BATTY, D. (1976). *Library classification: one hundred years after Dewey*. En Graduate School of Library Science Major classification systems: the Dewey Centennial. Papers presented at the 21st Allerton Park Institute. Urbana, Illinois, pp.1-16
<https://www.ideals.uiuc.edu/handle/2142/1776>
- BEALL, J. (1997). Dewey for Windows. General conferences of the International Federation of Library Associations (IFLA) (62° : 1996, Beijing, China). *Dewey Decimal Classification: Edition 21 and international perspectives*. Albany: Forest Press, pp. 29-42
- BEALL, J. & MITCHELL, J. (2010). History of the Representation of the DDC in the MARC Classification Format. *Cataloging & Classification Quarterly*. 48(1), 2010, pp. 48-63
- BERMAN, S. (1980). DDC 19: an indictment. *Library journal*, 105, pp. 585-590
- BERNERS-LEE, T. (2009). Linked data. Design issues. Recuperado de <http://www.w3.org/DesignIssues/LinkedData.html>
- BERNERS-LEE, T; HENDLER, J. & LASSILA, O. (2001) The semantic Web: a new form of web content that is meaningful to computers will unleash a revolution of new possibilities. *Scientific American*, 501, pp. 35-43
- BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA. (1948) *Sistema Decimal Dewey: para organización bibliotecaria*. Traducido y expuesto por Manuel José Forero. 2ª. ed. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia.

- (1945). La Clasificación Decimal en la Biblioteca Nacional de Colombia: bosquejo del Sistema Decimal traducido y expuesto por Manuel José Forero. 2a. edición. Bogotá: Prensas de la Biblioteca Nacional.
- (1944). Sistema Decimal Dewey: para organización bibliotecaria. Traducido y expuesto por Manuel José Forero. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia.

BISG (2010). BISAC Subject Headings, 2010 edition. New York: BISG. Recuperado de <http://www.bisg.org/what-we-do-20-73-bisac-subject-headings-2010-edition.php>

BROWN, J. (1898). Manual of library classification and shelf arrangement. Londres: Library supply company.

CARO CASTRO, C. (1998). Sistemas de clasificación y organización de la información en Internet. En VI Jornadas Españolas de Documentación. FESABID 98. Recuperado de http://fesabid98.florida-uni.es/Comunicaciones/c_caro.htm

CHAN, L. M y ZENG, M. L. (2002). Asegurando la interoperabilidad entre vocabularios de materia y esquemas de organización del conocimiento: Un análisis metodológico. Traducido por Jesús Jimenez Pelayo . En IFLA Council and general conference Glasgow, Escocia. Recuperado de <http://archive.ifla.org/IV/ifla68/papers/008-122s.pdf>

CHAN, L. M. (1997). Dewey Decimal Classification organizing the world of knowledge to the world: summary and closing remarks. En *General conferences of the International Federation of Library Associations (IFLA) (62° : 1996, Beijing, China)*. *Dewey Decimal Classification: Edition 21 and international perspectives* (pp. 85-95). Albany: Forest Press.

CHAUDHRY, A.S. y SAAED, H. (2001). Using Dewey Decimal Classification scheme (DDC) for building taxonomies for knowledge organization. *Journal of Documentation*. 58(5), pp. 575-583

CHOWDHURY, S. & CHOWDHURY, G.G. (2004). Using DDC to create a visual knowledge map as an aid to online information retrieval. En *ISKO8: Knowledge organization and the Global Information Society*. ISKO. Recuperado de http://www.cis.strath.ac.uk/research/publications/papers/strath_cis_publication_333.pdf

- COCKSHUTT, M. E. (1976). Dewey today: an analysis of recent editions. En *Graduate School of Library Science Major classification systems: the Dewey Centennial. Papers presented at the 21st Allerton Park Institute*. Urbana, Illinois, pp. 32-46 Recuperado de <https://www.ideals.uiuc.edu/handle/2142/1777>
- COMAROMI, J. P. (1976). The Historical Development of The Dewey Decimal Classification System. En *Graduate School of Library Science Major classification systems: the Dewey Centennial. Papers presented at the 21st Allerton Park Institute*. Urbana, Illinois, pp. 17-31 Recuperado de <https://www.ideals.uiuc.edu/handle/2142/1778>
- CRAWFORD, L. (2001). People, places & things introduced. *OCLC Newsletter*, 254, pp. 36-37
- DEWEY, M. (2008). Clasificación Decimal Dewey Abreviada e Índice Relativo. Traducción de la Edición 14 en inglés. Bogotá: Panamerican Technology Group: Rojas Eberhard Editores.
- (2003). Dewey Decimal Classification & Relative Index. 22nd ed. Dublin, OH: Online Computer Library Center.
 - (2000). Sistema de Clasificación Decimal Dewey. Traducción de la Edición 21 en inglés. Santafé de Bogotá: Rojas Eberhard Editores.
 - (1995). Sistema de Clasificación Decimal Dewey. Traducción de la Edición 20 en inglés. Bogotá: Rojas Eberhard Editores.
 - (1980). Sistema de Clasificación Decimal. Basado en la 18^a edición con adiciones de la 19^a edición [en inglés]. Albany: Forest Press.
 - (1979). Decimal classification and relative index. 19th ed. Albany: Forest Press.
 - (1971). Decimal classification and relative index. 18th ed. New York: Forest Press.
 - (1967). Clasificación decimal Dewey para pequeñas bibliotecas públicas y escolares. Edición autorizada, Washington: Forest Press: Unión Panamericana.
 - (1965). Decimal classification and relative index. 17th ed. New York: Forest Press.
 - (1958). Decimal classification and relative index. 16th ed. Essex County, N.Y: Forest Press.
 - (1955). Sistema de clasificación decimal: tablas e índice alfabético auxiliar. Traducción de la Edición 15^a en inglés. Essex County, N.Y.: Forest Press.

- (1951). Decimal classification. Standard 15th ed. New York: Forest Press. Recuperado de <https://archive.org/details/decimal15dewe>
- (1942). Decimal classification and relativ [sic.] index. 14th ed. Essex County, N.Y: Forest Press
- (1932). Decimal classification and reativ [sic.] index for libraries and personal use in arranjing [sic.] for immediate reference, books, pamphlets, clippings, pictures, manuscript notes and other material. 13th ed. Essex County, N.Y: Forest Press.
- (1927). Decimal classification and reativ [sic.] index for libraries and personal use in arranjing [sic.] for immediate reference, books, pamphlets, clippings, pictures, manuscript notes and other material. 12th ed. Revised and enlarjd [sic.] under direction of Dorkas Fellows, Semmicentennial edition Essex County, N.Y: Forest Press. Recuperado de <https://archive.org/details/decimal12dewe>
- (1922). Decimal classification and reativ [sic.] index for libraries and personal use in arnjng [sic.] for immediate reference, books, pamphlets, clippings, pictures, manuscript notes and other material 11th ed. Revized [sic.] and enlarged. Lake Placid, NY: Forest Press. Recuperado de <https://archive.org/stream/decimalclassific00dewegoog#page/n5/mode/2up>
- (1920). Decimal classification beginnings. Library Journal, 45, pp. 151-154
- (1919). Decimal classification and reativ [sic.] index for libraries, clippings, notes, etc. 10th ed. Revised [sic.] and enlarged. Lake Placid, NY: Forest Press. Recuperado de <http://www.archive.org/details/decimalclassific00deweiala>
- (1915) Decimal classification and reativ [sic.] index for libraries, clippings, notes, etc. [en línea]. 9th Ed. revized [sic.]. Lake Placid, NY: Forest Press Recuperado de <http://www.archive.org/details/de00cimalclassificdewerich>
- (1913). Decimal classification and reativ [sic.] index for libraries, clippings, notes, etc. [en línea]. 8th Ed. Lake Placid, NY: Forest Press. Recuperado de <http://www.archive.org/details/decimalclassific00dewerich>
- (1911). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc. 7th ed.. Lake Placid, NY: Forest Press. Recuperado de <https://archive.org/details/decimalclassifi00dewegoog>

- (1899). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc. 6th ed.. Boston: Library Bureau. Recuperado de <https://archive.org/details/decimalclassifi01dewegoog>
- (1894). Abridged Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc.. Boston: Library Bureau. Recuperado de <http://www.archive.org/details/decimalclassifi04dewegoog>
- (1894). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc. 5th ed.. Boston: Library Bureau. Recuperado de <https://archive.org/details/decimalc00deweabridgedrich>
- (1891). Decimal classification and relativ [sic.] for libraries, clippings, notes, etc. 4th ed. Boston: Library Bureau. Recuperado de <https://archive.org/details/decimalclassifi03dewegoog>
- (1888). Tables and Index of the Decimal classification and relativ [sic.] index for arranging, cataloguing and indexing public and private libraries and for pamphlets, clippings, notes, scrap, books, index rerums, etc. 3rd ed., revized [sic.] and greatly enlarged. Boston: Library Bureau. Recuperado de <http://www.archive.org/details/decimalclassifi04dewegoog>
- (1885). Decimal classification and relativ [sic.] index for arranging, cataloguing and indexing public and private libraries and for pamphlets, clippings, notes, scrap, books, index rerums, etc. 2nd ed., revized [sic.] and greatly enlarged. Boston: Library Bureau. Recuperado de <http://www.archive.org/details/decimalclassifi04dewegoog>
- (1876). A Classification and subject index for cataloguing and arranging the books and pamphlets of a library. Edición facsimilar reimpressa por Forest Press Division. Amherst: Kingsport Press, Inc. Recuperado de <http://www.gutenberg.org/files/12513/12513-h/12513-h.htm>

EATON, T. (1959). The Development of Classification in America. En *University of Illinois Graduate School of Library Science The role of classification in the modern American library: papers presented at an institute conducted*. Urbana, Illinois, pp. 8-30. Recuperado de <https://www.ideals.uiuc.edu/handle/2142/1474>

ESTEBAN NAVARRO, M. A. (1995). Los lenguajes documentales ante el paso de la organización de la realidad y el saber a la organización del conocimiento *SCIRE*. 1(2), pp. 43-71

FELLOWS, J. (1920) The Decimal Classification in the tenth edition. *Library Journal*, 45, pp. 154-156

- FISTER, B. (2009). The Dewey dilemma, *Library Journal*, 134(16), pp. 22-25
- FRIPP, D. (2010). Using linked data to classify web documents, *Aslib Proceedings: New Information Perspectives*, 62(6) pp. 585-595
- GODBY, J., SMITH, D. & STULER, J. (2009). Automatic Classification Research at OCLC. OCLC, World libraries connected. Recuperado de http://www.oclc.org/research/activities/past/orprojects/auto_class/default.htm
- HARRIS, W. (1870). Book classification. *The Journal of speculative philosophy*, 4, pp. 114-129
- HEINER-FREILING, M (2006). DDC German— the project, the aims, the methods: new ideas for a well-established traditional classification system. En *Moving beyond the presentation layer: content and context in the Dewey Decimal Classification (DDC)* (pp. 147-162). New York: The Haworth press.
- HUDON, M. (2006). Le passage au XXI^e siècle des grandes classifications documentaires. *Documentation et bibliothèques*, Avril-juin, pp. 85-97
- HUSAIN, S. (2004). *Dewey Decimal Classification: a complete survey of twenty two editions*. Delhi: B.R. Publishing Corporation.
- HURDEMAN, H. (2012) Semantic Classification Search: contextualizing the Dewey Decimal Classification using Freebase. En Universidad Carlos III de Madrid *LOV Symposium: Linking and Opening Vocabularies*, Madrid, España.
- KEPNER, L. (2002). Workable solutions with Dewey Classification. *Technicalities*, 22(4), pp. 12-13.
- KHAN, A. (2004). Dewey Decimal Classification 22 and beyond: a study of the new edition of Dewey Decimal Classification. *Pakistan Library & Information Science Journal* 35(3), pp. 9-17.
- KIM, K. (2003). Trabajos recientes en catalogación y clasificación, 2000-2002. *Información: producción, comunicación y servicios*. 13(56)
- MAI, J. (2003). The future of general classification. *Cataloguing and Classification Quarterly*, 37(1/2), pp. 3-12.

- MARKEY, K. (2006). Forty years of classification online: final chapter or future unlimited? *Moving beyond the presentation layer: content and context in the Dewey Decimal Classification (DDC)*. New York: The Haworth press.
- MARON, M. E. (1961), Automatic Indexing: An Experimental Inquiry. *Journal of the ACM*. 8(3), pp. 404-417.
- MARTINEZ, F. F. & YAÑEZ O. A. (2000). Classification systems used in Latin American Libraries. *Cataloguing and Classification Quarterly*, 30(1), pp. 123-136.
- McALLISTER, D. (1990). The Dewey Decimal Classification in the online environment: a study in libraries of North Carolina. *Cataloguing and Classification Quarterly*, 11(1), pp. 45-58.
- McCULLOCK, E., SHIRI, A., & NICHOLSON, D. (2005). Challenges and issues in terminology mapping: a digital library perspective. *The Electronic Library*, 23(6), pp. 671-677.
- MIKSA, F. L. (2006). The DDC Relative Index. *Cataloguing and Classification Quarterly*, 42(3/4), pp. 65-95
- (1998). *The DDC, the universe of knowledge and the post-modern library*. Albany, NY: Forest Press.
- MITCHELL, J. S. & CHAN, L. M. (2003). *Dewey decimal classification: principles and application*. Dublin, OH: Online Computer Library Center, Inc. 3a. ed.
- MITCHELL, J. S. & PANZER, M. (2013). Dewey linked data: making connections with old friends and new acquaintances. *JLIST.it*, 4(1), pp. 177-199.
- MITCHELL, J. S. & VIZINE-GOETZ, D. (2009). The DDC and OCLC. *Journal of Library Administration*, 49, pp. 657-667.
- MITCHELL, J. S. (2001). Dewey Decimal Classification: 125 and still growing. *OCLC Newsletter*, (254), pp. 27-29
- (1996). DDC 21: an introduction. En *General conferences of the International Federation of Library Associations (IFLA) (62° : 1996, Beijing, China)*. *Dewey Decimal Classification: Edition 21 and international perspectives*. Albany: Forest Press, 1997, pp. 3-15

- MOYO, L. (2002). Collections on the Web: some access and navigation issues. *Library Collections, Acquisitions, & Technical Services*, 26, pp. 47–59.
- NICULESCU, Z. (2009). Dewey Decimal Classification editions. *Library & Information Science Research*, (13), pp. 42-50.
- ONLINE COMPUTER LIBRARY CENTER (2009). *Catálogos en línea: lo que quieren los usuarios y los bibliotecarios*. Informe de OCLC. Dublin (OH): OCLC.
- OSPINA H., M. (1958a). Un ensayo de clasificación y catalogación: conclusión. *Boletín cultural y bibliográfico [de la Biblioteca Luis Ángel Arango]*. (8), pp. 247-258.
- (1958b). Un ensayo de clasificación y catalogación: primera parte. *Boletín cultural y bibliográfico [de la Biblioteca Luis Ángel Arango]*. (7), pp. 216-223.
- PANZER, M. (2008). Cool URIs for the DDC: Towards Web-Scale Accessibility of a Large Classification System. En *Papers and Project Reports for DC-2008. Proceedings International Conference on Dublin Core and Metadata Applications*. Berlín, Alemania, pp. 183-190. Recuperado de <http://dcpapers.dublincore.org/ojs/pubs/article/view/932>
- RANGANATHAN, S. R. (1964). [*Transcription of Ranganathan's monologue on Melvil Dewey*]: Toronto: University of Toronto. Recuperado de http://www.hyperorg.com/misc/ranganathan_on_dewey_transcript.html
- ROJAS LEÓN, O. G. (1997). Translating the DDC: the experience of the Spanish version. En *General conferences of the International Federation of Library Associations (IFLA) (62º: 1996, Beijing, China). Dewey Decimal Classification: Edition 21 and international perspectives*. Albany: Forest Press, pp. 77-83.
- RUIZ DE UMAÑA, M. E. (2007). Manuel José Forero Contreras. *Codice: Revista de la Facultad de Sistemas de Información de la Universidad de la Salle*. 3(1), pp. 93-95.
- SCHWARTZ, J. (1878). A combined system for arranging and numbering. *Library Journal*, 3, pp. 6-10.
- SHAFER, K. E. (2001). Automatic Subject Assignment via the Scorpion System, *Journal of Library Administration*, 34(1), pp. 187-189.

- SHIRI, A. & CHASE-KRUSZEWSKI, S. (2009). Knowledge organisation systems in North American digital library collections. *Program: electronic library and information systems*, 43 (2), pp. 121-139.
- STEVENSON, G. (1976). The *Library of Congress* Classification Scheme and its Relationship to Dewey. En Graduate School of Library Science *Major classification systems: the Dewey Centennial. Papers presented at the 21st Allerton Park Institute*. Urbana, Illinois, pp. 78-98. Recuperado de <http://www.ideals.uiuc.edu/handle/2142/1785>
- VIZINE-GOETZ, D. & HICKEY, T. (2006). Getting visual with the DeweyBrowser: a new, color-coded prototype interface speeds searching and discovery. *Next space: the OCLC newsletter*. (1). Recuperado de <http://www.oclc.org/nextspace/001/research.htm>
- VIZINE-GOETZ, D. & MITCHELL, J. S. (2001). Dewey 2000. *Journal of Library Administration*, 34 (1/2), pp.103-109
- VIZINE-GOETZ, D. (2010). Classify: a FRBR-based research prototype for applying classification numbers. *NEXT space: the OCLC newsletter*. (14), pp. 14-15. <http://www.oclc.org/nextspace/014/research.htm>
- (2006). DeweyBrowser. *Cataloging & Classification Quarterly*, 42(3/4), pp. 213-220.
 - (2002). Classification schemes for internet resources revisited. *Journal of Internet Cataloging*, 5(4), pp. 5-18.
 - (2001). Classification research at OCLC. *Journal of Library Administration*, 34(1/2), pp. 199-208.
 - (2001). Dewey in CORC: classification in metadata and pathfinder. *Journal of Internet Cataloging*, 4(1/2), pp. 67-80.
 - (1999). Using Library Classification Schemes for Internet Resources. En *OCLC Internet Cataloging Project Colloquium*. Recuperado de <http://staff.oclc.org/%7Evizine/Intercat/vizine-goetz.htm>
- WANG, Z.; CHAUDHRY, A. S. & KHOO, CH. (2010). Support from bibliographic tools to build an organizational taxonomy for navigation: use of a general classification scheme and domain thesauri. *Knowledge Organization*, 37(4), pp. 256-269.
- WEINBERGER, D. (2007). Everything is miscellaneous: the power of the new digital order. Nueva York: Times Books.

WIEGAND, W. A. (1998). The Amherst Method: The Origins of the Dewey Decimal Classification Scheme. *Libraries & Culture*, 33(2), pp. 175-194. Recuperado de http://www.gslis.utexas.edu/~landc/fulltext/LandC_33_2_Wiegand.pdf

ZENG, M. L., PANZER, M. & SALABA, A. (2010). Expressing Classification Schemes with OWL 2 Web Ontology Language: Exploring issues and opportunities based on experiments using OWL 2 for three classification schemes. En ISKO *International Conference*. Roma, Italia.

ÍNDICE TEMÁTICO

- Abridged WebDewey 86, 106
- Aguayo, Jorge101
- ALA.....*Véase* American Library Association
- Albanell MacColl, Norah,..... 98
- Amaya de Heredia, Margarita 103, 105
- American Library Association .. 48, 51, 56, 57, 58, 63, 65, 91, 93, 96, 114, 122
- Amherst College..... 21, 31, 32
- AUDACIOUS 115, 123
- Bacon, Francis 24, 25, 26, 28, 31, 169
- Biblioteca..24, 26, 28, 34, 43, 49, 171
- Biblioteca Digital Mundial164
- Bibliotecas digitales..... 119, 120, 148, 149, 157, 163, 171
- Bibliotecología21, 23
- BISAC..... 139, 140, 141, 142
- Biscoe, W.S.36, 47, 52, 59
- Blake, William Phipps.....25
- Búsqueda de información115, 116, 119, 130, 141, 149
- Catálogo en Línea de la Dewey (DOC)115
- Catálogo en Línea Temático (SOC)115
- CDD *Véase* Clasificación Decimal Dewey
- CDU..... *Véase* Clasificación Decimal Universal
- Ciencia de la Información.....117
- Clasificación... 22, 23, 25, 26, 27, 28, 29, 31, 37, 42, 43, 45, 48, 49, 54, 61, 64, 72, 78, 84, 87, 101, 104, 113, 120, 121, 125, 132, 133, 134, 135, 139, 145, 148, 149, 153, 157, 167, 169, 171
- Clasificación automatizada ..112, 116, 117, 118, 119, 136
- Clasificación bibliográfica..... 43, 112
- Clasificación Colonada....57, 134
- Clasificación Decimal Dewey 21, 22, 23, 24, 25, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 71, 72, 73, 74, 75, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 90, 91, 93, 94, 97, 98, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 107, 108, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 129, 130, 134, 135, 136, 137, 138, 140, 145, 146, 147, 148, 150, 151, 152, 153, 154, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171
- Clasificación Decimal Dewey: para pequeñas bibliotecas públicas y escolares 100
- Clasificación Decimal Dewey: una guía práctica 104
- Clasificación Decimal Universal .. 37, 41, 42, 47, 49, 54, 57, 61,

97, 104, 113, 115, 118, 134,
147, 170

Clasificación en línea 111

Classify (Proyecto) 154, 155

Comaromi, John P..... 23, 74, 80

Comité de Política Editorial.. 59,
61, 63, 65, 75, 80, 86, 91, 94,
105, 107, 108, 122, 124, 158

Conocimiento.23, 26, 27, 31, 49,
53, 64, 69, 98, 113, 134, 153

CPE..... *Véase* Comité de Política
Editorial

Creative Common (Licencia)160

Custer, Benjamin..64, 65, 66, 67,
71, 72, 74, 80, 93, 121

Cutter, Charles A.29

Datos enlazados ... 159, 164, 165,
167

DDC Online Project 114, 122

Decimal Classification Advisory
Comitee..... 51

Decimosegunda Edición.... *Véase*
Edición 12^a

Dewey Blog..... 93

Dewey Decimal Classification
Additions, Notes and
Decisions (DC&).....79, 105

Dewey for Windows... 78, 81, 82

Dewey para DOS..... *Véase*
Electronic Dewey

Dewey, Godfrey...54, 55, 63, 73,
98

Dewey, Melvil.22, 23, 24, 25, 29,
31, 36, 40, 47, 48, 54, 56, 57,
67, 73, 93, 157, 169

Dewey.info... 159, 160, 161, 162,
163, 164, 165, 166

DeweyBrowser..... 151, 152, 153,
154

División de Clasificación
Decimal..... 103

Dublin Core Metadata Initiative
.....135, 162

EDDC. *Véase* Electronic Dewey

Edición 10^a 51, 52

Edición 11^a51, 53, 54

Edición 12^a 56

Edición 12^a 55, 57, 73, 97

Edición 13^a 57, 58

Edición 14^a37, 48, 58, 59, 60,
61, 62, 63, 64, 65, 66, 99

Edición 14^a abreviada en
español..... 106

Edición 15^a Estándar .40, 47, 55,
59, 61, 62, 63, 65, 66, 98, 99

Edición 15^a Estándar en español
Véase Sistema de Clasificación
Decimal Dewey 15^a

Edición 16^a56, 63, 64, 65, 66,
67, 70, 93, 99, 135

Edición 17^a 40, 67, 68, 70, 71,
72, 147

Edición 18^a ..70, 71, 73, 101, 103

Edición 18^a y 19^a en español 102

Edición 19^a66, 72, 73, 74, 76,
77, 78, 101, 102, 103, 114,
115

Edición 1^a 24, 29, 32, 33, 34, 37,
39, 59

Edición 20^a37, 74, 75, 77, 78,
79, 80, 81, 82, 90, 104

Edición 20^a en español 103, 104,
108

Edición 21^a58, 78, 80, 81, 82,
83, 91, 103, 104, 105, 108

Edición 21^a en español .105, 106

Edición 22^a81, 82, 85, 89, 90,
91, 94, 106, 107, 159, 160

Edición 23^a34, 85, 94, 95, 163

Edición 2ª.....	36, 38, 45, 62, 67
Edición 2a.....	37
Edición 3ª.....	39, 40
Edición 3ª.....	38
Edición 4ª.....	40, 41
Edición 5ª.....	41, 42, 44
Edición 6ª.....	43, 44
Edición 7ª.....	48, 49, 62
Edición 7ª.....	47
Edición 8ª.....	49, 50
Edición 9ª.....	50, 51
Edición Abreviada 14ª.....	106
Edición Abreviada 14ª en español.....	107
Edición Abreviada 1ª.....	43
Edición Abreviada 8ª.....	100
Edición Conmemorativa....	<i>Véase</i>
Edición 13ª	
Edición Semicentenaria.....	<i>Véase</i>
Edición 12ª	
Editorial Support System.....	81, 123, 124, 125, 126, 127
Electronic Dewey	78, 79, 80, 136
Encabezamientos de materia.	80, 117, 120, 126, 137, 154
Esquema.....	115
Esquema Fénix.....	72, 74
Esquemas.....	71
ESS.....	<i>Véase</i> Editorial Support System
Facetas	37, 67, 68, 70, 83, 84, 85, 136, 150, 154
Faceted Application of Subject Terminology.....	155
FAST	<i>Véase</i> Faceted Application of Subject Terminology
Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones	96, 124, 130
Fellows, Dorcas.....	51, 53, 54, 55, 57, 59
Ferguson, Milton.....	61
Forero, José Manuel.....	97
Forero, Manuel José.....	97
Forest Press	58, 63, 67, 75, 80, 81, 89, 98, 100, 101, 103, 105, 114, 123, 170, 174
FRAD.....	<i>Véase</i> Requisitos Funcionales de los Datos de Autoridad
Francis Bacon.....	<i>Véase</i> Bacon, Francis
FRBR.....	<i>Véase</i> Requisitos Funcionales de los Registros Bibliográficos
Getchell, Myron.....	59
Harris, William T.	25, 27, 31
Haykin, David J.....	56, 63
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich	25, 28, 31, 169
IFLA.....	<i>Véase</i> Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones
Índice Relativo	32, 38, 49, 55, 70, 78, 82, 85, 86, 91, 92, 115, 123, 125, 126, 151, 170
Indización.....	116, 117
Información.....	31, 147, 154
Instituto Internacional de Bibliografía.....	55
Integridad numérica...	37, 45, 51, 64, 65, 169
Internet.....	85, 91, 112, 120, 121, 130, 131, 145, 146, 148, 150, 151, 170
Interoperabilidad..	118, 120, 130, 131, 132, 134, 139, 161

- Interoperabilidad de
 contenido..... 131
- KOS..... Véase Sistemas de
 Organización del
 Conocimiento
- La Fontaine, Henri..... 37, 41, 42,
 44, 45, 49, 97
- Lake Placid Club Education
 Foundation..... 54, 58, 67
- LCC... Véase Library of Congress
 Classification
- Lenguaje 121, 132, 155, 170
- Lenguajes documentales 120,
 131, 132, 133, 136
- Lenguajes especializados..... 158
- Library of Congress ... 44, 49, 54,
 56, 59, 63, 67, 78, 81, 103,
 122, 135, 137, 170
- Library of Congress
 Classification 49, 63, 105, 106,
 114, 118, 122, 124, 145, 147,
 155, 157
- Library of Congress Subject
 Headings79, 80, 81, 86, 87,
 126, 136, 137, 138, 139, 140,
 170
- Listas de Encabezamiento
 Sears 87
- Manual (de la CDD) .. 76, 78, 85,
 91, 123, 124, 163
- Manual del Repertorio
 Bibliográfico Universal 41, 47,
 49, 54, 55
- Mapa de conocimiento 132, 148,
 149, 151
- Mapeo..... 132, 136, 158
- Mapeo terminológico81, 126,
 132, 133, 138, 139, 140, 150
- MARC 81, 95, 115, 122, 124,
 126, 137, 140
- MARC 21 para clasificación.. 95,
 124, 127, 170
- Martel, Charles 44
- Mayol, Josefina..... 100
- Mazney, Constantine J. 59, 61
- Medical Subject Headings 86,
 126, 139
- Melvil Dewey..... Véase Dewey,
 Melvil
- Melvil Dewey Medal..... 65, 93
- Melvilclass..... 87
- MelvilRest 87
- MelvilSearch87, 88, 89
- MelvilSnippet 87
- MelvilSoap 87
- Metadatos.....117, 119, 131, 135,
 166
- Mitchell, Joan S. .80, 89, 93, 121,
 122, 129, 134
- Moyano, Wilmer Arturo 106
- Mr. Dui's Topic Finder.129, 151
- Normalización (de procesos). 22
- Normalización de términos.... 98
- Notación .. 26, 31, 34, 36, 37, 39,
 48, 49, 50, 52, 54, 57, 60, 66,
 69, 72, 76, 77, 84, 85, 92, 93,
 102, 103, 104, 129, 134, 135,
 146, 147, 148, 159, 161, 167,
 169
- Notas de “divida como” ... 40, 67
- Notas de véase 78, 124
- Número de clasificación ..57, 69,
 80, 112, 116, 120, 123, 126,
 130, 139, 140, 151, 153, 155,
 168
- Números de clasificación 37, 79,
 117, 118, 119, 146, 151, 154,
 155, 167
- OCLC.. Véase Online Computer
 Library Center

OCLC Netfirst	138, 151
OCLC NetFirst	129, 130, 136
Online Computer Library Center...	75, 78, 80, 81, 85, 86, 89, 94, 104, 105, 106, 112, 114, 117, 122, 124, 129, 130, 136, 137, 138, 139, 140, 147, 149, 151, 153, 154, 155, 157, 159, 170
Ontologías.....	149, 157, 158, 159
Organización de información ..	113, 130, 145, 148, 149, 157, 171
Organización de información Web.....	118
Otlet, Paul	37, 41, 42, 44, 45, 49, 97
OWL.....	<i>Véase</i> Web Ontology Language
Panamerican Technology Group.....	106
People, Places & Things	86, 137, 138
Potter, Esther.....	61
Primera edición	<i>Véase</i> Edición 1 ^a
Ranganathan, S.R.	37, 56, 57, 68, 148
RCAA2	<i>Véase</i> Reglas de Catalogación Angloamericanas 2
RDF	<i>Véase</i> Resource Description Framework
Recuperación de información	78, 112, 113, 115, 117, 118, 120, 130, 133, 134, 136, 145, 148, 149, 150, 157, 170
Reglas de Catalogación Angloamericanas 2	78
Repertorio Bibliográfico Universal.....	42
Repositorio digital.....	150
Repositorios.....	133
Requisitos Funcionales de los Datos de Autoridad.....	130
Requisitos Funcionales de los Registros Bibliográficos...	151, 154
Resource Description Framework	160, 161, 162, 163
Rojas Eberhard Editores	103, 105, 106
Rojas, Octavio	103, 105, 106
Sayers, W.C. Berwick.....	48
Schwartz, Jacob	26
Scorpion Project	117, 118
Segunda Edición . <i>Véase</i> Edición 2 ^a	
Seymour, May.	40, 45, 47, 51, 53, 54
Simple Knowledge Organization System.....	158, 159
Síntesis numérica..	67, 70, 72, 74, 170
Sistema de clasificación.....	21, 24, 28, 31, 32, 33, 35, 37, 49, 56, 57, 78, 82, 97, 98, 101, 104, 108, 112, 117, 123, 133, 134, 135, 145, 147, 158, 168
Sistema de Clasificación Decimal.....	101
Sistema de Clasificación Decimal Dewey	98
Sistemas de clasificación	113, 114, 117, 118, 119, 120, 122, 131, 133, 134, 143, 145, 146, 147, 148, 150, 157, 158, 168, 169
Sistemas de clasificación Web	145, 146, 159

Sistemas de información 120,
 131
 Sistemas de Organización del
 Conocimiento 162
 SKOS. *Véase* Simple Knowledge
 Organization System
 Tabla 1 70, 73, 74, 76, 85, 93
 Tabla 2 57, 74, 76, 82, 84, 93, 96,
 103, 104, 105, 108, 163
 Tabla 3 72, 74, 76, 103
 Tabla 3A 74, 76, 103
 Tabla 3B 76, 95
 Tabla 3C 76
 Tabla 4 72, 146
 Tabla 5 76, 93, 104, 130
 Tabla 6 76, 93, 104, 126, 127
 Tabla 7 76, 82, 91, 93
 Tablas auxiliares ... 67, 70, 78, 82,
 94, 158, 163, 170
 Tesauros 121, 130, 133, 150, 158,
 163
 UNIMARC para clasificación
 124
 Unión Panamericana 98, 100
 USMARC 78, 122, 124
 USMARC para clasificación 122,
 124
 Vizine-Goetz, Diane 78, 79, 145,
 147
 Vocabulario 88, 132, 137, 150
 Web... 21, 85, 112, 117, 120, 122,
 130, 134, 136, 145, 146, 147,
 148, 149, 157, 158, 159, 160,
 167, 170
 Web 2.0 153
 Web Ontology Language 158,
 159
 Web Semántica 157, 158, 159,
 167, 171
 WebDewey ... 85, 86, 87, 94, 106,
 136, 137, 138, 139
 WebDewey 2.0.. 85, 94, 138, 140
 WorldCat 86, 136, 137, 149, 151,
 153, 154, 155
 XML 90, 91, 106, 117, 124
 Yahoo 122, 145, 147